

UNIVERSIDAD TORCUATO DI TELLA

Departamento de Ciencia Política y Estudios Internacionales

**Las relaciones olvidadas: intercambios culturales anglo-argentinos bajo Carlos Menem,
Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner.**

Alumna: María Valentina Iricibar Berrotaran

Tutor: Francisco Manuel Corigliano

Firma del tutor

Junio 2014

Agradecimientos

A mi familia, Carlos Ariel Bonez, Simon Chater, Francisco Corigliano, Paula Corti, Alfredo Fierro, Constanza Galli, Klaus Gallo, Mary Godward, Andrew Graham-Yooll, Sebastián Lacunza, Marisa Miodosky y Pablo Santilli, quienes impulsaron el desarrollo de esta tesis.

Resumen

El propósito de esta tesis es analizar las relaciones culturales entre el Reino Unido y la República Argentina, comparando su intensidad durante los gobiernos de Carlos Menem, Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner. El punto de partida para llevar a cabo el estudio es un desacople sistémico que se observa en Argentina, que es la diferencia entre los lineamientos generales de política exterior hacia el Reino Unido y la influencia real que tiene la cultura británica en el país.

Estructuralmente se compone de tres capítulos: el primero se dedica a analizar la política exterior argentina y la historia de las relaciones anglo-argentinas. El segundo capítulo explora las gestiones de los dirigentes del período de estudio, destacando los lineamientos generales de los mismos, su naturaleza discursiva, su estilo diplomático y remarcando ciertos eventos de importancia en el nivel bilateral. El tercer capítulo analiza las relaciones culturales durante el período estipulado según los indicadores propuestos: elementos demográficos, lazos comerciales, educación y recreación.

En la trayectoria de la investigación, se encontró que no existen datos suficientes para analizar las relaciones culturales bilaterales en manera rigurosa durante el período estudiado. Esta falta de documentación en sí implica un cuestionamiento de mayor profundidad y alude a la preocupación inicial del estudio, que nació de una percibida falta de indagación en esta área. El objetivo final de la tesis es de ser un punto de partida de analizar no sólo las relaciones culturales entre el Reino Unido y la Argentina, sino de comenzar a articular estudios en un marco cultural, cuya proliferación podría ser beneficiosa para la política exterior argentina.

Palabras claves: cultura – política exterior – Reino Unido – Argentina – desacople sistémico

Índice general

| | |
|---|----|
| Introducción..... | 1 |
| 1. <i>Presentación del problema:</i> | 1 |
| 2. <i>Marco teórico</i> | 3 |
| 3. <i>Estado de la cuestión</i> | 4 |
| Capítulo 1. Política Exterior Argentina | 9 |
| 1. <i>Lineamientos generales de un ámbito impredecible</i> | 9 |
| 2. <i>De relaciones especiales a relaciones inexistentes: la historia anglo-argentina</i> | 12 |
| 3. <i>Las relaciones olvidadas; una breve reseña</i> | 20 |
| a) <i>Música</i> | 22 |
| b) <i>Fútbol</i> | 25 |
| Capítulo 2. De La Rioja a Santa Cruz: una presentación de las administraciones de Menem y los Kirchner | 28 |
| 1. <i>Menem: realismo periférico y el “paraguas” de soberanía</i> | 28 |
| a) <i>Lineamientos generales</i> | 28 |
| b) <i>Elementos discursivos y eventos destacados</i> | 31 |
| 2. <i>Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner: ¿un matrimonio de gestiones?</i> | 35 |
| a) <i>Néstor Kirchner: lineamientos generales</i> | 39 |
| b) <i>Elementos discursivos y eventos destacados</i> | 41 |
| c) <i>Cristina Fernández de Kirchner: lineamientos generales</i> | 42 |
| d) <i>Elementos discursivos y eventos destacados</i> | 43 |
| Capítulo 3. Las relaciones culturales- una comparación tentativa | 46 |
| 1. <i>Definiendo “relaciones culturales”</i> | 46 |
| 2. <i>Elementos demográficos</i> | 51 |
| 3. <i>Lazos comerciales</i> | 54 |
| 4. <i>Educación</i> | 55 |
| 5. <i>Recreación</i> | 59 |
| 6. <i>Reflexiones</i> | 60 |
| Conclusiones | 64 |
| Bibliografía | 66 |

| | |
|------------------------|----|
| Anexos..... | 72 |
| <i>Anexo I</i> | 72 |
| <i>Anexo II</i> | 73 |
| <i>Anexo III</i> | 74 |
| <i>Anexo IV</i> | 75 |
| <i>Anexo V</i> | 76 |
| <i>Anexo VI</i> | 77 |

Notas preliminares

La mayor parte de la bibliografía consultada fue escrita en idioma inglés: en consecuencia, las citas de dicha bibliografía han sido traducidas por la autora. Las referencias en sí no han sido traducidas para facilitar la búsqueda de estas fuentes.

A lo largo del trabajo se aludirá al “Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte” como “Reino Unido” (siendo “Gran Bretaña” el conjunto de Inglaterra, Escocia y Gales), conjunto de países que ha existido bajo este título desde 1801- exceptuando la República de Irlanda del Sur, que se retiraría en 1922.

Introducción

“Los pibes de mi barrio se escondieron en los caños
espían al cielo
usan cascos, curten mambos
escuchando a Clash. [...]
Si querés escucharé a la B.B.C.
aunque quieras que lo hagamos de noche [...]
Pero no bombardeen Buenos Aires.”
-Charly García

1. *Presentación del problema:*

El interés de este trabajo parte de la preocupación por analizar las particularidades de las relaciones culturales entre Argentina y el Reino Unido. Estas relaciones bilaterales tienen una historia particular; sus lazos iniciales tuvieron una gran preponderancia para el desarrollo económico y cultural de Argentina, mientras que sus intercambios contemporáneos parecieran estar teñidos de sentimentalismo. Sin embargo, en el transcurso de estas relaciones bilaterales nunca hubo indiferencia y en el último siglo se puede apreciar, de manera notoria, las reacciones contradictorias que han suscitado del lado argentino. El epígrafe muestra esta dualidad: por un lado, los sentimientos nacionalistas y antimperialistas que conlleva hostilidad hacia el Reino Unido y por otro la profundidad con que se han arraigado elementos de la cultura británica.

Las relaciones anglo-argentinas han transitado distintos momentos donde a menudo se visualiza una brecha entre los lineamientos explícitos de la política exterior argentina en cuanto al Reino Unido y la realidad de la presencia cultural británica en el país. Esta brecha entre ambas esferas de una misma unidad que parecen funcionar de manera independiente podemos denominarla como un desacople sistémico. Un ejemplo reciente de este desacople sistémico se aprecia cuando se produjo la denominada crisis diplomática del 2012¹ y, en paralelo, se observa la presencia de los músicos ingleses Arctic Monkeys y Roger Waters

¹ La denominada crisis diplomática del año 2012 alude a una escalada de retórica fuertemente conflictiva desde ambos países dirigido al otro, que puede vincularse al trigésimo aniversario del conflicto de las Malvinas.

(quien profesó que las islas Malvinas deberían ser argentinas en dicha visita y gozó de un público récord de 400 mil espectadores).²

Es este desacople sistémico lo que nos permite el análisis de estas esferas como variables separadas. La hipótesis presentada a partir este supuesto es que los cambios en los lineamientos generales de la política exterior no afectan la intensidad de las relaciones culturales de manera directa. Asimismo, el objetivo es analizar el lado argentino de la relación bilateral debido a que no se puede corroborar el mismo fenómeno en su semejante británico.

Para dicho análisis, se eligieron las administraciones de Carlos Saúl Menem, Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner por sus cualidades globales notablemente distintas y los lineamientos opuestos de sus discursos en materia de política exterior. En primer lugar, se aprecia en el período neoliberal de Menem y la voluntad de acercamiento debajo del denominado “paraguas de soberanía”: dejando de lado la cuestión de la soberanía de las Malvinas para recomponer las relaciones bilaterales con el Reino Unido. Esta política exterior podría considerarse como “cooperativa”, por lo cual si hubiera covariación entre las variables, podría esperarse una mayor intensidad de las relaciones culturales entre los dos países dado que la política exterior las incentiva.

Segundo, se estudiarán las administraciones de Néstor Kirchner y Cristina Fernández. Ambos han manifestado intenciones opuestas a las de Menem: la cuestión de las Islas Malvinas se utilizó en múltiples ocasiones como un eje de política exterior mientras que una fuerte retórica antimperialista implicó un deterioro en las relaciones anglo-argentinas- aunque no se vieron afectados los intercambios comerciales. Esta política exterior se podría denominar “conflictiva”, por lo cual sería de esperar que las relaciones culturales entre el Reino Unido y Argentina disminuyeran, si existiera una covariación.³

Dadas las características diferenciadas de estos períodos, se puede afirmar que existe un cambio en la variable independiente para luego estudiar su relación. Para examinar la variable independiente, la política exterior, se esbozarán los lineamientos generales de cada administración, su naturaleza discursiva, su estilo diplomático y se presentarán eventos destacados en las relaciones anglo-argentinas.

² *Clarín.com*, “Roger Waters se despidió de Argentina de la mejor manera”, Espectáculos, Redactado 21/03/2012, URL: http://www.clarin.com/espectaculos/musica/Roger-Waters-despidio-manera-Argentina_0_667733427.html, Consultado 01/12/2013

³ No se incluye una categoría “neutral” en cuanto a la naturaleza de la política exterior dado que a nivel discursivo, que es central para este estudio- y dado que no puede discernirse una indiferencia en las relaciones anglo-argentinas- difícilmente podría apreciarse la neutralidad.

En cuanto a la variable dependiente, la intensidad de las relaciones culturales, se utilizará como base la definición de cultura de Geert Hofstede: “la programación colectiva que distingue miembros de un grupo de otro cuyos valores nacionales son compartidas de manera inconsciente”⁴. La intensidad de las relaciones culturales se puede categorizar como “débil”, “moderada” o “fuerte” y, según Akira Iriye⁵, pueden definirse como interacciones directas e indirectas entre dos culturas.⁶

Para este estudio, entonces, las relaciones culturales se entenderán como el flujo de activos culturales entre países, sean educativos, recreacionales o de comunicación, que reflejan la “programación colectiva” distintiva de su origen. Esto incluye el intercambio de productos y personas por actividades asociadas a la cultura y la presencia de una comunidad expatriada, representación clara de vínculo intercultural. Para los fines de esta tesis, el consumo de dichos bienes o participación en estas actividades implica una voluntad de acercamiento a la cultura en cuestión. A partir de estos ejes, estas interacciones interculturales pueden incluir (y por tanto ser medidas mediante): a) elementos demográficos, b) lazos comerciales, c) educación y d) recreación.

Como ya se ha mencionado, en el caso anglo-argentino, estas relaciones se diferencian de las relaciones bilaterales políticas: la presencia de elementos del Reino Unido son de significancia simbólica e inducen una reacción, a menudo, emotiva.

2. Marco teórico

La utilización de las relaciones culturales como objeto de estudio parte del supuesto de poder definir la identidad cultural de los países en cuestión. Debido a esto, esta tesis está suscrita a un marco teórico constructivista, corriente de las relaciones internacionales que otorga importancia primordial a las ideas como agentes de cambio en el sistema internacional. En esta perspectiva se reconoce a la cultura y las percepciones de los estados como un factor explicativo de su comportamiento y sus relaciones consecuentes. Según

⁴ Hofstede, Geert, *The Cultural Relativity of Organizational Practices and Theories*, Journal of International Business Studies, Vol. 14, No. 2, Special Issue on Cross- Cultural Management, Palgrave Macmillan Journals, 1983

⁵ Iriye, Akira, “Cultural Relations and Policies” en (Ed.) DeConde, Alexander, Burns, Richar D., & Logevall, Fredrik, *Encyclopaedia of American Foreign Policy*, Segunda Edición, Cronología A-D, Charles Scribner’s Sons, U.S.A, 2002, páginas 409-426, Disponible en: <http://www.americanforeignrelations.com/A-D/Cultural-Relations-and-Policies.html>

⁶ Dado que las indirectas (por ejemplo, las percepciones, los prejuicios, opiniones e ideas) son difíciles de cuantificar, no se incluirán en esta investigación. Por esta razón, la opinión pública no se estudiará en la tesis: además, se considera como un efecto de las relaciones culturales.

Alexander Wendt, un representante clave de esta literatura, los intereses dependen de las identidades estatales y por tanto son fenómenos distintivos⁷. Dicha singularidad aplica a las relaciones bilaterales dado que las identidades colectivas son específicas en su relación, un rasgo que este autor presenta como un límite de las identidades colectivas⁸.

A diferencia de otros autores constructivistas, Wendt no descarta las nociones de egoísmo e interés como factores en el comportamiento de los Estados. Esta perspectiva particular es pertinente para considerar las relaciones anglo-argentinas dado que históricamente han tenido una vertiente comercial importante y por tanto ha promovido actitudes más bien pragmáticas. Un ejemplo de esto fue el acercamiento de Menem, por ejemplo, dejando de lado la cuestión de la soberanía argentina en las Islas Malvinas, que ha sido –y es– el principal obstáculo en la normalización de las relaciones anglo-argentinas. Además, Wendt explicita que “la base intersubjetiva de un identidad social pueden ser tanto conflictiva como cooperativa”⁹, naciendo de la identificación que tiene el estado con el otro.

Sin embargo, el hecho de señalar el desacople sistémico implica cierto corrimiento del constructivismo. Esto puede apreciarse en el hecho que esta corriente entiende que la cultura interna se encuentra ligada a la política exterior. La hipótesis sostiene que la vigencia de la cultura británica en el país no depende de la voluntad ejecutiva en la esfera internacional y viceversa, por lo cual no se observaría esta congruencia en el caso argentino. Más bien se puede postular que una parte específica de la cultura argentina, la “cultura malvinense” delineada por Vicente Palermo¹⁰, se manifiesta en momentos particulares como agente de hostilidad hacia el Reino Unido. Sin embargo, en términos reales, la vigencia cultural británica se ha mantenido históricamente presente en el país y no se puede entender que la cultura argentina es holísticamente anti-británica.

3. Estado de la cuestión

El interrogante de esta tesis y la investigación posterior nació de una percibida falta de bibliografía general sobre el tema. En primera instancia, el estudio de la cultura, que

⁷ Wendt, Alexander. *Collective Identity Formation and the International State*, American Political Science Review, Vol.88, N°2, June 1994, page 385

⁸ Wendt, Alexander, *Social Theory of International Politics*, Cambridge, Cambridge University Press, 1999, Chapter 7, page 337

⁹ Esta distinción se adoptará en la investigación. Wendt, Alexander. “Collective Identity Formation and the International State”, *American Political Science Review*, Vol.88, N°2, June 1994, page 386

¹⁰ Palermo, Vicente; *Sal en las heridas, Las Malvinas en la cultura argentina contemporánea*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2007

pertenece tradicionalmente a la esfera de estudio de la antropología y de la psicología, es un campo nuevo en las relaciones internacionales. Asimismo, la investigación suele restringirse al ámbito corporativo: por ejemplo, en el caso central de las cinco dimensiones culturales de Geert Hofstede.¹¹ De hecho, como ya se ha mencionado, en la mayoría de las corrientes tradicionales de las relaciones internacionales la cultura no tiene incidencia como factor.

A su vez, las investigaciones que comienzan a proliferar tienen como foco la definición misma de la cultura y el intento de estudiar su efecto en la política exterior. Sin embargo, autores en este campo como Marta Cottam¹² y Robert Jervis¹³ enfatizan la noción de las percepciones en contextos estratégicos, más que en las interacciones concretas entre los estados. Sin embargo estos estudios, junto a los trabajos de Wendt y Hofstede, permitieron justificar el estudio de las interacciones entre dos culturas como cuerpos aislables.

Otra limitación tangible que se puede destacar dentro del campo de estudio cultural internacional es la falta de un índice general de las relaciones culturales, mientras que existen muchos estudios sobre interacciones específicas cuyos autores pueden definir o no como culturales. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) ha impulsado la aplicación de un “Marco de estadísticas culturales” (MEC)¹⁴ desde el 2009, pero éste no se puede apreciar como una medida adoptada de manera global. Sin embargo, junto a los trabajos anteriormente mencionados, fue útil para llegar a una definición de las relaciones culturales para este estudio al establecer parámetros concretos y ofrece sugerencias de indicadores.

Asimismo, en el contexto de las instituciones culturales argentinas no abundan los estudios de las relaciones culturales del país: de hecho, como postula Roberto Russell, “El estado de avance y producción del pensamiento teórico sobre temas internacionales en la

¹¹ Hofstede delineó cinco dimensiones de la cultura- distancia al poder, individualismo vs. colectivismo, masculinidad vs. feminidad, evasión de incertidumbre, orientación a largo plazo vs. orientación a corto plazo- a partir de una serie de encuestas a empleados de IBM que se llevaron a cabo entre 1967 y 1973 en más de 70 países. Para mayor información puede acudirse al Centro Hofstede, disponible en <http://geert-hofstede.com/national-culture.html>

¹² Cottam, Marta, Dietz-Uhler, Beth, Mastors, Elena, & Preston, Thomas; *Introduction to Political Psychology*, Segunda edición, Psychology Press, 2010

¹³ Jervis, Robert, *Perception and Misperception in International Politics*, Princeton University Press, 1976

¹⁴ “Marco de estadísticas culturales (MEC) de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)”, *Instituto de Estadística de la UNESCO (UIS)*, 2009 URL; <http://www.uis.unesco.org/culture/Documents/framework-cultural-statistics-culture-2009-spa.pdf> , Consultado 20/11/2013

Argentina hoy es pobrísimo [...] casi no hay [...]”¹⁵. Esto alude a la falta de articulación teórica original o autóctona en el campo de la política exterior exceptuando trabajos incluidos en esta tesis como por ejemplo el “realismo periférico” de Escudé¹⁶ y la “autonomía heterodoxa” de Puig¹⁷. Como marca Federico Merke (CARI), “la producción académica se basa sustancialmente en una orientación de política y seguridad internacional por un lado, y, por el otro, en una orientación de economía política internacional”¹⁸.

Por último, el estudio de las relaciones anglo-argentinas contemporáneas se encuentra en el campo de aquello que se percibe como faltante. Abundan los libros y los estudios acerca de la historia de las relaciones anglo-argentinas, comenzando por la piedra angular de H.S Ferns, “Gran Bretaña y Argentina en el siglo XIX” o el análisis de Roger Grivil “The Anglo-Argentine Connection, 1900-1939”. Los análisis son de suma profundidad y detalle impresionante pero suelen atenerse al enfoque más bien económico. Dicha orientación es razonable, pues los lazos comerciales entre los países llevaron a un vínculo preferencial bilateral; estas “relaciones especiales” llegarían a marcar un período distintivo en la política exterior argentina y sellarían la perspectiva de las elites gobernantes en este país.

Posterior al Pacto Roca-Runciman y la nacionalización de los ferrocarriles británicos en 1948, el análisis de las relaciones anglo-argentinas gira casi unánimemente en torno a la cuestión de las Islas Malvinas. Cualquier académico que toque el tema anglo-argentino no podría ignorar la tragedia que implicó dicha guerra y el punto de inflexión que significó para las relaciones bilaterales, particularmente del lado argentino. En este sentido, los trabajos de Rosana Guber¹⁹ y Vicente Palermo son de gran utilidad en intentar dilucidar la significancia real del conflicto en la cultura popular argentina. Sin embargo, estas relaciones bilaterales

¹⁵ Russell, Roberto, “El desarrollo de la teoría de las relaciones internacionales en la Argentina”, URL: <http://fvaccarezza.word-press.com/2006/12/01/el-desarrollo-de-la-teoria-de-lasrrii> , 2006, en Devés Valdés, Eduardo, “La constitución de un pensamiento latinoamericano sobre asuntos internacionales”, Instituto de Estudios Avanzados Universidad Santiago de Chile, URL: <http://www.fder.edu.uy/contenido/rrii/pensamiento-lat-asuntos-internacionales.pdf>, Consultado 04/03/2014

¹⁶ Escudé, Carlos, *El realismo de los estados débiles. La política exterior del primer Gobierno Menem frente a la teoría de las relaciones internacionales*, The Center for International Affairs Harvard University, Grupo Editor Latinoamericano, 1995

¹⁷ Puig, Juan Carlos, 1984, página 36, en (Dir.) Bologna, Alfredo Bruno, *La política exterior de Cristina Fernández. Apreciaciones promediando su mandato.*, Tomo V, Centro de Estudios en Relaciones Internacionales de Rosario (C.E.R.I.R), UNR Editora, 2010, página 18

¹⁸ Merke, Federico, “*El campo de las Relaciones Internacionales en la Argentina*”, Seminario: “El estado de la disciplina de las Relaciones Internacionales en América”, Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales, URL: http://interamericanos.itam.mx/documentos/merke_disciplina_ri.pdf , Consultado 06/03/2014

¹⁹ Guber, Rosana, *¿Por qué Malvinas? De la causa nacional a la guerra absurda.*, Segunda Edición, Fondo de Cultura Económica, Argentina, 2012

tienen otro contenido más allá de la disputa territorial que, además, podría argumentarse que no se trata de un tema estrictamente bilateral.

Pese a que las relaciones anglo-argentinas ya no se pueden entender en esta clave del siglo XIX ni en el contexto de la guerra de las Malvinas, no se puede contar con la misma cantidad de trabajos en cuanto al desarrollo de los intercambios más simbólicos y culturales. En este sentido los trabajos de autores como Andrew Graham-Yooll²⁰ y Ema Cibotti²¹ implican un enorme aporte para dilucidar la naturaleza social de estos lazos particulares, a veces absurdos, que existen entre el Reino Unido y su “colonia olvidada”²².

Esta denominación de Graham-Yooll de la población anglo-argentina es un tanto tajante (causando, de hecho, un revuelo en esta comunidad en el momento de su publicación²³) pero pertinente: además del olvido por parte del Reino Unido, Argentina también parece padecer de una amnesia acerca del aporte cultural de este grupo y de la influencia británica en el país. Más allá de los datos duros, económicos o semejantes, las interacciones anglo-argentinas y de hecho el desacople sistémico suelen verse reducidas a instancias anecdóticas por falta de estudios a fondo: el fanatismo musical, nombres de calles, deportes como el rugby, etc. Remitiendo al título de este trabajo, puede partirse del léxico de Graham-Yooll sugiriendo que las relaciones culturales entre el Reino Unido y la Argentina se tratan de “las relaciones olvidadas”, considerando además que los ejes académicos en el plano bilateral giran en torno del conflicto de las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur.

Esta tesis tiene entonces un objetivo dual: en primer lugar, marcar sutilezas en las relaciones bilaterales anglo-argentinas que se aprecian en la vida cotidiana pero que no se han sometido a un análisis concreto. En segundo lugar, pretende sugerir como punto de partida un marco cultural que también precisa desarrollo en el campo de política exterior argentina. Aunque las relaciones anglo-argentinas no gozan de la misma importancia estratégica del siglo XIX, siguen teniendo vigencia por la presencia real de la cultura británica. Sería menester llevar las observaciones anecdóticas a un plano teórico o un estudio riguroso, fuera de las letras de Charly García y las charlas informales. Más allá de esta relación bilateral

²⁰ Graham-Yooll, “*La colonia olvidada. Tres siglos de ingleses en la Argentina*”, Emecé, 2000

²¹ Cibotti, Ema, *Queridos Enemigos: de Beresford a Maradona, la verdadera historia de las relaciones entre ingleses y argentinos*, Aguilar, Argentina, 2006

²² En referencia al libro de Graham-Yooll, “*La colonia olvidada. Tres siglos de ingleses en la Argentina*”, Emecé, 2000

²³ Graham-Yooll, Andrew, Entrevista personal, 28/04/2013

específica, la profundización del desacople sistémico podría aludir a rasgos generales en la articulación de las relaciones exteriores argentinas²⁴ que ameritan reflexión.

²⁴ Debido a que no se ha estudiado si este efecto aplica fuera de la Argentina, no se busca generalizarlo ni postular que se trate de una particularidad exclusivamente argentina. Se eligieron las relaciones anglo-argentinas por la claridad de este fenómeno frente al contenido altamente simbólico que aparece en la agenda bilateral, como por ejemplo el conflicto de las Islas Malvinas y la sensibilidad nacional que éste conlleva.

Capítulo 1. Política Exterior Argentina

1. Lineamientos generales de un ámbito impredecible

La política exterior puede entenderse como un ámbito de política pública dirigido al mundo externo: como tal, las decisiones son tomadas por parte de funcionarios públicos. Según Hermann, la política exterior se trata de aquellas medidas tomadas en torno a “un problema de tomadores de decisiones autoritativos (o sus representantes) dirigido hacia entidades fuera de la jurisdicción política de los tomadores de decisiones”. Una característica intrínseca de dicho ámbito es la falta de consenso unánime que apoye a una política exterior dado los conflictos internos que desata su conducción entre los actores involucrados en su elaboración. En esta tesis no se esbozará el proceso de las tomas de decisión, pero sí se debe remarcar que existe una tradición de influencia directa de cada funcionario en la política exterior argentina dado que suele atenuarse a la visión del funcionario, no a un contenido específico basado en principios establecidos.

Presentar una reseña general de la política exterior argentina de manera sucinta resulta ser una labor difícil, principalmente por su naturaleza cambiante y en los últimos años su disminuida importancia en mirada de los dirigentes. Los giros impresionantes en términos de gestión internacional que se pueden apreciar fácilmente pueden explicarse por el hecho que Argentina es

Una democracia joven que no logra construir su identidad y definir su espacio en el contexto internacional (Russell, 2003), un país con bajo nivel de institucionalización del sistema político, donde cada cambio de administración ocurre en el marco de una crisis aguda que afecta seriamente la legitimidad del gobierno saliente.²⁵

Dicha falta de definición fue siempre de índole conflictiva porque como destaca Corigliano, mientras que “las elites dominantes se sentían culturalmente “europeas” [...] estaban geográficamente ubicadas en América Latina”, lo cual restringía su capacidad de ejercer su poder por fuera del Cono Sur.

Asimismo, la falta de identidad mencionada da espacio a que cada administración imponga su propia noción del papel de Argentina en el plano internacional. La

²⁵ Russell, Roberto en Fontana, Andrés, “Política exterior argentina 1983-2005: visiones y cursos de acción”, en Berensztein, S. y Rodríguez Larreta, H. (Eds.), *Agenda para el desarrollo equitativo y sustentable*, Buenos Aires, Editorial Temas, 2006, Disponible en: http://www.ub.edu.ar/investigaciones/dt_nuevos/239-fontana.pdf

materialización de la visión de los distintos dirigentes ha sido de cierta manera fácil en el ámbito de la política exterior porque el aparato institucional se caracteriza por lo que se ha llamado la “desmesura de las clases dirigentes” o el verticalismo en la articulación de la política exterior. Russell destaca que si bien la cultura política argentina puede ser vinculada a esta característica, también pueden considerarse “la ignorancia por parte de los líderes políticos, la gran autonomía producto de la concentración del poder en épocas de crisis, y la mediocridad generalizada de las clases dirigentes.”²⁶

Esta característica de los dirigentes forma parte del diagnóstico de Carlos Escudé del estado argentino como “parasitario” y la política exterior como muerta, que no recae en un gobierno de turno sino en “un proceso de degradaciones sucesivas del orden constitucional”²⁷. En su descripción, este proceso de degradación tuvo tres elementos distintivos que se puede tener en cuenta como caracterización de la política exterior argentina (aunque un tanto pesimista):

- a) el dominio de una clase política delictiva, asociada a ciclos de vaciamiento [...]
- b) la emergencia de poderes de veto a las acciones de los gobiernos (como, por ejemplo, las Fuerzas Armadas y la cúpula sindical); y
- c) la emergencia de “instituciones subterráneas” que tuvieron mayor poder que las legalmente establecidas en la Constitución (como, por ejemplo, el aparato del Partido Justicialista [**esto es particularmente notable en las administraciones Kirchner**])²⁸

En muchos estudios se subraya el hiperpresidencialismo del sistema político argentino, pero hacer hincapié en esta característica resulta un tanto redundante cuando se considera que el canciller y el personal diplomático del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto son elegidos directamente por el Poder Ejecutivo. Lo que sí es destacable de esta noción es la vigencia del Poder Ejecutivo y el estilo diplomático de cada dirigente que puede verse reflejado en las acciones de cancillería.

Sin embargo, según Russell, los cambios profundos que suelen verse en la política exterior argentina no necesariamente significan que se trate de una política "a la deriva" ni que se trata de un país de discontinuos "ya que la mayoría de los gobiernos tuvieron una idea muy definida en términos de su política exterior"²⁹. Sin embargo el autor constata que en el

²⁶ Dall’Ongaro, Federico, “El Bicentenario: ejes de la política exterior argentina”, Sesión académica a cargo de Natalio Botana, Carlos Pérez Llana y Roberto Russell, *Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales*, Sitio web del CARI: www.cari.org, URL: <http://www.cari.org.ar/recursos/cronicas/bicentenario25-08-10.html>

²⁷ Escudé, Carlos, *El Estado parasitario: Argentina: ciclos de vaciamiento, clase política delictiva y colapso de la política exterior*, Buenos Aires, Ediciones Lumiere, 2005

²⁸ *Ibid.*

²⁹ Dall’Ongaro, *Op.Cit.*

período de estudio de esta tesis (1989-2012), se puede apreciar que los virajes experimentados fueron notorios en los cambios implicados.

Pese a que en este estudio se han dividido los períodos estudiados en dos bloques (Menem y los Kirchner), tienen un elemento de continuidad que es el hecho que son gobiernos del Partido Justicialista (PJ) o peronistas. El peronismo goza de una alta flexibilidad, lo cual implica que puede implementar cambios profundos de agenda sin perder su base electoral. Andrés Malamud en “Argentina Foreign Policy under the Kirchners: Ideological, Pragmatic, or Simply Peronist?” sostiene que estos ajuste programáticos son facilitados por la naturaleza jerárquica del partido, implicando “una predisposición hacia el comando y la obediencia [**sin**] un contenido sustantivo”³⁰. Asimismo, postula que la volatilidad de políticas pendulares hace que la falta de consenso en cuanto a las relaciones exteriores del país cobre mayor fuerza. Además de la estructura partidaria que permite la adopción relativamente fácil de nuevas políticas pragmáticas, Juan Carlos Torre sugiere un segundo factor de la naturaleza cambiante del justicialismo: “su fuerte agnosticismo ideológico [**por el cual**] las ideas son un instrumento al servicio de un interés”³¹. De esta manera, la articulación de la política exterior es permitida un amplio margen de maniobra para cambiar.

El hecho que los lineamientos de política exterior cambien de esta manera abrupta y rápida a nivel jerárquico podría a nivel teórico sostener el desacople sistémico mencionado ya que la imagen que un estado tiene (y por la cual se guía la política exterior) de otro usualmente se inculca y se desarrolla a cabo de muchos años e interacciones compartidas con el otro. La particularidad que tiene esta volatilidad en cuanto a las relaciones argentinas con el Reino Unido es la “causa Malvinas” que, en situaciones internas difíciles, puede ser utilizada (apreciablemente con suma facilidad a nivel estructural) como una convocación de unidad nacional. Sin embargo, como ya se ha delineado, esto se trata de situaciones particulares y no de una impronta agresiva generalizada.

³⁰ Malamud, Andrés, “Argentine Foreign Policy under the Kirchners: Ideological, Pragmatist or Simply Peronist?” en (Ed.) Gardini, Gian Luca y Lambert, Peter, *Latin American Foreign Policies. Between Ideology and Pragmatism.*, Palgrave Macmillan, 2011, página 91

³¹ Torre, Juan Carlos, “La operación política de la transversalidad. El presidente Kirchner y el Partido Justicialista”, páginas 13-28, (Comp.) CEDIT, *Argentina en Perspectiva. Reflexiones sobre nuestro país en democracia.*, Instituto Torcuato Di Tella, La Crujía, 2005

2. De relaciones especiales a relaciones inexistentes: la historia anglo-argentina

Es difícil separar los pasos iniciales de la política exterior argentina de las relaciones anglo-argentinas debido a que las últimas formaron gran parte de la primera. El período comprendido entre el año 1860 hasta la Primera Guerra Mundial corresponde al modelo de “relaciones especiales” con el Reino Unido y Europa Occidental. Nacido de la “lógica alberdiana”³², este modelo puede caracterizarse como un vínculo preferencial basado en el intercambio económico de productos primarios argentinos a cambio de capital británico en la forma de inversiones. El modelo agroexportador de Argentina buscaba la exportación de la mayor cantidad de productos agropecuarios posibles con el objetivo de atraer la máxima importe de inversión y capital extranjero.

Este modelo tuvo su auge en el período comprendido entre 1880-1914 en donde Argentina sostuvo un crecimiento vertiginoso por su inserción al mercado mundial como proveedora de productos primarios frente a la demanda altísima de Europa. También debería considerarse una distinción que recalca Francisco Corigliano entre los tipos de “relaciones especiales”. Las relaciones especiales anglo-argentinas de este período se categorizaban como “de alcance restringido” en el sentido que se refería principalmente a la esfera económico-comercial³³.

La correlación íntima percibida entre intereses europeos y argentinos implicó un punto de partida significativo de la política exterior argentina: la asimetría del vínculo se debía a la aceptación de la elite argentina de su rol en la división internacional del trabajo. Esto a su vez llevó sin buscar la innovación en sus políticas dado este trato preferencial que beneficiaba los intereses de la oligarquía. El autor Joseph Tulchin denomina a esta actitud de las elites dirigentes como la “visión de túnel”³⁴ que tuvo resultados trágicos en cuanto a sus relaciones exteriores. La oligarquía “estructuró las relaciones de dependencia que

³² Esta lógica encuentra a su vez inspiración en el “Discurso de Despedida” de George Washington en los EE.UU. Bajo esta óptica, se privilegiaban las relaciones comerciales y económicas por encima de alianzas políticas, evitando a toda costa los conflictos de otros estados.

³³ “Los modelos de relaciones especiales en la política exterior argentina (1862-2008): De Bartolomé Mitre a Cristina Fernández de Kirchner”, *Boletín del ISAE* N° 45, Abril 2008, página 8, Disponible en:

https://www.academia.edu/866928/Los_modelos_de_relaciones_especiales_en_la_politica_exterior_a_argentina_1862-2008_de_Bartolome_Mitre_a_Cristina_Fernandez_de_Kirchner

³⁴ Tulchin, Joseph, *La Argentina y los Estados Unidos. Historia de una desconfianza*, Buenos Aires, Editorial Planeta, 1990, página 18

distorsionarían el desarrollo de su nación durante el siglo siguiente”³⁵ y su ignorancia general en la conducción de las relaciones exteriores tendría costos altos posteriores.

Dentro de este modelo de “relaciones especiales” con Europa resaltaba el vínculo especial que existía entre Argentina y el Reino Unido, la “conexión anglo-argentina” analizada por Roger Gravil en su libro con el mismo título. El Reino Unido siempre gozó de privilegios únicos y extraordinarios en cuanto al comercio con Argentina, tanto que Gravil lo define como un “área no-competitiva”³⁶.

La Primera Guerra Mundial puede destacarse como una crisis del modelo que amenazó con poner fin a dicha conexión especial. Frente al estallido de la guerra, Argentina se reestructuró para moldearse a las necesidades del Reino Unido y los Aliados a pesar de su supuesta neutralidad. Argentina se posiciona como espectadora para poder mantener un amplio gama de relaciones comerciales (definir una postura podría afectar el lazo económico con el bando opuesto) y esperaba aislarse de las repercusiones de la guerra que cambiaría el espectro mundial. Dicha miopía³⁷ por parte de los dirigentes argentinos fue fomentada por el Reino Unido mismo: preocupado por la presencia fuerte de Alemania en la República, prefería que se mantuviera la neutralidad Argentina para así garantizar el abastecimiento de los Aliados.

De todas maneras, el conflicto bélico implicó un ajuste para las relaciones anglo-argentinas. En primera instancia, sufrieron tensiones graves en las instancias en donde la neutralidad argentina no era respetada.³⁸ Segundo, los efectos de la guerra en el Reino Unido serían tan devastadores que no podría recuperar la presencia fuertísima que tuvo en la década anterior a la Guerra. Pese a los rumores de su pretensión de retraerse del continente latinoamericano y la falta de acción decisiva por parte del imperio debilitado, Argentina seguía esforzándose por revivir la conexión anglo-argentina interrumpida (aunque los dirigentes insistían en su continuada existencia y normalización inminente).

Las relaciones anglo-argentinas se regían por la cláusula de “nación más favorecida”, siendo Argentina una parte de facto del Imperio Británico en este período. Sin embargo, a partir de la Gran Depresión, el Reino Unido se refugió en el proteccionismo y se inclinó hacia

³⁵ Ibid página 89

³⁶ Gravil, Roger, *The Anglo-Argentine Connection 1900-1939*, Boulder Co, Westview Press, 1985, página 85

³⁷ “Miopía” es el término utilizado por Gravil para describir la “visión de túnel” de Tulchin, implicando la ceguera de las clases dirigentes frente a las consecuencias adversas que implicaba la prolongada aplicación de la “lógica alberdiana” en situaciones no óptimas.

³⁸ Un punto álgido en las relaciones diplomáticas se produjo, por ejemplo, por el apresamiento del buque argentino “Mitre” por un crucero británico en su trayectoria por el Atlántico Sur.

la preferencia imperial, actitud que se vio consagrada en las Conferencias de Ottawa de 1932. En dicho encuentro de la Commonwealth, Argentina se presentó como una sub-economía dentro del Imperio argumentando, entre otras cosas, que el mercado del *chilled beef* se había desarrollado específicamente para el mercado británico³⁹. Pese a sus esfuerzos, las conclusiones de la Conferencia desecharon las esperanzas argentinas de ser incluido dentro de la zona de tarifas como miembro honorario de la Commonwealth y sufrió la aplicación de tasas aumentadas en el mercado de carnes.

A partir de la Conferencia de Ottawa surgió el Pacto Roca-Runciman como una convergencia de intereses bilaterales en cuanto al mercado de carne. Los objetivos británicos en este tratado son discutibles, pero pueden discernirse varios posibles, como por ejemplo fortalecer la conexión anglo-argentina en cuanto a las exportaciones (obtener un trato preferencial para exportaciones británicas) y liberar las divisas restringidas por la política arancelaria del gobierno argentino⁴⁰. En síntesis, las cláusulas del Tratado estipularon cuotas de exportación argentinas, favoritismo hacia las empresas británicas y otorgando beneficios impositivos a mercaderías inglesas que implicaron en primera instancia una pérdida económica en el mercado que intentaba salvaguardar. Comprendió además un sacrificio económico de otros sectores en pos de rescatar el ámbito en donde la oligarquía podía mantener sus vínculos con Reino Unido, sin proveer una red de bienestar para la población afectada.

A partir de esta idea debe destacarse que el contexto político argentino en el momento del Tratado Roca-Runciman era “la década del infame”, en donde la política se caracterizaba por el fraude y la corrupción descarada. En su afán de reducir los daños provocados por la Conferencia de Ottawa, la oligarquía no consideró a la población que representaba ni otros sectores industriales cuya productividad se vio tergiversada por el Tratado. Sus implicancias políticas fueron entonces las más importantes: frente al estado deplorable de la política y la población, durante estos años se vio acrecentado un sentimiento de nacionalismo que chocaba directamente con las buenas relaciones con el imperialismo británico impulsadas en el mismo período.

El Tratado Roca-Runciman entonces representaba un ejemplo espectacular de cómo el gobierno corrupto buscaba apoyo exclusivamente internacional, para avanzar en sus propios intereses y fortalecer su posición como oligarquía sin beneficiar a la población. En este

³⁹ Grivil, *Op.Cit.*, página 183

⁴⁰ Los beneficios de las compañías británicas –en libras- no eran remitidas bajo el régimen de control de cambios.

sentido, como Gravil bien indica, fue “un regalo político para el peronismo”⁴¹, que advocaba el anti-imperialismo y se oponía vehementemente al gobierno oligárquico. Podría decirse entonces que el Tratado Roca-Runciman tuvo una importancia paradigmática, dando pie a un régimen político que a su vez implementaría un nuevo modelo de relaciones exteriores en las cuales el Reino Unido tendría otro rol.

Otro hito importante en las relaciones anglo-argentinas fue la Segunda Guerra Mundial. Nuevamente la Argentina optó por la neutralidad por la persistencia del “*código alberdiano*”, utilizando a la neutralidad como una herramienta para maximizar la economía frente al incremento internacional de precios con un énfasis en comerciar con todas las naciones sin abogar por un bando en particular. Esta visión, lamentablemente, causó roces desde el principio del conflicto bélico “desde el primer minuto declarada la neutralidad por las autoridades argentinas”⁴². Al finalizar la guerra, Carlos Escudé marca el comienzo de la “sobredosis crónica de confrontaciones” de la política exterior argentina: debido a la aislación que implicó la Segunda Guerra Mundial para la Argentina “y a la frustración resultante, **[Argentina]** con un poder ya disminuido [...] amplió, en lugar de reducir, la gama de sus confrontaciones, acelerando de esta manera la quiebra del vital vínculo anglo-argentino”⁴³.

A partir de los años 30, la cultura y tendencias nacionalistas dentro de Argentina implicó un cuestionamiento cada vez más fuerte en cuanto a la relación con el Reino Unido.⁴⁴ Además del impacto del Tratado Roca-Runciman y la década del infame, el fascismo había penetrado de manera muy fuerte en Argentina, causando estragos políticos internos en el momento de mantener su neutralidad. Esto acentuó el nacionalismo anti-británico en el país: en este contexto surgió Juan Domingo Perón como figura determinante del gobierno surgido del golpe de estado de 1943 y luego como figura presidencial.

Entonces podría destacarse un giro ideológico en cuanto a las relaciones anglo-argentinas luego de la Segunda Guerra Mundial y la visión de Perón. Si bien Perón no exponía una hostilidad directa hacia el pueblo británico, sí impulsó el ajuste discursivo que buscaría guiar la opinión pública argentina hacia una visión negativa; en particular se trataba de un discurso antimperialista en contra de la oligarquía que lo precedía. Según lo delineado por Ema Cibotti, otro de los nuevos ejes presentados por Perón “para postular la alternativa

⁴¹ Gravil, *Op.Cit.*, página 183

⁴² *Ibid.*, página 58

⁴³ Escudé, Carlos, *Patología del nacionalismo. El caso argentino*, Instituto Torcuato Di Tella, Editorial Tesis, Buenos Aires, 1987, página 22

⁴⁴ Gallo, Klaus, *Relaciones anglo-argentinas, de las invasiones inglesas a Maradona*, Ciclo de charlas, Segunda Reunión 26/08/2013

historia oficial”⁴⁵ era “[reivindicar] la condición hispano-criolla y el desprecio por la corriente inmigratoria”⁴⁶, clamando frente a la opresión oligárquica de “los blancos españoles” al proclamar “la superioridad del extranjero sobre el criollo y del hijo del inmigrante sobre los descendientes de conquistadores”⁴⁷. Esta visión revisionista implicaba entonces que las acciones británicas, como sus inversiones en el país, se trataban únicamente de modos de dominación por parte del Imperio.

Además del giro discursivo, resta un incidente particular en la trayectoria anglo-argentina impulsada por Perón: la nacionalización de los ferrocarriles británicos. Esta toma negociada de las redes ferroviarias fue posible debido al gran debilitamiento del Reino Unido luego de la Segunda Guerra Mundial. El 1° marzo 1948, como describe Sir David Kelly, embajador británico en la Argentina, “[...] esa gran realización de la habilidad y del capital ingleses que representan los ferrocarriles argentinos fue cambiada por abastecimiento de carnes por un período de dieciocho meses”⁴⁸. Se puede apreciar el lenguaje de Kelly la importancia simbólica agregada que tenían estos ferrocarriles para la comunidad británica, que en ese momento retenía su poder de elite y se encontraba cohesionada por dicha red de vías. Por este mismo simbolismo fue tomada la decisión y de ahí nacía su popularidad a medida en que los sentimientos nacionalistas que tomaban fuerza desde el Pacto Roca-Runciman encontraban un vocero. Esta medida tiene otra faceta importante en el sentido que marca el final del modelo de vinculación de Argentina de las “relaciones especiales” con el Reino Unido y Europa Occidental⁴⁹.

El último evento en esta cronología de hitos en las relaciones anglo-argentinas se encuentra por fuera del modelo de “relaciones especiales”: el conflicto de las Islas Malvinas/Falkland Islands de 1982. Iniciada el 2° abril 1982 y la derrota argentina confirmada en junio de ese mismo año, esta guerra corta fue posiblemente una de las más importantes en la historia argentina por sus consecuencias y la instalación de dicho territorio en la mentalidad argentina. Por ello, más allá de los acontecimientos concretos, sería pertinente en cuanto al contenido de esta tesis indagar en la significancia de dicha guerra en la cultura argentina, dado que además sigue afectando las relaciones bilaterales hasta la actualidad.

⁴⁵ Cibotti, Ema, *Queridos Enemigos: de Beresford a Maradona, la verdadera historia de las relaciones entre ingleses y argentinos*, Aguilar, Argentina, 2006, página 192

⁴⁶ *Ibid*

⁴⁷ Palacios, Ernesto, en Cibotti, Ema, *Op.Cit*, página 192

⁴⁸ *Ibid*, página 190

⁴⁹ Corigliano, Francisco, Política Exterior Argentina, Apuntes de clase “Política Exterior Argentina”, 07/03/2012

En varios estudios se remarca la falta de una identidad que padece la Argentina: como país de inmigrantes⁵⁰, la conglomeración de culturas heterogéneas implica la dificultad de distinguir rasgos cohesivos que une al país más allá de la pluralidad. Cómo postula Vicente Palermo, “los argentinos [**tienen**] un solo elemento que [**une**] a todos: no tener ninguno”⁵¹. Según el autor, el nacionalismo surge entonces como un punto de partida común para los argentinos y en este sentido, la “causa Malvinas es única, porque no sólo es extremadamente significativa [**sino que**] tiene el poder temible de [**hacer**] creer que posee casi los mismos significados para todos”⁵². De esta manera entran en juego dos ejes que el autor considera como centrales en la cultura política argentina: el victimismo y el decadentismo, donde la “causa Malvinas” encaja de manera perfecta, al implicar una usurpación externa por parte de un imperio interesado que no flaquea ante los reclamos argentinos respaldados por las Naciones Unidas.⁵³

Esta noción instalada en la psiquis argentina no se debe necesariamente a un reclamo constante a lo largo de la ocupación británica de las Islas Malvinas desde 1833. Palermo, a partir del análisis de Rosana Guber, destaca que la fortaleza de la causa Malvinas reside en la formulación discursiva de una causa nacional más que una historia real de confrontaciones sobre el tema. Según Guber, analizar la “causa Malvinas” implica indagar en los valores y normas construidos mediante símbolos que expresan consensos:

“Malvinas [...] no sería una esencia de los argentinos sin la cual dejaríamos de ser tales, sino un vehículo construido para expresar una presencia y una historia tumultuosa [...] es una ventana hacia los modos en que los argentinos [**se han habituado**] a [**imaginarse**] el mundo y a [**ellos**] en él”.⁵⁴

Aquí puede remitirse nuevamente a la naturaleza cambiante de la política exterior argentina: la cuestión de las Malvinas surge principalmente en momentos de cuestionamiento de las políticas o la legitimidad de la administración gobernante. En este sentido es interesante lo que distingue Guber de la primera gestión de Perón: a pesar de su discurso vehementemente antimperialista, no se incitó la reivindicación por la soberanía de las Islas

⁵⁰ Dado el peso que tuvo la ola inmigratoria en la formación de la Argentina moderna, se utiliza este término de manera ubicua para describir el hecho que la mayoría de la población argentina no se identifica como “criolla”.

⁵¹ Palermo, Vicente; *Sal en las heridas, Las Malvinas en la cultura argentina contemporánea*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2007, página 24

⁵² *Ibid*, página 22

⁵³ Para una lista completa de los “lugares comunes” que proporciona la “causa Malvinas”, consultar Palermo, Vicente; *Sal en las heridas, Las Malvinas en la cultura argentina contemporánea*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2007, página 22. Los ejes de la cultura política nacionalista se encuentran en la página 18.

⁵⁴ Guber, Rosana, *¿Por qué Malvinas? De la causa nacional a la guerra absurda.*, Segunda Edición, Fondo de Cultura Económica, Argentina, 2012, página 20

Malvinas. La “causa Malvinas” surge entonces como una vía de centralización política además de una configuración de identidad nacionalista por la cual “si los argentinos estuviésemos en todo unidos como lo estamos en Malvinas, entonces a la Argentina le iría bien”.⁵⁵ La naturaleza cambiante de la política argentina permitió el crecimiento de la cuestión de las Malvinas como causa nacional. A partir de esto, Guber sintetiza;

La extraordinaria vigencia de la reivindicación argentina de las Islas Malvinas puede explicarse, entonces, y paradójicamente, como resultado de la representación de esta causa nacional como incontaminada por la política pero, a la vez, como una reivindicación que ha permitido expresar demandas políticas en un idioma considerado legítimo, aún bajo las más duras gestiones militares: el idioma de la Nación⁵⁶

La entidad de “La Nación” es entonces percibida como un elemento unificado, en contraste a la política argentina, que se entiende como altamente fragmentada. Al ser el reclamo de las Malvinas una causa nacional se llegó, de manera percibida como justa y legítima, a la “guerra absurda”⁵⁷ de las Malvinas que llegó a ser descrita como “Dos calvos peleando por un peine”⁵⁸ por Borges.

Debe destacarse que esto también aplica al lado británico: como delinea Palermo, existe a su vez un “Falklands cause” que consiste de a) la “recuperación de autoconfianza nacional”⁵⁹ en términos de seguridad y b) el orgullo de haber expulsado a los dictadores, demostrando la capacidad de defender la libertad y los valores británicos. La guerra de las Malvinas entonces hizo lo opuesto de lo que buscaba el gobierno de Galtieri: proporcionó un vínculo entre las Islas Malvinas y el Reino Unido que antes no existía al convertirlas en una plataforma en donde se vertieron valores políticos. Luego de la guerra, los habitantes de las Islas (“malvinenses”⁶⁰) obtuvieron la ciudadanía británica y la consecuente reducción de margen de negociación bilateral.

En este sentido, se ha llegado al impasse más definitivo en torno a la cuestión Malvinas: junto a su nuevo simbolismo para los británicos, el contexto internacional ha evolucionado a dar mayor prioridad al derecho de soberanía de los pueblos, por lo cual la decisión ya no reside en el Reino Unido. Sin embargo, agregando a la “causa nacional”, la

⁵⁵ Palermo, Vicente; *Op.Cit.*, página 18

⁵⁶ Guber, Rosana, *Op.Cit.*, página 107

⁵⁷ Camogli, Revista *Humor*, 1990, en Guber, Rosana, *Op.Cit.*, página 149

⁵⁸ Palena, Walter, “Borges y la guerra de Malvinas”, *Diario La Capital*, Edición impresa, Redactado 01/04/2012,

URL:http://www.lacapital.com.ar/ed_impresa/2012/4/edicion_1244/contenidos/noticia_5420.html,

Consultado 10/05/2014

⁵⁹ Palermo, Vicente, *Op.Cit.*, página 31

⁶⁰ La denominación coloquial para los habitantes de las Islas Malvinas, “kelpers”, es considerado como denigrante

frustración de haber perdido la guerra por parte de Argentina junto a la revelación humillante de las mentiras del Proceso de Reorganización Nacional (“el Proceso”) implica importantes obstáculos en cuanto a desligar a la “causa Malvinas” de las relaciones con el Reino Unido. Pese a que la cuestión de las Malvinas tiene un tercer actor, los habitantes de las Islas, el enfoque principal suele ser sobre el Reino Unido o los “piratas ingleses”⁶¹ que son culpables de dicha usurpación; el territorio irredente se ha consolidado como elemento crucial en las relaciones bilaterales desde entonces.

⁶¹ Adjetivo coloquial acuñado por el canal popular de televisión Crónica, utilizado por Palermo como ejemplificación de la percepción argentina de los ingleses: Palermo, *Op.Cit.*, página 18

3. Las relaciones olvidadas; una breve reseña

Anglo-argentinos (q.v); pequeño subgrupo poblacional que pretendían preservar las costumbres del Imperio; célebres por su humildad y renuencia a comprometerse políticamente. Eran decentes y buenos trabajadores, pero aborrecían el afán intelectual que los distraía del comercio. Pese a esto, documentaron mucho de la historia del país y formaron parte de la producción de su literatura. Su meta como comunidad era mejorar a la Argentina como país, pero carecían de la visión y el poder de lograrlo. Argentina les debe mucho. –Andrew Graham-Yooll⁶²

Este párrafo, escrita por Andrew Graham-Yooll, proporciona un resumen conciso y algo tragicómico de los británicos en la Argentina. En primer lugar, merece una explicación el formato de escritura: se redactó parodiando una entrada de enciclopedia, cuya inspiración reside en otra parodia elaborada por Jorge Luis Borges (particularmente apropiado por el tema en cuestión). Se trata de un cuento de la obra *Ficciones*, “Tlön, Uqbar, Orbis Tertius”, centrado alrededor de una enciclopedia acerca de un mundo ficticio. Basado en esto, Andrew Graham-Yooll redactó esta entrada de una enciclopedia igualmente ficticia del futuro, “*La Enciclopedia Imperial Británica*, publicada para conmemorar el centenario del conflicto Malvinas en el Atlántico Sur”⁶³, para definir de manera irónica a la población anglo-argentina. En este formato reconoce una deuda cultural que tiene Argentina con los británicos por sus aportes al país: un abordaje franco que no se ve con frecuencia en el estudio del mundo real⁶⁴.

Por un lado, el autor sostiene que la colectividad británica en la Argentina no suele recibir demasiada atención justamente por esta renuencia de comprometerse políticamente y al no integrarse por “[negarse] tenazmente a aceptar categorizados como inmigrantes, lo que significaba un descenso en la clase social. Los británicos eran visitantes.”⁶⁵ Según Graham-Yooll,

La influencia británica se hizo notar principalmente en cuatro áreas: el comercio, la educación, los transportes y los deportes. Pero no hubo una administración británica ni ejército colonial, que cohesionara estas áreas de superioridad en una dominación institucional. La influencia británica fue por lo tanto desapareja, aunque extendida.⁶⁶

⁶² (Ed.) Graham-Yooll, Andrew, “Writing in Argentina: “Anglo-Argentine” writers”, *Buenos Aires Herald*, Suplemento de Educación, 8 de octubre 1995

⁶³ *Ibid.*

⁶⁴ Nuevamente, esto alude a la falta general de bibliografía en cuanto al aporte cultural por parte de los británicos a Argentina. Sin embargo, como ya se mencionó, sí existen algunos estudios, el más marcado siendo *La colonia olvidada* escrito por el mismo Graham-Yooll.

⁶⁵ Graham-Yooll, Andrew, *La colonia olvidada. Tres siglos de ingleses en la Argentina*, Emecé, 2000, página 10

⁶⁶ *Ibid* p.11

Para ir más allá del análisis económico, es importante destacar el aporte cultural histórico que tuvo el Reino Unido en la Argentina, la faceta menos explorada de las relaciones anglo-argentinas. Ante ello, la fuerza de la vinculación económica tampoco se debería desconsiderar por completo: tal fue la simbiosis entre los intereses del Reino Unido y Argentina que, a partir de su complementariedad, se llevaron a cabo acciones que realmente consideraba la posición del otro país y privilegiando la relación especial más allá de la conveniencia pecuniaria- una cultura de lealtad comercial, por así decirlo.

Desde las invasiones inglesas, que en la mitología argentina tiene significancia particular en la formación de la nación argentina, el Reino Unido ha mantenido un rol preponderante en el desarrollo del país y la cultura popular⁶⁷. En cuanto a la comunidad expatriada, desde los primeros británicos que se establecieron en la Argentina como comerciantes y decidieron quedarse luego de la expiración de sus contratos, los anglo-argentinos han hecho aportes culturales diversos que perduran hasta la actualidad como por ejemplo la literatura, el establecimiento de escuelas, las iglesias anglicanas y presbiterianas; ni hablar de las representaciones materiales como la ingeniería de los ferrocarriles o el establecimiento de sociedades como el Hurlingham Club.

Como remarca Klaus Gallo,

en la sociedad británica en Argentina [se le puede notar] ciertos rasgos de anacronismo. Se ha quedado encapsulado en una época anterior: hay veces que [se] parece percibir rasgos del victorianismo en ciertos ámbitos de sociabilidad anglo-argentinos [...] los ingleses entraron a la Argentina con los ferrocarriles, las compañías y el fútbol y de cierta manera han permanecido de esta manera ⁶⁸

Considerando dicho anacronismo, esta tesis prescindirá de analizar la rica historia de británicos ilustres en el país y se enfocará en las relaciones anglo-argentinas al finalizarse el modelo de “relaciones especiales” hasta el período estudiado, es decir, la segunda mitad del siglo XX. Esta disposición se aplicará al análisis de Menem, Kirchner y Fernández dado que se busca analizar elementos del intercambio cultural: por esta razón se excluye, lamentablemente, al diario Buenos Aires Herald (bastión británico de las comunicaciones en Argentina y América Latina).

⁶⁷ La asimetría en materia educacional en ambos países es llamativa en cuanto a este evento: mientras que en Argentina implica un conocimiento básico escolar, en el Reino Unido casi no hay registro de ello. Gallo, Klaus, *Relaciones anglo-argentinas, de las invasiones inglesas a Maradona*, Ciclo de charlas, Primera reunión: 19/08/2013

⁶⁸ Gallo, Klaus en *Mesa redonda “Argies y piratas: las relaciones anglo-argentinas en los mitos y la historia”*, Ema Cibotti, Roy Hora y Klaus Gallo, Universidad Torcuato Di Tella, 16/04/2013
N.B: Se nota en particular este “victorianismo” en el habla de los anglo-argentinos, que tienen acento y modismos de otra época que perduraron como forma de mantener un vínculo con el Reino Unido.

Asimismo, la reseña sobre las relaciones anglo-argentinas desde mediados del siglo XX será en torno a dos ámbitos que implicaban instancias de encuentro donde sobresalía la influencia cultural: la música y el fútbol. La primera impregnó de manera clara a la cultura musical argentina mientras que en las canchas de fútbol surgieron instancias de hostilidad que se volverían un elemento clásico de los encuentros deportivos anglo-argentinos.

a) *Música*

¿La Argentina iría a una guerra con Inglaterra? Y en tal caso: ¿qué significaba estar en guerra contra un país que había engendrado tanto las formas más longevas del colonialismo como las canciones de los Beatles? [...] Para un nacionalista era fácil ver en Inglaterra al enemigo histórico. Para un seguidor del rock, y más aún para un músico, se trataba de un sentimiento más complejo. Que ese sentimiento estuviera siendo removido por el Proceso era una paradoja. O mejor dicho, una pesadilla.⁶⁹ –Sergio A. Pujol

En la década de los '60 el Reino Unido- además de ganar la Copa Mundial- se había convertido en una potencia cultural a partir de su difusión en el mundo musical, particularmente la popularidad inigualable del paradigmático *Fab Four* de los Beatles. No se podría decir lo mismo para Argentina, en donde el trauma regía y estaba siendo proscrito el peronismo, viviendo un punto de inflexión doloroso a mitad de la década que derroca al partido radical democrático de Arturo Illia y asume Juan Carlos Onganía en un nuevo gobierno militar. En la segunda mitad de los 60 comienzan a surgir grupos de izquierda en el espectro político armados, aumentando no sólo la complejidad si no la delicadeza de la situación política.

Los efectos conjuntos de la primacía cultural británica y la turbulencia interna se manifiestan en el plano socio-cultural mediante cuerpos como el Instituto Torcuato Di Tella⁷⁰, que fue uno de los pocos lugares en donde se veían expositores que remitían a esta cultura- sin embargo, era uno de los muy pocos lugares disponibles como ámbito público. Lentamente empezó a surgir un ámbito musical fuertemente influenciado por los Beatles y el género de “glam rock” del cual surgió David Bowie: como postuló el músico argentino Charly García, “Los Beatles inventaron la juventud”⁷¹.

⁶⁹ Pujol, Sergio A., *Rock y Dictadura. Crónica de una generación (1976-1983)*, Emecé, Buenos Aires, 2005, página 215

⁷⁰ Gallo, Klaus, *Relaciones anglo-argentinas, de las invasiones inglesas a Maradona*, Ciclo de charlas, Tercera reunión: 02/09/2013

⁷¹ *Clarín.com*, “Charly se distendió con Biasatti”, Espectáculos, Redactado 07/12/1997, URL: <http://edant.clarin.com/diario/1997/12/07/c-01510d.htm>, Consultado 05/05/2014

La década de los '70 tuvo una evolución poco feliz para ambos países: la crisis petrolera, por ejemplo, implicó un ajuste de perspectiva internacional. En Inglaterra regía sensación de estar al borde de descalabro social por esta década complicada en materia económica y social- cortes de luz por conflictos fuertes con mineros, escasez de carbón, etc. Argentina, por otro lado, atravesó un período particularmente turbulento con hitos como la vuelta de Perón que tuvo repercusiones económicas y sociales que a su vez hizo estallar el fenómeno del “espíritu del ‘68”. Luego sufrió una nueva instancia de golpe militar, ya parte de la cultura política y el país es puesto en el mapa internacional por su presencia en los mundiales.

Durante esta época, no se aprecian elementos innovadores en los lazos entre el Reino Unido y la Argentina, quizás por la abstracción interna que podría haber causado esta década llamativa por el alto nivel de conflictividad mundial. De hecho, para muchos autores, en este período comenzó un declive de las relaciones culturales entre ambos países: para Eduardo Crawley, por ejemplo, el período entre 1976 y 1982 en cuanto a la evidencia “dura” muestra la “oxidación de viejos vínculos”⁷². Sin embargo, la influencia musical del Reino Unido era más que evidente, particularmente en la proliferación de bandas de rock progresivo. Además, frente a los enfrentamientos de los sindicatos británicos con el gobierno conservador surgió el movimiento *punk* en la música. Pese a que fue un fenómeno efímero, esta expresión de rebeldía masificada con palabras como “God Save the Queen, the fascist regime”, fue sumamente representativa de la época⁷³: de hecho, Pujol menciona que esta canción conllevó un afecto mayor por su afán de mofarse de la monarca⁷⁴.

Por último, en lo que concierne la música, a principios de los años '80 y antes de la guerra de las Malvinas había habido dos o tres momentos importantes donde ya se ponía de manifiesto la gran atracción, por lo menos en Buenos Aires, de mucha gente al rock británico. Dicha atracción se ejemplifica en la visita de Queen en 1981 en la cual llenaron el estadio de Vélez con la particularidad que durante las recitales el público cantó todas las canciones en inglés. La prohibición por parte del Proceso de la transmisión de música cantada en inglés no hizo más que aumentar la creatividad musical argentina: “por primera vez, el rock argentino tenía un espacio masivo en la radio”⁷⁵. De aquí surgió un movimiento de una generación

⁷² Crawley, Eduardo, *The Unnoticed Era*, en (Ed.) Hennessy, Alastair y King, John: *The Land that England Lost*: British Academic Press, 1992, páginas 247-253

⁷³ Gallo, Klaus, *Relaciones anglo-argentinas, de las invasiones inglesas a Maradona*, Ciclo de charlas, Tercera reunión: 02/09/2013

⁷⁴ Pujol, Sergio A., *Op.Cit*, página 215

⁷⁵ *Ibid*, página 220

musical que seguía mostrando influencias anglosajones con exponentes como Charly García (recordar el epígrafe) y Spinetta.

La década del 80 proporcionó otros hitos culturales trascendentales con la llegada de la democracia: se vivió en el país un clima parecido al "destape"⁷⁶ español, especialmente en el rock nacional que seguía exhibiendo un tinte británico. De una década de los años '70, donde la música era sofisticada (como el caso del rock progresivo) apareció repentinamente en la segunda mitad de los '80 otra música con fuertes puntos de contacto con lo que estaba transcurriendo en el Reino Unido. Asimismo, géneros como el New Wave (surgido en la década anterior) y New Romantic (este era más bien una estética de moda que se asociaba íntimamente con el último), se vieron expresiones en bandas argentinas como Virus y Los abuelos de la nada⁷⁷. Estas buscaban de alguna forma distanciarse de la carga emocional de la última dictadura con el Reino Unido como referente en el estilo musical y estético.

Otro género inspirado por la cultura británica era el post-punk que tenía como exponente argentino una banda popular, Sumo, la mayoría de sus canciones de hecho en lengua inglesa. También pueden notarse paralelismos de estilo entre bandas icónicas británicas como The Clash con bandas argentinas como Soda Stereo⁷⁸. Cabe destacar que esto ocurrió no sólo en Argentina pero en toda América Latina, aunque en este ámbito Argentina se encontraba a la vanguardia. Las bandas que visitaron a la Argentina en 1987 luego del Proceso suscitaban una reacción casi delirante de los espectadores. La visita de The Cure, por ejemplo, pasó a formar mitos urbanos a partir del furor causado en el estadio de Ferro por el frenesí de la multitud (razón por la cual la banda no se animó a volver hasta casi 30 años después⁷⁹). Se apreció que durante todo el concierto, junto a la aparición de Siouxsie and the Banshees cuatro meses antes, "llegó un momento que era una lluvia infernal y alucinante de escupitajo"⁸⁰, una tradición del punk que no necesariamente aplicaba para ese entonces pero se seguía respetando de manera apasionada con el afán de demostrar el amor a las bandas.

⁷⁶ "Destape" es el término utilizado para describir la liberación de las censuras y restricciones, particularmente en la industria cinematográfica, en España luego de la caída del régimen de Franco.

⁷⁷ Gallo, Klaus, *Relaciones anglo-argentinas, de las invasiones inglesas a Maradona*, Ciclo de charlas, Cuarta reunión: 09/09/2013

⁷⁸ *Ibid*

⁷⁹ Jalil, Oscar, "Por qué The Cure rompió su promesa y vuelve después de 26 años", *Noticias Rolling Stone*, Redactado 09/04/2013, URL: <http://www.rollingstone.com.ar/1571066-por-que-the-cure-rompio-su-promesa-y-vuelve-despues-de-26-anos>, Consultado 10/09/2013

⁸⁰ *Ibid*.

b) Fútbol

A continuación se articulará en manera breve la historia cultural paralela del fútbol en las relaciones anglo-argentinas en el mismo período. Pocos partidos comparten la sensación de infame en el recuerdo popular como aquel que se celebró entre Inglaterra y Argentina en el campeonato mundial de 1966. Se puede ver como punto de inflexión en la historia del fútbol en ambos países y el comienzo de la hostilidad clásica entre los países en los encuentros deportivos.

En paralelo, cabe destacar que esta década fue significativa en cuanto al reclamo de las Malvinas luego de la resolución de las Naciones Unidas en 1960 sobre la descolonización. El canciller argentino Ángel Zavala Ortiz presentó en 1964 el reclamo argentino y un año después el organismo internacional ratificó la Resolución 2065 que reconocía a Argentina como portador de los derechos sobre las Malvinas, sugiriendo la iniciación de negociaciones bilaterales. Es menester apreciar además que en la Argentina se había comenzado a articular al reclamo de las Islas Malvinas como una “causa nacional”: Cibotti recalca cómo este litigio fue propagada en la conciencia nacional de varias maneras por distintos dirigentes a lo largo de los años pero que la instalación en la opinión pública se cristalizó en la década de los sesenta (en 1964, específicamente)⁸¹. La autora destaca que la primera campaña mediática en torno a las Malvinas, con frases como “Trabajador: tu patria necesita justicia. No hay justicia social en una patria agraviada. ¡Reclama a las Malvinas!”⁸², apareció justamente en 1966.

No sorprende entonces que Cibotti sustenta el cambio de opinión pública hacia el Reino Unido a partir de la diferencia de percepción social entre el mundial de Chile de 1962 y el mundial notorio de Inglaterra en 1966. La eliminación de Argentina por el equipo inglés en 1962 no suscitó reacciones adversas. Por su parte, la derrota de la selección nacional argentina en Londres en el cuarto de final en 1966 dejó una sensación de enorme injusticia y trampa en la prensa argentina: la noticia en *La Nación* se tituló como “Bochorno en Wembley, una ilusión rota y un éxito inglés injusto”⁸³.

El partido caló hondo en la sensibilidad nacional, especialmente frente a la expulsión del capitán argentino Antonio Rattin por “violencia verbal” aunque el árbitro alemán no comprendía castellano. Enfurecido frente a lo que consideraba el favoritismo hacia Inglaterra, Rattin se negó a retirarse; cuando lo hizo, se sentó sobre una alfombra roja oficial reservada

⁸¹ Cibotti, Ema, *Op.Cit.*, página 203

⁸² *Ibid*, página 204

⁸³ *Ibid*, página 205

únicamente para los pasos de la Reina de Inglaterra y antes de salir de la cancha arrugó un banderín británico. Frente al comportamiento iracundo de Rattin y la multitud argentina que se enloquecía en las bancas, el entrenador Sir Alf Ramsey enunció una frase que resonaría en la prensa inglesa a la par con la aversión mediática argentina: expresó la esperanza de enfrentarse con un equipo que quería jugar al fútbol y no “comportarse como animales”⁸⁴

La frase de alta difusión, “They play like animals.”⁸⁵, quedó grabada en la memoria popular e impulsó la formación de estereotipos de ambos bandos junto a una nueva competitividad⁸⁶. De esta manera,

la causa Malvinas y la rivalidad en el fútbol comenzaban a fundirse; [...] uno de los dirigentes que acompañaba al seleccionado argentino, había gritado “Los ingleses no se conforman con habernos robado las Malvinas, ahora también roban partidos de fútbol.”⁸⁷

En los momentos convulsionados políticos vividos por la Argentina en el período ya esbozado, para muchos el factor distracción que los gobiernos militares permitían era la ilusión que el país pudiera despegar nuevamente a través del fútbol, otorgando al deporte una importancia simbólica agregada. Entonces el mundial de 1976, que se celebró en Argentina, fue de importancia primordial y efectivamente colocó a Argentina en el mapa luego de ganarlo mientras que Inglaterra no clasificó para jugar.

Un hecho interesante luego del mundial fue la venta de dos jugadores argentinos a la selección inglesa, conocidos en la cultura popular de ambos: Osvaldo Ardiles y Ricardo Julio Villa. Fueron comprados por el equipo de Tottenham en el contexto de apertura en cuanto a las leyes estrictas sobre este tipo de intercambio⁸⁸. Esto genera conmoción en ambos países y puede considerarse como un “experimento” público de compatibilidad cultural. Ambos jugadores se amoldaron de manera sorprendente a la vida inglesa. Por un tiempo este episodio y el buen empeño de Ardiles y Villa sirvieron que Argentina fuera vista favorablemente. Podrían repetirse entonces que las distancias entonces en cultura popular no eran tan grandes en la década de los ‘70, pese a la disminución de la población británica en Argentina.

⁸⁴ Glanville, Brian, “Sir Alf Ramsey”, *The Guardian*, theguardian.com, Redactado 05/05/1999, URL: <http://www.theguardian.com/football/1999/may/01/newsstory.sport15>, Consultado 03/09/2013

⁸⁵ Se mantiene la lengua inglesa aquí porque la memoria de este incidente suele ser acompañada por las palabras en este idioma.

⁸⁶ Gallo, Klaus, *Relaciones anglo-argentinas, de las invasiones inglesas a Maradona*, Ciclo de charlas, Tercera reunión: 02/09/2013. Otra consecuencia destacable de este incidente fue la introducción de tarjetas amarillas y rojas presentada por la FIFA (Glanville, Brian, *Op.Cit.*).

⁸⁷ Cibotti, Ema, *Op.Cit.*, página 206

⁸⁸ Gallo, Klaus, *Relaciones anglo-argentinas, de las invasiones inglesas a Maradona*, Ciclo de charlas, Cuarta reunión: 09/09/2013

Lamentablemente, este romance en el fútbol, junto a la popularidad de Ardiles y Villa en Argentina, fue cortado poco después con el estallido de la guerra de Malvinas. De hecho, como se reveló en unos documentos británicos desclasificados sobre la guerra que el gabinete inglés tenía ciertas precipitaciones sobre la Copa Mundial de 1982. Temían enfrentarse con la selección argentina en junio de ese año, particularmente el Partido Conservador, considerando el peligro de que “la situación podría cambiar rápidamente si las hostilidades empeorasen y especialmente si hubiera más bajas británicas”⁸⁹. Pese a la consternación conservadora en cuanto a la opinión pública y la seguridad de su selección, la retracción del Reino Unido del torneo no se puso en marcha al priorizar su relación bilateral con España (en donde había simpatías para Argentina) y el hecho que la rendición argentina llegó antes de la necesidad de implementar una decisión definitiva.

Un último episodio, luego de la guerra de las Malvinas, en el cual surgió la fricción cultural popular y futbolística se puede apreciar en uno de los hitos más reconocidos en la mitología del fútbol: el famoso gol hecho por Diego Maradona contra Inglaterra con la mano, que luego se conocería como “la Mano de Dios”. El segundo gol, implicando la derrota del equipo inglés en el mundial de México veinte años después del partido polémico de 1966, sólo confirmaría los prejuicios ingleses hacia los argentinos- ahora podría suponerse que el estereotipo se elevaba a “animales tramposos”. Del lado argentino se consideraba bienvenida dicha trampa: como estipuló Maradona, “quien roba a un ladrón tiene cien años de perdón”⁹⁰. Esta frase tenía especial significancia considerando la cercanía de la guerra de las Malvinas y a partir de este partido se consolidó de manera definitiva el encuentro “clásico” entre los equipos de Argentina e Inglaterra.

A modo de cierre, Cibotti menciona que “desde [el 1986], la anglofobia se pasea apretada en un puño pero sólo lo hace en los campos de fútbol”⁹¹. Esto alude a lo mencionado anteriormente: no se puede considerar a la sociedad argentina como holísticamente anti-británica. Sin embargo, a partir de esta brevísima reseña de las relaciones culturales en el siglo XX se podría profundizar esta noción apreciando que en el recuerdo cultural y popular se trata de una relación ciclotímica. Trazando líneas de manera bruta; amor en la música, el odio en el fútbol, pero nunca la indiferencia.

⁸⁹ Fraga, Rosendo, “Cuando a Inglaterra le preocupaba la Selección argentina”, Opinión, *Clarín.com*, Redactado 02/06/2014, URL: http://www.clarin.com/opinion/Inglaterra-preocupaba-Seleccion-argentina_0_1149485084.html, Consultado 10/06/2014

⁹⁰ Cibotti, Ema, *Op.Cit.*, página 210

⁹¹ *Ibid.*

Capítulo 2. De La Rioja a Santa Cruz: una presentación de las administraciones de Menem y los Kirchner

A continuación se esbozarán los lineamientos generales de la política exterior de Menem y los Kirchner. Debido a que estos períodos son sumamente recientes y por su naturaleza de hibridez teórica, existen debates en torno a la aplicación fehaciente de algunas teorías presentadas como su sustento teórico. Sin embargo, se presentarán aquí las ideas generales como directrices: pueden ser sujetas a la discusión en cuanto a su aplicación, pero para los fines de la tesis lo importante es notar los elementos discursivos y el estilo diplomático de cada administración. A su vez, se remarcarán ciertos eventos para que el lector tenga en cuenta: dichos hitos a nivel de política exterior implicarían un cambio en las relaciones culturales si existiera la covariación entre las variables.

1. *Menem: realismo periférico y el “paraguas” de soberanía*

a) *Lineamientos generales*

Con la llegada de Carlos Saúl Menem a la Casa Rosada, se articuló una nueva configuración de política exterior argentina bautizada por éste como pragmática y pro-Occidental, en donde regían los intereses económicos y la búsqueda de insertar a Argentina en el primer mundo mediante la negociación y nuevas vinculaciones diplomáticas. En este sentido se podría considerar que la política exterior menemista estaba íntimamente ligada a su política económica interna, que respondía a un modelo neoliberal (el “Estado comerciante” de Rosecrance⁹² en el plano internacional). Tomando la categorización de “relaciones especiales” de Corigliano, estas cobraron un “alcance amplio” debido a la inclusión de la esfera político-estratégica.⁹³ Según su canciller, Guido Di Tella, “se **[trataba]**,

⁹² Amoretti, Esteban Abel, “Análisis de la política exterior argentina durante la administración del Dr. Menem y la nueva ubicación de la Argentina en el plano mundial”, Revista N°1, Agosto 2007 en “América Latina del Siglo XX: Repensando la década del noventa”, *Revista de Ciencia Política de Buenos Aires a la Aldea Global*, Accedido 14/02/2014, URL: <http://www.revinciapolitica.com.ar/num1art5.php>

⁹³ Corigliano, Francisco, “Los modelos de relaciones especiales en la política exterior argentina (1862-2008): De Bartolomé Mitre a Cristina Fernández de Kirchner”, *Boletín del ISAE* N° 45, Abril 2008, página 8,

sintéticamente, de terminar con una tradición de aislamiento internacional y conductas largamente erráticas y perjudiciales para los intereses argentinos [y] devolver el país a su posicionamiento normal, a las alianzas que le corresponden tanto por historia como por vocación e interés”⁹⁴.

A su vez, se inauguró el período que puede denominarse como la “década del encuentro” en la relaciones anglo-argentinas a partir del libro editado por el Consejo Argentina para las Relaciones Internacionales (CARI) con el mismo título⁹⁵. Tal como se delinea en este mismo trabajo, se impulsó la normalización de las relaciones bilaterales muy tempranamente: de hecho, antes del cambio de gobierno, Dr. Domingo Felipe Cavallo “informó confidencialmente al gobierno brasileño”⁹⁶ acerca del propósito del nuevo presidente de normalizar lo antes posible las relaciones con el Reino Unido sin plantear la cuestión de la soberanía, utilizando la fórmula del “paraguas” ya acordada”.⁹⁷ Este “paraguas” o “reserva de soberanía” implicaba avanzar intercambios bilaterales en distintos rubros resguardando la posición de cada país en cuanto a la cuestión de las Islas Malvinas. A partir de esta voluntad y la reacción rápida del gobierno británico, se iniciaron los contactos preliminares para las negociaciones bajo la reserva de soberanía.

Es interesante notar que esta iniciativa precoz de restablecer las relaciones bilaterales fuese tomada y explicitada ante el público argentino antes de la caída del muro de Berlín, evento que llevó a una reevaluación mundial de la política exterior. De esta manera, se podría postular que “el cambio efectuado en la política exterior [**parecía responder a**] una posición ideológica y una valoración del escenario mundial y de la inserción de la Argentina en el mismo sustancialmente distinta a la del gobierno radical”⁹⁸. Podría considerarse de hecho algo irónico que la adopción de una visión pragmática haya nacido de una decisión

URL:https://www.academia.edu/866928/Los_modelos_de_relaciones_especiales_en_la_politica_exterior_argentina_1862-2008_de_Bartolome_Mitre_a_Cristina_Fernandez_de_Kirchner

⁹⁴ Di Tella, Guido, “Prólogo” en (Comp.) Cisneros, Andrés et al, *Argentina: Historia de un éxito*, Sudamericana, Buenos Aires; 1998; pág. 32

⁹⁵ Coord. Canclini de Figueroa, Judith Ana y Jalabe, Silvia Ruth, *Década de Encuentro, Argentina y Gran Bretaña 1989-199*, CARI, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 2001

⁹⁶ Es menester aclarar que Brasil estaba encargado de los intereses argentinos en Londres mientras que los lazos diplomáticos permanecían quebradas y que la famosa fórmula de “paraguas” se articuló en un intercambio de “non-papers” entre los dos países entre 1986 y 1988.

⁹⁷ García del Solar, Lucio, “Normalización de las relaciones entre la Argentina y el Reino Unido. Acuerdos de Madrid de 1989/1990. Antecedentes y Análisis”, en Coord. Canclini de Figueroa, Judith Ana y Jalabe, Silvia Ruth, *Op.Cit*, páginas 73-98

⁹⁸ Machinandiarena de Devoto, Leonor, y Masana, Sebastián, “Relaciones con los países europeos (1989-1999)”, en Escudé, Carlos, (Dir.), *Historia General de las Relaciones Exteriores de la República Argentina*, Tomo XV, Capítulo 3, en sitio www.argentina-rree.com

ideológica: lo que se busca remarcar es la voluntad suprema de la administración menemista de hacerlo y no una política exterior improvisada de manera contextual.

Asimismo, se puede destacar la influencia teórica de Carlos Escudé en la política exterior menemista dada su crítica de la “sobredosis crónica de confrontaciones de la política exterior argentina”⁹⁹ a partir de la Segunda Guerra Mundial. Según Roberto Russell, a partir de la necesidad de remediar dicha sobredosis y aplicar el “realismo periférico” de Escudé, la política exterior de Menem tuvo cuatro ejes ordenadores:

- a) el abandono de las posiciones de confrontación política con los países desarrollados;
- b) reservar la disputa para los temas relacionados con los intereses económicos;
- c) resignar la pretensión de ejercer protagonismo a nivel internacional; y
- d) el respaldo a la ONU como garantía de la paz y la seguridad internacionales.¹⁰⁰

Este abandono del aislacionismo y la Tercera Posición de Juan D. Perón se aplicó de manera más destacada en las famosas “relaciones carnales” con los Estados Unidos (EE.UU), relaciones que históricamente fueron cambiantes pero generalmente marcadas por la desconfianza¹⁰¹. Sin embargo, no se desecharon por completo las relaciones con Europa y menos con el Reino Unido: la significación de un acercamiento era particularmente alta por la cuestión de las Malvinas y la nostalgia única que suscitaba. Como declaraba el canciller Guido Di Tella en el Seminario “La Política Exterior Argentina en el orden mundial de la pos-guerra fría: supuestos teóricos y alternativas de inserción externa” de 1992:

[...] Nosotros nos concentramos en los primeros dos años en recomponer las relaciones con los Estados Unidos, pero no dejamos de lado la relación con Europa. Lo que pasa es que la relación con Europa no es noticia periodística porque es lo natural, lo obvio, lo que hemos hecho siempre. Ahora queremos hacerlo, inclusive de manera notoria, y este año hemos comenzado expresamente con visitas a la Comunidad Europea [...] va a terminar el año que viene con Gran Bretaña, cerrando simbólicamente un ciclo, no de restablecimiento, sino de refortalecimiento de la relación con Europa.¹⁰²

Considerando este acercamiento deseado bajo esta cosmovisión pragmática menemista, la restauración de las relaciones diplomáticas con el Reino Unido implicaría la remoción de obstáculos a un vínculo más estrecho con la Unión Europea (UE). Es así que el

⁹⁹ Escudé, Carlos, *Patología del nacionalismo. El caso argentino*. Instituto Torcuato Di Tella, Editorial Tesis, Buenos Aires, 1987

¹⁰⁰ Russell, Roberto, “*Los ejes estructurantes de la política exterior argentina: Apuntes para un debate*”, FLACSO, Buenos Aires, 1994, páginas 9-12

¹⁰¹ Para más detalles, consultar Tulchin, Joseph S., “*La Argentina y los Estados Unidos: historia de una desconfianza*”, Planeta, Estados Unidos, 1990

¹⁰² Palabras de cierre del canciller Guido Di Tella en el Seminario “La Política Exterior Argentina en el orden mundial de la pos-guerra fría: supuestos teóricos y alternativas de inserción externa”. Buenos Aires, 12 y 13 de marzo de 1992 en (Ed.) Russell, Roberto, “*La Política Exterior Argentina en el nuevo orden internacional.*”, G.E.L, Buenos Aires, 1992, página 265.

objetivo de incentivar inversiones económicas en el país se perseguía mejorando la imagen del país en el plano internacional como confiable y no conflictiva.

En cuanto a las relaciones anglo-argentinas puede remitirse a la noción de alianzas por historia (además de por interés) mencionado por el Canciller Di Tella mencionada anteriormente. Pese al principal interés económico y la desmalvinización de la retórica de política exterior, no se podía descartar del todo la particularidad cultural y simbólica que implicaba la relación con el Reino Unido. De hecho, en los últimos años del segundo mandato no se logró mantener del todo la exclusión del reclamo histórico del discurso a medida en que se buscaba solucionar cuestiones de pesca y petróleo en el Atlántico Sur.

Es menester también remarcar la manera en que se persiguieron los objetivos de acercamiento con Reino Unido: a diferencia de la gestión anterior, la administración de Menem dejó de acudir a los canales multilaterales como las Naciones Unidas (ONU) en donde las discusiones se habían estancado a favor “la vía bilateral, privilegiando el diálogo y la negociación como métodos adecuados para recuperar la normalidad de nuestras relaciones [...] El problema se irá disolviendo más que resolviendo”¹⁰³.

b) *Elementos discursivos y eventos destacados*

El elemento discursivo de mayor peso, cómo se podrá apreciar, era la noción del “paraguas”: sin embargo, la naturaleza del discurso más allá de ausentar la cuestión de las Malvinas fue notoriamente positiva y conciliadora, en línea con las políticas de seducción que se aplicaban a las grandes potencias. Como ya se estipuló, puede aludirse a una “década del encuentro” en las relaciones anglo-argentinas bajo Menem, caracterizada por reuniones de alto nivel de gran publicidad y la plétora de foros especiales en torno a los temas desagregados de la agenda¹⁰⁴ como por ejemplo la remoción de minas anti-personales y la exploración de petróleo. Dichas encuentros se caracterizaban por “[desarrollarse] en un clima cordial y constructivo [o] una atmosfera cálida y amigable”¹⁰⁵ y atenuarse a la fórmula del “paraguas” explicitada.

¹⁰³ Cavallo, D. (1996), “La inserción de la Argentina en el primer mundo”, en (Comp.) Jalabe, R. S., *La política exterior argentina y sus protagonistas: 1880-1995*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano-CARI en Fontana, Andrés, *Op.Cit.*

¹⁰⁴ Sabia de Barbaris, Gladys, “Análisis de las comisiones creadas a partir de los acuerdos de Madrid”, página 104, en (Coord.) Canclini de Figueroa, Judith Ana y Jalabe, Silvia Ruth, *Op.Cit.*, páginas 99-120

¹⁰⁵ Los comunicados de prensa y declaraciones se caracterizan por finalizar con palabras de cierre de este tipo. Para ver un ejemplar de este tipo de comunicado, ver Anexo I.

El avance más significativo en estos términos, que se logró tempranamente en la gestión menemista, fueron los acuerdos de Madrid de 1989/1990. Estos formalizaron la normalización de las relaciones bilaterales y fueron fruto de una serie de reuniones secretas en Nueva York (agosto 1989) y luego Madrid (diciembre del mismo año). En la reunión final y pública en Madrid (febrero 1990) se concordó la reapertura de las embajadas, la reanudación de los lazos comerciales y la paz. En febrero 1992 se produjo el primer encuentro de alto nivel entre los cancilleres Di Tella y Douglas Hurd, y éste visitaría a la Argentina en 1993: este fue el inicio de una particularmente buena relación entre los funcionarios

Debido a que la soberanía de las Malvinas fue quitada de la mesa de negociaciones, la pesca y el petróleo pasaron a definir las relaciones bilaterales (aunque también incluían a las Islas Malvinas porque se trataba de delinear las áreas geográficas, que no comparten el Reino Unido y Argentina). Ya en la Declaración de Madrid se podía encontrar un convenio preliminar firmado por ambas partes sobre la restricción de la pesca en la zona. Sin embargo, estos mismos temas se volverían problemáticos; en muchos casos se apreciaban medidas unilaterales tomadas por el Reino Unido al permitir la extensión de la zona de pesca alrededor de las Islas o la bendición de comenzar la exploración petrolera.

Tensiones por la cuestión del petróleo llegaron a su auge en 1995, luego de una serie de acciones exclusivas del Reino Unido como por ejemplo la concesión de licencias de prospección sísmica para comenzar la exploración de hidrocarburos. A mitad de año, cuando “el gobierno de las Malvinas anunció la apertura de la licitación para exploración y explotación de petróleo en las aguas circundantes”¹⁰⁶, la Argentina amenazó con llevar el litigio a mediadores internacionales. La declaración Conjunta de Cooperación sobre Actividades Costa Afuera en el Atlántico Sudoccidental”, firmado 27 septiembre 1995, podría considerarse como resultado de esta disputa por el canciller Di Tella y su par británico Malcolm Rifking. Dicha declaración fue criticada en la Argentina por implicar para algunos una pérdida de soberanía.

Entre todo, se perseguía siempre la meta de mejorar la imagen de la Argentina como país confiable y estable para facilitar su reinserción: esta noción es sumamente importante cuando se consideran las relaciones anglo-argentinas y, en particular, el estilo diplomático de Guido Di Tella. Éste trajo la innovación de no sólo hacer hincapié en el fomento de la

¹⁰⁶ Autoría colectiva (Dir). Andrés Cisneros, Carlos Escudé, Historia General de las relaciones exteriores de la República Argentina, Parte IV, Tomo XV, Grupo Editor Latinoamericano, Actualizado 01/01/2000, URL: <http://www.argentina-rree.com>

confianza, si no tomar en cuenta a los malvinenses como actores pertinentes en la cuestión: “Es fundamental para lograr el éxito de nuestra estrategia vencer la desconfianza de los isleños y hacerles comprender el beneficio de una relación armónica”¹⁰⁷. Considerando que “quien se haga ilusiones de que el Parlamento británico va a votar algo en contra de los isleños se equivoca”¹⁰⁸, este canciller sostuvo a lo largo de su cargo que era necesario tomar en cuenta los deseos y opiniones de los isleños para poder avanzar en materia del reclamo de las Malvinas.

Según Palermo, al implementar este enfoque, la política de Di Tella se desligaba de la notoria “causa Malvinas” y, citando a Cisneros, enviaba un mensaje para convencer a la opinión pública del Reino Unido de avanzar del conflicto Malvinas y reanudar el proceso de descolonización¹⁰⁹. El estilo diplomático de Di Tella suele verse ejemplificada no sólo en su famosa frase de “relaciones carnales” sino en su estrategia “Winnie the Pooh” por el cual enviaba regalos de Navidad a los malvinenses (uno de los cuales siendo el obsequio del libro del famoso oso de A.A. Milne con un mensaje personal del canciller¹¹⁰), apelando a los valores compartidos entre los países. Sin embargo, el gobierno argentino en ningún momento consideró a los isleños como una tercera parte activa en las negociaciones.¹¹¹

Los eventos culmines en las relaciones anglo-argentinas fueron la visita de Menem a Londres en 1998 y la visita del Príncipe Carlos de Inglaterra a Buenos Aires en 1999¹¹². Pese a que ambos tuvieron pequeñas desgracias (una mala interpretación de los medios de un artículo escrito por Menem, las protestas del vicepresidente Ruckauf frente al discurso del príncipe¹¹³) fueron de importancia elevada en lo simbólico:

Lo que distingue a la visita del príncipe Carlos y le da a la presencia de este viajero ilustre una significación especial [...] es precisamente su pertenencia a la familia real y su condición de

¹⁰⁷ Palermo, Vicente, *Op.cit.*, página 326

¹⁰⁸ Avignolo, María Laura, “Debut Laborista para Di Tella”, Malvinas, *Clarín Digital*, Redactado 23/07/1997, URL: <http://edant.clarin.com/diario/1997/07/23/t-01201d.htm>, Consultado 01/05/2014

¹⁰⁹ Cisneros, Andrés, en Palermo, Vicente, *Op. Cit.*, página 328

¹¹⁰ *Clarín.com*, “Para Navidad, Di Tella les envió a los kelpers el libro de un osito”, Política, Redactado 14/12/1998, Consultado 25/05/2014, URL: <http://edant.clarin.com/diario/1998/12/14/t-01401d.htm>

¹¹¹ Sabia de Barbaris, Gladys, *Análisis de las comisiones creadas a partir de los acuerdos de Madrid*, páginas 99-120 en (Coord.) Canclini de Figueroa, Judith Ana y Jalabe, Silvia Ruth, *Op.Cit.*, página 103

¹¹² Ver Anexo II para una viñeta del “Daily Telegraph” sobre dicha visita

¹¹³ Crawshaw, Steve, “Prince Charles and the great Falklands gaffe that wasn’t”, *The Independent*, Redactado 14/03/1999, URL: <http://www.independent.co.uk/news/world/prince-charles-and-the-great-falklands-gaffe-that-wasnt-1080620.html>, Consultado 23/04/2014

heredero de la corona británica. Esa circunstancia es de por sí una medida clara de la calidad e intensidad del vínculo entre ambos países.¹¹⁴

Pese al afán de evitar toda mención de la soberanía de las Malvinas (en la visita del príncipe Carlos, evitar todo de índole política), se debe reconocer que en la política doméstica y el nivel discursivo en la ONU nunca se dejó de reclamar la soberanía de las Malvinas: la nueva Constitución de Argentina de 1994, por ejemplo, incluía el reclamo por las Malvinas como “un objetivo permanente e irrenunciable del pueblo argentino”¹¹⁵. Sin embargo, debido al contexto de conciliación explicitada y la voluntad discursiva de la cooperación a nivel bilateral, éste reclamo no implicó mayores estragos diplomáticos¹¹⁶ como los temas de la pesca y el petróleo. Esta “mansedumbre”¹¹⁷ desapareció con la asunción de Néstor Kirchner.

¹¹⁴ Palabras del canciller Di Tella en *Clarín*, “Mejorar las relaciones bilaterales. La Visita del Príncipe de Gales”, Redactado 10/03/1999, URL:<http://www.lobospublicidad.com.ar/suple/pcarlos1.htm>, Consultado 29/03/2014

¹¹⁵ Disposición transitoria primera de la Constitución Nacional de la República Argentina, 1994, Disponible en UPCN Congreso, http://www.upcncongreso.org/?page_id=43

¹¹⁶ El reclamo más destacado fue en enero de 1992 cuando el presidente Menem afirmó que sometería la disputa por la soberanía de las islas Malvinas a un arbitraje internacional. Sin embargo, el canciller Di Tella, entre otros funcionarios, bajarían el nivel de las palabras del presidente. Al final, la representación británica nunca vio una propuesta formal.

¹¹⁷ Término utilizado por el diplomático Federico Mirré para describir el estilo de Guido Di Tella.

2. Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner: ¿un matrimonio de gestiones?

La tradición distinguida por Andrés Fontana que los cambios de administración en la política argentina no implican únicamente “plantear una nueva orientación para la política nacional, sino de una condena en bloque de lo actuado por la administración anterior.”¹¹⁸ se apreció tajantemente en la asunción de Néstor Kirchner. La crisis del año 2001, la peor padecida por Argentina, se endilgó principalmente a las políticas neoliberales que la precedieron, llevando a condenar a los cuerpos internacionales y las gestiones anteriores por implementar las medidas que culminaron en la catástrofe aguda que sufría el país.

Esto implicó no sólo la “demonización”¹¹⁹ de la política menemista que comenzó dicha tendencia en Argentina, si no la proliferación de críticas severas a la cooperación internacional involucrando por ejemplo al Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, quienes habían impulsado políticas neoliberales en América Latina y Europa del Este. De esta crisis se puede apreciar como consecuencia, entre muchas, la renuencia argentina de comprometerse en el ámbito de cooperación global, una tendencia fielmente representada por Kirchner.

Para una comprensión básica de Kirchner y Fernandez se puede marcar tres ejes constitutivos. Estos incluyen un *Weltanschauung* compartido; la priorización de cuestiones de derechos humanos junto a una fuerte identificación regional; y una faceta pragmática que podría considerarse como un rasgo clásico del peronismo. La política exterior de ambos ha expuesto una impronta de pragmatismo acompañada por una ideología discursiva muy fuerte. Como remarca Malamud, "reclamos ideológicos han sido impulsados discursivamente pero no implementados a largo plazo"¹²⁰ y de hecho se han apreciado instancias en que las medidas externas no correspondían con la retórica.

En primer lugar, es menester destacar las similitudes de *Weltanschauung* entre Kirchner y Fernández: esto implica un conjunto compartido de valores que conlleva a su vez rasgos particulares en sus lineamientos generales y su estilo diplomático. Ambos dirigentes pertenecían a la misma generación política que vivió una época excepcionalmente turbulenta

¹¹⁸ Fontana, Andrés, *Op.Cit.*

¹¹⁹ Corigliano, Francisco, “Desafíos para la política exterior argentina a partir del 2008”, *Boletín del ISAE*, N° 43, Octubre 2007, página 5, Consultado 26/01/2014, URL: https://www.academia.edu/866932/Desafios_para_la_politica_exterior_argentina_a_partir_del_2008

¹²⁰ Malamud, Andrés, “Argentine Foreign Policy under the Kirchners: Ideological, Pragmatist or Simply Peronist?” en (Ed.) Gardini, Gian Luca y Lambert, Peter, *Latin American Foreign Policies. Between Ideology and Pragmatism.*, Palgrave Macmillan, 2011, página 98

en la historia de la política argentina, la década de los '70 (la “generación setentista”¹²¹). Asimismo, ambos se vieron insertados en dicho período de manera activa, participando en una militancia política peronista cuando los simpatizantes de Perón comenzaban a ser perseguidos. Kirchner militaba para la Federación Universitaria para la Revolución Nacional mientras que Fernández formaba parte de la Juventud Peronista y participaba de política barrial. De hecho, se conocieron en el auge de las tensiones políticas luego de la muerte de Perón y la asunción de Isabel Martínez, cuando estalló lo peor de la violencia política. Juan Carlos Torre considera que a la política de Néstor Kirchner era “regeneracionista [y] tuvo el efecto de reactivar los entusiasmos de la izquierda peronista”¹²²:

No pocos de **[aquellos]** que acompañan al presidente Kirchner desde su lejano sur estuvieron entre los jóvenes que, después de la anatema de Perón, abandonaron hace treinta años la Plaza de Mayo con el puño en alto. En este nuevo *rendez vous* con la gran política le fue confiada la misión de llevar a cabo la operación política de la transversalidad.¹²³

Siendo ambos parte de una generación que desafiaba a la dictadura militar conservadora y represiva desde una ideología de izquierda en el espectro político, que en algunos casos tenía una impronta violenta, no sorprenden los elementos compartidos por ambos en su política exterior (siendo ellos el próximo componente integral a considerar).

El segundo eje constitutivo comprende a su vez dos cuestiones centrales de la agenda de Kirchner y Fernández. Por un lado, la primacía de los derechos humanos y la justicia: esto nace también como un elemento de la generación setentista que presencié la dictadura militar, ambos otorgando una importancia enorme a las Madres de la Plaza de Mayo y los desaparecidos durante el Proceso. Por otro, se exponía una identidad claramente latinoamericana, una reorientación ejemplificada por el canciller Bielsa:

Más por espanto que por amor Argentino terminó por comprender su profundo destino americano [...] Durante muchos años Argentina quiso comer como en París, vestirse como en Londres y, últimamente, broncearse como en Miami. Pero la verdad es que un arrabal de Buenos Aires se parece más a un arrabal de Río [...]¹²⁴

¹²¹ Torre, Juan Carlos, “La operación política de la transversalidad. El presidente Kirchner y el Partido Justicialista”, páginas 13-28, (Comp.) CEDIT, *Argentina en Perspectiva. Reflexiones sobre nuestro país en democracia.*, Instituto Torcuato Di Tella, La Crujía, 2005

¹²² Torre, Juan Carlos, *Op.Cit.*, páginas 13-28

¹²³ Esta cita alude a la instancia en donde Perón echó a un sector de sus seguidores de la Plaza de Mayo en donde estaba dando un discurso por sus acciones violentas. Pese a esta anatema, debido a la gran flexibilidad ideológica del peronismo, esta instancia se ha racionalizado como una bendición de este movimiento y se ha mantenido como legado. La operación de transversalidad se tratará próximamente. Torre, Juan Carlos, *Op.Cit.*, páginas 24-25

¹²⁴ Corigliano, Francisco M., “La política exterior del gobierno de Kirchner: gestos reactivos, lineamientos de cambio y continuidad”, páginas 61-66 en (Comp.) CEDIT, *Argentina en Perspectiva. Reflexiones sobre nuestro país en democracia.*, Instituto Torcuato Di Tella, La Crujía, 2005, página 61

Este acercamiento regional se ha sostenido con un lenguaje de la dominación, rechazando al imperialismo de las grandes potencias en el plano internacional como vehículos interventores del capitalismo neoliberal.¹²⁵ Los derechos humanos y la identidad latinoamericana son entonces impulsores claves de la política exterior kirchnerista. No puede pasar desapercibido el estilo diplomático militante e insistente en estas cuestiones, remitiendo nuevamente al *Weltanschauung* en cuestión.

Tomando en cuenta estos dos elementos de agenda, debido a la cuestión de las Malvinas y la posición histórica del Reino Unido como una potencia mundial (en prestigio más que en términos estratégicos reales hoy en día), difícilmente podría considerar a este Estado como amigo. En este sentido, las relaciones anglo-argentinas proveen una plataforma ideal para el discurso antimperialista y desafiante: de hecho, en su primer encuentro con el primer ministro Tony Blair, Néstor Kirchner postuló que "Yo soy patagónica y reafirmo mi soberanía en las Malvinas"¹²⁶. Desde entonces, Kirchner y Fernández convocaron la cuestión de las Islas Malvinas en múltiples ocasiones, habiendo vivido de cerca la guerra en Santa Cruz (en donde ambos llevarían a cabo un estilo de gobernanza calificada como "caudillista") sin ser sujetos a la historia oficial presentada por la dictadura militar al resto del país¹²⁷. El conflicto implicaba entonces un punto de fricción de suma importancia y por esta razón pasó a definir las relaciones anglo-argentinas a nivel internacional-discursivo.

Como tercer eje constitutivo, se discierne un marco de acción de tinte pragmático fuerte. Según Escudé, se puede entender que las gestiones del matrimonio Kirchner fueron absorbidas en un nuevo marco de acción. Esto supuestamente se debe al punto de inflexión que implicó la crisis económica del 2001: según el autor, "los gobiernos post-crisis adoptaron medidas externas que fueron -y son- rehenes de las necesidades electorales y las presiones internas de coyuntura"¹²⁸. El autor sostiene que ya no disponen del margen de maniobra para arriesgar capital político y esto exacerbó la volatilidad inherente de la política exterior

¹²⁵ Este último elemento de acercamiento a América Latina y la identificación "americana" de esta administración se opone claramente con los lineamientos del ex canciller Di Tella de postular que el país era totalmente Occidental.

¹²⁶ Garrone, Valeria y Rocha, Laura, *Néstor Kirchner. Un muchacho peronista y la oportunidad del poder*, Grupo Editorial Planeta, Buenos Aires, 2003, página 64

¹²⁷ Según Garrone y Rocha, la tristemente célebre tapa de revista titulada "Vamos Ganando" implicó un insulto para los habitantes de la Patagonia que vivían la guerra como un peligro cotidiano y genuino. *Op.Cit.*, páginas 63-64

¹²⁸ Corigliano, Francisco, "La política exterior del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner: una típica política peronista del siglo XXI", *Revista Mural Internacional*, Río de Janeiro, Junio 2011, página 23

argentina dado que las medidas implementadas se volvieron necesariamente cortoplacistas y pragmáticas.

"En resumen, todo recae en el dinero y los votos"¹²⁹, constata de manera tajante Malamud. Sin embargo, resulta demasiado cortante esta evaluación: debido al grado de verticalismo que se muestra en cuestiones de cancillería, en donde existe una "diplomacia paralela"¹³⁰, no se trataría de una política exterior como "rehén" de presiones internas, sino más bien de un sesgo de oportunismo político interno. Es decir que en lugar de percibir a las medidas externas como consecuencia directa de una amenaza de pérdida de apoyo electoral, se podría entenderlas como un pragmatismo orientado hacia el electorado: cuando algo de la política externa puede tener rédito interno, ambos parecen en distintas ocasiones dispuestos a accionar en contra del pensamiento kirchnerista para conseguirlo. Este oportunismo político recae también en los orígenes peronistas de ambos dirigentes, y la posibilidad de dictar políticas externas que contradicen su discurso tiene raíces en la estructura jerárquica del partido: de hecho, Corigliano describe a estos virajes bajo Kirchner y Fernández como "marca registrada de la política interna y exterior de los gobiernos peronistas"¹³¹.

Es menester considerar matices en este apresamiento político generalizado que se ha sido denominado como "omnibalancing"¹³². Dicha volatilidad exacerbada aplica en mayor medida a los EE.UU y a cuerpos como el Fondo Monetario Internacional (FMI), actores internacionales con los cuales Argentina se encontraba endeudada y que tenían influencia en la región. En estos casos, tomando en cuenta el electorado antimperialista y "pro-latinoamericanos" que se veían directamente afectados por las relaciones con estos actores, fue importante desafiar a los EE.UU en el plano político panamericano (sin perder los lazos comerciales) y librar a Argentina de la deuda financiera para asegurarse de la no-injerencia del FMI en los asuntos económicos internos. De esta manera se consiguió ampliar la base

¹²⁹ Malamud, Andrés, *Op.Cit.*, página 98

¹³⁰ Según Corigliano, un elemento característico del peronismo que se puede apreciar en materia de política exterior bajo Kirchner y Fernández es la influencia de actores que no cumplen roles oficiales de cancillería, pero por su cercanía al poder Ejecutivo llegan a ejercer una "diplomacia paralela", ajena a los canales formales. Corigliano, Francisco, *Op.cit.*, página 27

¹³¹ Corigliano, Francisco, "Elementos de cambio y continuidad y cuestiones pendientes en las políticas exteriores de los gobiernos peronistas: de Perón a Kirchner", *Anales de la Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas*, Tomo XXXII-2005, Buenos Aires, 2006

¹³² El "omnibalancing", según Corigliano, implica un viraje constante de estrategia de política exterior "en función de equilibrios de poder interno [...] exacerbando el vínculo entre política interna y política exterior, subordinando la última a los caprichos de la primera".

Corigliano, Francisco, "Veinte años no es nada: un balance de los debates teóricos acerca de la política exterior argentina", documento presentado para el 20º Aniversario de la Maestría de Relaciones Internacionales de *FLACSO-Argentina*, Buenos Aires, diciembre de 2006, Disponible en: http://www.fes-seguridadregional.org/images/stories/docs/3699-001_g.pdf

electoral kirchnerista, particularmente a partir de la reputación "dura" de Néstor en negociaciones internacionales.

Sin embargo, en cuanto a las relaciones anglo-argentinas y lo que concierne esta investigación, se podría decir que el pragmatismo de Kirchner y Fernández, particularmente en el ámbito económico, no necesariamente tuvieron la necesidad de entrar en juego. En primer lugar, no había deudas económicas de alto nivel con el Reino Unido en la asunción de Kirchner, ergo el destino económico del país (la mayor preocupación del momento) no se encontraba ligado a este. Por tanto, podría decirse que el apoyo sindical no dependía del estado de las relaciones anglo-argentinas y no sería un tema de "lobby" para la base electoral que podría tomar de "rehén" a la política exterior. Asimismo, como ya se esbozó, la cuestión de las Malvinas justamente implica una situación en que los dirigentes de política exterior pueden imponerse por encima de las presiones y cuestionamientos del electorado por su naturaleza de "causa nacional".

a) Néstor Kirchner: lineamientos generales

A grandes rasgos, se puede discernir que a principios del mandato de Kirchner, debido a las cuestiones internas abrumadoras, hubo un ajuste general en la política sin una presencia fuerte en materia de política exterior- ámbito cuya organización e implementación no se priorizaba por el presidente de por sí. Sin embargo, a partir del 2005, cuando se levantó la manta de problemas urgentes y de la crisis, se pudo enfocar en el discurso y la nueva trayectoria que definiría el kirchnerismo.

Un concepto que surge en el análisis de la gestión de Néstor Kirchner es la "operación política de la transversalidad". Esta tenía dos objetivos, según Torre: en primer lugar, para remediar el hecho que se había instalado como presidente con sólo 22% de los votos, sin haber tenido una campaña longeva ni una plataforma consolidada, su candidatura patrocinada por su antecesor Duhalde y siendo la Frente para la Victoria (FPV) una formación reciente y heterogénea¹³³. En segundo lugar, como ya se ha mencionado, implicaba un viraje ideológico y cultural al incluir sectores de izquierda en el partido que correspondieran a la óptica setentista de Kirchner. Esto a su vez conllevaba un desplazamiento de "las ramas viejas del aparato partidario".¹³⁴

¹³³ Míguez, María Cecilia, *Los partidos políticos y la política exterior argentina*, Ariel, Buenos Aires, 2013, página 253

¹³⁴ Torre, Juan Carlos, *Op.Cit*, página 13

Pese al contexto desfavorable que le fue presentado, Néstor Kirchner sí tenía ciertos ejes para llevar adelante su política exterior, específicamente la teoría de "autonomía heterodoxa" articulada por Carlos Puig. Esta teoría, desarrollada en la década de 1970, partía de la crítica a la dependencia que se apreciaba en la política exterior latinoamericana contemporánea en donde "la dependencia fue concebida como una consecuencia automática [...] de asimetrías estructurales inducidas por el modo capitalista de producción"¹³⁵. Bajo esta óptica, la política exterior de Menem que buscaba alineamiento en pos de alianzas económicas favorables sería de una dependencia voluntaria. Según las gradaciones en el transcurso hacia la autonomía esbozadas por Puig, el país se encontraba en un estado de "dependencia nacional"¹³⁶, vínculo racionalizado por sus dirigentes como beneficioso para su crecimiento: se compara con el modelo de "relaciones especiales" con el Reino Unido durante el siglo XIX.

La "autonomía heterodoxa" que pretendía Kirchner implicaba reconocer la dominancia de las grandes potencias pero disputarlas "de manera abierta [**sin aceptar**] que se impongan dogmáticamente, en nombre del bloque, apreciaciones políticas y estratégicas que sólo consulten en el interés propio de la potencia hegemónica"¹³⁷. Se podría aseverar que la política exterior de Kirchner constató esta teoría en la medida en que buscó adoptar un estilo diplomático "duro" en el plano internacional, especialmente frente a las grandes potencias y dentro de estas los EE.UU.

A su vez, Corigliano destaca que junto al pragmatismo y la óptica setentista, la gestión de Néstor se caracteriza por "gestos reactivos" o el afán de diferenciarse de sus antecesores¹³⁸. Esto se puede apreciar por su necesidad de lograr mayor popularidad y el descontento generalizado con el defenestrado modelo neoliberal y lo opuesto a una política de seducción frente al Reino Unido¹³⁹. Como postulaba el canciller Rafael Bielsa, "para hacer política de seducción [...] hay que ser seductor, y la Argentina en este momento no tiene la

¹³⁵ Puig, Juan Carlos, 1984, página 36, en (Dir.) Bologna, Alfredo Bruno, *La política exterior de Cristina Fernández. Apreciaciones promediando su mandato.*, Tomo V, Centro de Estudios en Relaciones Internacionales de Rosario (C.E.R.I.R.), UNR Editora, 2010, página 18

¹³⁶ *Ibid*, página 22

¹³⁷ *Ibid*, página 23

¹³⁸ Corigliano, Francisco, "La política exterior del gobierno de Kirchner: gestos reactivos, lineamientos de cambio y continuidad", páginas 61-66 en (Comp.) CEDIT, *Argentina en Perspectiva. Reflexiones sobre nuestro país en democracia.*, Instituto Torcuato Di Tella, La Crujía, 2005, página 61

¹³⁹ A diferencia del canciller Guido Di Tella, por ejemplo, bajo Néstor Kirchner se volvió a excluir a los malvinenses y la cuestión de las Malvinas se volvió a tratar como un tema de agenda bilateral.

relevancia como para ser seductora”¹⁴⁰, aludiendo nuevamente a la noción del país como dependiente (pero en busca de la autonomía).

b) Elementos discursivos y eventos destacados

La naturaleza discursiva de Néstor Kirchner, y luego de Cristina Fernández, es considerada por Juan Carlos Torre como una “retórica denunciadora”, reflejando el período de cuestionamiento en el cual asumió la presidencia¹⁴¹. Este estilo discursivo de Kirchner es identificado como una de las medidas tomadas por el presidente para lograr los objetivos de la operación de la transversalidad. Este estilo desafiante incrementó su popularidad junto a su ambición de no perder la oportunidad de presentar reclamos argentinos en el plano internacional, particularmente en la cuestión de las Malvinas. A su vez, las relaciones bilaterales entre el Reino Unido y Argentina se complejizaron dado que no se vio una voluntad de acercamiento directo -en particular, una renuencia británica por sentarse a negociar.

Como se destacó anteriormente, el giro ideológico y discursivo hacia el Reino Unido, explicitando el reclamo constante para las Malvinas de manera definitiva, pasó nuevamente al plano conflictivo a diferencia de la continuada cooperación bajo el “masedumbre” de Menem. Se atravesó entonces lo que Palermo denomina “remalvinización” de la política exterior argentina, en donde el ex canciller Di Tella pasaría a ser el mayor “enemigo” y sus políticas de seducción objeto del ridículo¹⁴².

En este sentido, la reunión inicial con el primer ministro Tony Blair en 2003 fue de mayor importancia dado que aquí dejó en claro la trayectoria que se seguiría: de inmediato, y de manera algo abrupta, Kirchner recordó al primer ministro del reclamo territorial. Según Federico Mirré, el embajador argentino en Londres en su momento, “el gobierno británico no estaba preparado para que Argentina, después de salir de lo peor de la crisis, fuera consolidando algunas posturas de su política exterior que pudieran resultar novedosas para

¹⁴⁰ Corigliano, Francisco M., *Op.Cit.*, página 62

¹⁴¹ Esta época se conoce como el “que se vayan todos”: en el contexto de saqueos y vacío político, surgió un movimiento masivo de protesta social con este nombre que exigía la remoción de los dirigentes políticos de sus cargos. Kirchner, entonces, buscaba diferenciarse de aquellos políticos del momento.

¹⁴² El autor advierte, sin embargo, que no se debe optar por ninguno de los extremos mientras que Mirré sostiene que no se debe reemplazar la “masedumbre” por la agresividad. Palermo, Vicente, *Sal en las heridas, Las Malvinas en la cultura argentina contemporánea*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2007

ellos”¹⁴³, especialmente en cuanto a la cuestión de las Malvinas que supuestamente le causaba incomodidad a Blair. Esto implicó alejarse del “masedumbre”, para usar el término de Mirré, de la gestión de Menem: sin embargo, dio pie a cierta frialdad entre los líderes y no se llevaron a cabo demasiadas reuniones bilaterales. De hecho, poco después surgieron tensiones por el envío de buques con armamentos nucleares del Reino Unido a las Islas Malvinas. Frente a la exigencia de una disculpa por parte de Kirchner, se explicitó que no se vería una reapertura en el tema de soberanía, ni acuerdos de vuelos entre Argentina y las Islas- esta renuencia a lidiar con el tema se ha mantenido hasta el día de hoy.

Además, durante el gobierno de Kirchner se dio la finalización de la cooperación en materia de hidrocarburos con el Reino Unido, que había sido importante bajo Menem, en el año 2007. Hace falta remarcar aquí que esta acción fue apoyada por los líderes de aquellos países que acudieron a la Primera Cumbre Energética Sudamericana. Según el canciller Jorge Taiana, “también respaldaron los legítimos derechos de la República Argentina en la disputa de soberanía, alentando enfáticamente a los dos países a reanudar las negociaciones a fin de encontrar [...] una solución justa”¹⁴⁴. Pese a que esto implicó una ruptura, se minimiza su impacto debido a que no se celebraban reuniones en esta vía bilateral desde el año 2000.

c) *Cristina Fernández de Kirchner: lineamientos generales*

Como se mencionó anteriormente, el hecho que Cristina Fernández no lidiara con asuntos urgentes y catastróficos al inicio de su mandato le proporcionó una oportunidad de marcar líneas claras en su política exterior tempranamente. Asimismo, una característica que distinguió desde un inicio a su gestión es la elevada participación en la política exterior: mientras Kirchner parecía reacio a exponerse en el plano internacional, Fernández impulsó un involucramiento activo. Ambos cambios afectaron a las relaciones anglo-argentinas.

Una faceta marcada de su política exterior que se manifestó tempranamente fue el compromiso argentino a los derechos humanos en el plano internacional. Dicho compromiso se explicitó en su primera aparición en el ámbito multilateral, la 63° Asamblea General de las Naciones Unidas y específicamente en cuanto a las Islas Malvinas:

¹⁴³ Avignolo, María Laura, “Malvinas es una alta prioridad para Argentina, pero no para los ingleses”, Reportaje a Federico Mirré, Malvinas 25 años después, *Diario Clarín*, Redactado 27/05/2007, Consultado 08/03/2014, URL: <http://edant.clarin.com/diario/2007/05/27/elpais/p-01415.htm>, Consultado 01/05/2014

¹⁴⁴ Discurso de Jorge Taiana sobre la Cuestión Malvinas en el Comité Especial de Descolonización de las Naciones Unidas del 21 de junio 2007 en (Dir.) Bologna, Alfredo Bruno, *Op.Cit*, página 260

"Yo creo, señoras y señores, que quien integra el Consejo de Seguridad [...] debe dar testimonio concreto de que no solamente es un discurso sino que está convencido de que es necesario terminar con esta vergüenza que significa, en pleno XXI, un enclave colonial"¹⁴⁵

La presidente sostuvo a su vez que "Malvinas es para los argentinos también una política de Estado"¹⁴⁶, aludiendo al papel central que tendría dicha cuestión en la agenda bilateral. Si bien el estilo de Cristina Fernández implicó mayor exhibición en los foros multilaterales, se debería recordar que no se destaca de su predecesor en su preocupación por los derechos humanos; que era "funcional al deseo originario kirchnerista de construir y reproducir en el tiempo una coalición de poder nueva"¹⁴⁷, un cambio estructural que podrían aprovechar en su beneficio (nuevamente, "operación política de la transversalidad" de Torre).

d) Elementos discursivos y eventos destacados

La naturaleza discursiva de Fernández puede entenderse como denunciante, como la de Kirchner, pero también buscó mejorar la imagen negativa que dejó su antecesor, por lo cual pueden rescatarse ciertos elementos de *rapprochement*. En el caso de las relaciones anglo-argentinas, aunque mantuvo constante el reclamo de las Islas Malvinas, hubo matices en las cuales apeló al lado racional y diplomático del Reino Unido, instando que se sentara a negociar.

Uno de los eventos más destacados del término de Cristina Fernández fue la realización del viaje de los familiares de soldados argentinos caídos en la guerra para visitar sus tumbas. Esto fue acompañado por la inauguración de un monumento en el Cementerio de Darwin, asistida por los primeros 170 familiares, fruto del acuerdo bilateral entre la presidente y su par Gordon Brown. Sin embargo, dicha ocasión no gozó de la misma atmósfera de encuentro y cordialidad que por ejemplo las visitas del Presidente Menem al Reino Unido. Mismo en la inauguración, el Presidente de Familiares de Caídos en Malvinas Héctor Cisneros destacó que "el gobierno del Reino Unido y de las islas se oponen a discutir la soberanía, aunque el pueblo argentino acredite títulos"¹⁴⁸.

¹⁴⁵ (Dir.) Bologna, Alfredo Bruno, *Op.Cit.*, páginas 248-249

¹⁴⁶ *Ibid.*

¹⁴⁷ Corigliano, Francisco, "La política exterior del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner: una típica política peronista del siglo XXI", *Revista Mural Internacional*, Junio 2011, página 25, URL:http://www.academia.edu/1365407/La_politica_exterior_del_gobierno_de_Cristina_Kirchner_u_na_tipica_politica_peronista_del_siglo_XXI

¹⁴⁸ Herrero, Luciano, "La Cuestión Malvinas en la Política Exterior Kirchnerista", en, *Contexto Internacional Edición Especial*, N° 36, "Recuperando Nuestro Lugar en el Mundo: Diez años de política exterior autonómica", Abril-Junio 2013, URL:

En el mismo año se ratificó una nueva constitución de las Malvinas, frente a la cual el canciller Taiana postuló que “el único objetivo que persigue el Reino Unido, otorgando y aprobando lo que denomina reformas, es perpetuar una anacrónica situación colonial”¹⁴⁹. Este tipo de lenguaje duro caracterizó de cierta manera el período de Fernández, junto a la ofensiva diplomática de insistencia para tratar el tema de las Malvinas. Sin embargo, las conversaciones bilaterales se degradaron de manera casi increíble en el año 2011 en donde el nuevo primer ministro David Cameron y Fernández tuvieron un verdadero combate de palabras.

Salvo en una instancia, no se trató de peleas verbales en persona, si no en declaraciones fuertes en distintas ocasiones. La instancia más fuerte en el año 2011 fue cuando Fernández describió el Reino Unido como “una burda potencia colonial en decadencia”¹⁵⁰ frente a la negativa del primer ministro de discutir la cuestión de soberanía; específicamente, por su enunciado de “Mientras [...] quieran ser territorio soberano británico, deben seguir siendo territorio soberano británico. Punto final de la historia”¹⁵¹. Este tipo de volatilidad verbal se vio escalada también en el año 2012, el punto álgido siendo la Cumbre del G20 en donde el primer ministro se rehusó a aceptar una carte de la presidente Fernández. Asimismo, este año fue el primero en donde un jefe de estado haya presidido el Comité de la Descolonización en Nueva York como lo hizo Cristina Fernández, días antes del altercado en el G20.

Es menester recordar que de por sí las tensiones estaban altas debido a que era el trigésimo aniversario de la guerra de las Malvinas y el malestar encauzado por la presencia del príncipe Guillermo de Inglaterra, hijo del príncipe Carlos bienvenido 14 años antes, en una misión militar en las Islas Malvinas. Todo esto llevó a una crisis diplomática de particular agudeza, aunque esta ya se estaba atravesando desde el año 2010, cuando comenzaron las perforaciones de gas y petróleo por parte de empresas británicas, desencadenando las sanciones económicas y bloqueo naval por parte de Argentina.

Como ya se mencionó, otra característica bajo los Kirchner ha sido buscar el apoyo internacional frente a la cuestión de las Malvinas: habría que remarcar que lo ha conseguido, particularmente en el ámbito regional, como también China, Rusia y cuerpos como el

http://www.fundamentar.com/archivos/publicaciones/contexto_internacional/pdf/CI_N%C2%BA36.pdf#page=60

¹⁴⁹ *Ibid*

¹⁵⁰ Sánchez Bonifato, César, “Inusual dureza de la Presidenta con Gran Bretaña por las Malvinas”, *Política, La Nación*, lanacion.com, Redactado 17/06/2011, URL: <http://www.lanacion.com.ar/1382226-cont-malvinas-dura-embestida-presidencial>, Consultado 08/04/2014

¹⁵¹ *Ibid*.

G77+China y la CELAC. Asimismo, se formó el Grupo de Solidaridad en el 2012 con el fin de “visibilizar y difundir la cuestión Malvinas”¹⁵² en el plano internacional junto a la creación de una Comisión Bicameral sobre la Cuestión Malvinas. Asimismo, Fernández ha presentado el reclamo argentino en toda plataforma multilateral posible, desde su polémica comparación de Malvinas con el problema de Palestina¹⁵³ a reuniones del UNASUR. Puede discernirse entonces un estilo diplomático del tipo combatiente e insistente en este sentido en los últimos años de la primera gestión de Fernández, particularmente frente a la exploración por hidrocarburos en las Malvinas.

¹⁵² “Grupos nacionales de Solidaridad con la Cuestión de las Islas Malvinas”, *Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto*, URL: <http://www.mrecic.gov.ar/es/la-cuesti%C3%B3n-de-las-islas-malvinas/grupos-nacionales-de-solidaridad-con-la-cuesti%C3%B3n-de-las-islas>, Consultado 15/05/2014

¹⁵³ En la II Cumbre de Presidentes de América del Sure y los países árabes, Fernández estipuló que “Las Malvinas y la cuestión palestina son solamente dos de los ejemplos terribles de no cumplimiento de las normas de los organismos internacionales en materia de derecho y reconocimiento de nuestros países”, suscitando críticas severas de la comunidad judía argentina e internacional. (Dir.) Bologna, Alfredo Bruno, *Op.Cit*, página 263

Capítulo 3. Las relaciones culturales- una comparación tentativa

1. Definiendo “relaciones culturales”

Remitiendo a lo delineado en la introducción, este estudio utiliza como punto de partida la definición del holandés Geert Hofstede, según quien la cultura es “la programación colectiva que distingue miembros de un grupo de otro cuyos valores nacionales son compartidos de manera inconsciente”¹⁵⁴. Hofstede postula además que la cultura es una estadística, es decir, los valores nacionales que describe son aquellos que se inscriben en la persona media de la cultura estudiada¹⁵⁵. Esto presenta cierta debilidad en cuanto al estudio de la cultura dado que no se puede generalizar de manera completa las idiosincrasias que se le atribuyen.

Sin embargo, mantiene que son “compartidos de manera inconsciente”: de esto se puede estipular que existen valores de base que forman parte de los individuos que pertenecen a una comunidad cultural. Estos son elementos básicos que afectan su manera de entender al mundo: Edward Hall sostiene, por ejemplo, que cada lenguaje conlleva una manera distinta de procesar y por tanto comprender al mundo externo.¹⁵⁶ De esta manera, el individuo se somete a un proceso de socialización -es decir la inculcación de valores, cultura y pasado histórico- en su etapa formativa.

Estos elementos constituyen una percepción específica que pertenece al contexto en que está y le proporciona los medios para reconocer a un individuo de la misma formación (aunque los rasgos compartidos sean apenas reconocibles) y aquel que no: en estos casos se recurre generalmente a un estereotipo desarrollado a partir de la misma socialización. Por “estereotipo” se entiende una percepción predefinida sobre un grupo de personas¹⁵⁷ y es importante tener en cuenta que cada cultura desarrolla sus propios estereotipos. Aquí, por ejemplo, tiene vigencia el pasado histórico de la cultura: los estereotipos entre culturas que

¹⁵⁴ Hofstede, Geert, “The Cultural Relativity of Organizational Practices and Theories”, *Journal of International Business Studies*, Vol. 14, No. 2, Special Issue on Cross- Cultural Management, Palgrave Macmillan Journals, 1983

¹⁵⁵ Si bien no se incluyen las cinco dimensiones de Hofstede en el análisis de las relaciones anglo-argentinas, es interesante notar las diferencias entre las dimensiones culturales del Reino Unido y Argentina: ver Anexo III

¹⁵⁶ Hall, Edward, *The Hidden Dimension*, Anchor Books, Random House, U.S.A, 1990

¹⁵⁷ A diferencia de un prejuicio, un estereotipo no conlleva un sentimiento negativo frente al grupo en cuestión y ninguno implica una acción en cuanto a los mismos (esto sería discriminación, positiva o negativa). Bastounis, Marina, Apuntes de clase 11/09/2012, Clase “Cross-cultural management”, Sciences Po Paris, 11/09/2012.

comparten un pasado conflictivo no tendrán las mismas connotaciones como un pasado histórico amistoso.

Alexander Wendt lleva esta noción de socialización y la percepción del “otro” en el plano internacional al considerar un modelo “interaccionista simbólica”¹⁵⁸. En dicho marco constructivista, la identidad de los estados y la relación entre estados cooperativos se encuentran en un proceso de “selección cultural”¹⁵⁹. Sostiene que, al interactuar, los estados “no están en blanco”¹⁶⁰, si no que tienen cierto bagaje de preconcepciones acerca de su rol y del otro, definiendo el contexto de su perspectiva particular. De esta manera, el autor postula que los intereses dependen de las identidades estatales y por tanto son fenómenos distintivos¹⁶¹. Asimismo, dado que la cultura es definida por la sociedad en la cual se encuentra (socialización), puede decirse que se puede identificar a la cultura como un cuerpo aislable, una premisa adoptada por esta tesina al estudiar una interacción cultural específica.

Si bien esta investigación parte de los supuestos de Wendt, no comparte el enfoque casi exclusivo sobre el proceso de la formación identitaria: a diferencia del autor, la tesis otorga una importancia particular a la injerencia de los dirigentes. De todas formas, la dimensión cultural en el plano internacional precisa un mayor reconocimiento del rol del individuo en las relaciones internacionales, particularmente los líderes que representan los intereses de sus estados como producto de su cultura (tradicionalmente no forman parte del análisis dada la importancia primordial del Estado como unidad). La tensión fundamental entre los estudios culturales y las relaciones internacionales resulta clara: sus objetos de estudio no se entrelazan en manera natural.

El autor Waltz rechaza a su propia articulación de una “primera imagen”, la incidencia de la naturaleza humana en la política exterior, a favor del balance de poder como el prisma imperante para explicar las relaciones internacionales. Sin embargo, como presenta Daniel L. Byman en *Let Us Now Praise Great Men: Bringing the Statesman Back In*¹⁶², esta negligencia carece de validez debido a que la naturaleza humana no es constante, por lo cual debe ser estudiada como una variable en las articulaciones de las políticas exteriores-

¹⁵⁸ Wendt, Alexander, “Process and structural change”, en Wendt, Alexander, *Social Theory of International Politics*, Cambridge, Cambridge University Press, 1999, páginas 313-369

¹⁵⁹ Wendt delinea dos lógicas de la formación de identidades: la “natural” y la “cultural”.

¹⁶⁰ Wendt, Op.Cit., página 328

¹⁶¹ Wendt, Alexander. *Collective Identity Formation and the International State*, American Political Science Review, Vol.88, N°2, June 1994, page 385

¹⁶² Byman, Daniel y Pollack, Kenneth, “Let Us Now Praise Great Men: Bringing the Statesman Back In”, *International Security*, Vol. 25, No.4, Spring 2001, páginas 107-146, Disponible en <http://www18.georgetown.edu/data/people/dlb32/publication-31933.pdf>

particularmente en la Argentina. Asimismo, los objetivos personales de los líderes no siempre coinciden con la meta principal realista de la seguridad: como el autor demuestra mediante sus ejemplos, a veces la seguridad se pone en peligro al buscar un ideal y los rasgos individuales explican mejor los patrones de alianzas.

Puede remitirse aquí al análisis de Robert Jervis en *Perception and Misperception in International Politics*¹⁶³ en donde el rol de la “misperception” o “percepción errónea” del otro sirve para explicar la guerra a partir de la imagen que un estado tiene sobre las intenciones del otro. Debido a esto, la Guerra Fría y la dilema de seguridad creada entre las superpotencias no se debía sólo por la anarquía que rige el escenario internacional si no por la existencia de variables psicológicas que hacían categorizar a sus acciones como hostiles para coincidir con la imagen establecida, la cual puede entenderse como resultado de la cultura, implicando un modelo espiral de conflicto. Asimismo, el autor postula que las decisiones y políticas fundamentales no pueden ser explicadas sin comprender las creencias de los tomadores de decisión junto a su imagen del “otro”, especialmente considerando las diferencias contextuales de cada decisión¹⁶⁴. Esta tesina entonces se inscribe a un marco constructivista, junto a la importancia otorgada a los dirigentes en cuestión cuando se analizan los lineamientos generales de política exterior

Antes de proseguir con la definición pertinente de las relaciones culturales, es menester destacar que existe una diferencia entre la cultura y una identidad nacional: en el segundo caso, entra en juego una región geográfica específica que también incide en la conciencia compartida entre sus miembros. Sólo comparar los casos de Francia y Bélgica es suficiente para entender la naturaleza azarosa de esta configuración de fronteras *vis-à-vis* la cultura. Dado que en la Argentina también coexiste una variedad de culturas, y difícilmente se puede llegar a un consenso en cuanto a la identidad nacional, se restringe el análisis a la provincia de Buenos Aires, que a su vez es la zona que capta la mayoría de las relaciones anglo-argentinas: pese a que esto puede presentar un sesgo en materia metodológica, también remite a una cuestión de disponibilidad de información que, como se verá a continuación, por su rareza implicó cierto empobrecimiento del análisis.

Para estudiar las relaciones culturales, entonces, se deberán encontrar elementos intercambiados que reflejen las culturas en cuestión. La naturaleza de estos activos es de

¹⁶³ Jervis, Robert, *Perception and Misperception in International Politics*, Princeton University Press, 1976

¹⁶⁴ Jervis, Robert, “Deterrence, the Spiral Model, and Intentions of the Adversary” en Jervis, Robert, *Op.Cit.*, , páginas 58-94

suma importancia para llegar a su medición dada la plétora de componentes que podrían considerarse como culturales tales como el lenguaje, el concepto de autoridad, los discos musicales, la religión, los símbolos, los libros, las costumbres, etc. Según la autora Akira Iriye¹⁶⁵, se pueden diferenciar los tipos de relaciones culturales como interacciones “directas” e “indirectas” entre dos culturas¹⁶⁶. Todo indicador en las ciencias sociales es inherentemente una medición indirecta y todos los aspectos de la cultura mencionados son difíciles de medir, pero dado que las indirectas (por ejemplo, las percepciones, los prejuicios, opiniones e ideas) no necesariamente tienen una traducción material o palpable, no se incluirán en esta investigación.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) ha propuesto proveer una definición estandarizada de la cultura, suministrando un marco general de indicadores estadísticos para medir y analizarla. Esta iniciativa parte de la falta de una definición y una forma global de estudiar la cultura, como se mencionó en la introducción de este trabajo: si bien no se han aplicado en manera exhaustiva las sugerencias de la UNESCO, sí son útiles como punto de partida. El Marco de estadísticas culturales (MEC) de UNESCO” esboza su definición, reconociendo la dificultad de su medición:

el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales, materiales y afectivos que caracterizan una sociedad o grupo social. [...] no siempre es posible medir estas creencias y valores en forma directa, **[pero]** sí lo es medir las prácticas y comportamientos asociados con ellos **[por lo cual se]** define la cultura a través de la identificación y medición de los comportamientos y las prácticas producto de las creencias y valores de una sociedad o grupo social.¹⁶⁷

Además, el MEC sostiene que estos valores son irremplazables, corroborando el supuesto de la cultura como cuerpo aislable. A partir del “ciclo cultural” esbozado en el MEC, se entiende que la tesis estudia la etapa de producción y difusión del mismo, por su enfoque en las “formas culturales reproducibles”¹⁶⁸ que están disponibles a la consumición masiva e internacional. A su vez, debido al enfoque trazado en este documento, puede clasificarse a esta investigación como un estudio del alcance de la cultura: “el hecho de centrar la atención en la producción y distribución de la cultura conlleva, necesariamente,

¹⁶⁵ Iriye, Akira, *Op.Cit.*

¹⁶⁶ Dado que las indirectas (por ejemplo, las percepciones, los prejuicios, opiniones e ideas) son difíciles de cuantificar, no se incluirán en esta investigación. Por esta razón, la opinión pública no se estudiará en la tesis: además, se considera como un efecto de las relaciones culturales.

¹⁶⁷ “Marco de estadísticas culturales (MEC) de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)”, *Instituto de Estadística de la UNESCO (UIS)*, 2009 URL; <http://www.uis.unesco.org/culture/Documents/framework-cultural-statistics-culture-2009-spa.pdf> , página 18

¹⁶⁸ El “ciclo cultural” comprende tres etapas: creación (el punto de partida de ideas y el contenido), producción (formas reproducibles como programas de televisión) y difusión (producción masiva al alcance de consumidores): *Ibid*, página 19

entender cómo está inserta en los procesos sociales y económicos”¹⁶⁹. En este sentido, no se puede separar a la cultura de la sociedad ni de la economía. Sin embargo, el MEC no proporciona un conjunto de indicadores para medir la cultura, aunque sí hace una categorización de actividades y productos culturales que fueron útiles para la definición de indicadores (ver Anexo IV).

Hace falta una última indagación en cuanto a la significancia de los bienes culturales en cuestión. Raymond Williams conceptualiza a la cultura como un “sistema de símbolos y señales materializados”¹⁷⁰, implicando que se trata de prácticas e instituciones que tienen la comunicación simbólica como fin principal. Es decir que se puede distinguir entre productos que sustentan la vida y actividades socio-económicas cuyo consumo es el fin en sí mismo. Esta noción abstracta se puede ejemplificar contrastando el consumo de la comida con una salida al cinema: pese a que la comida pueda tener cierto simbolismo, no es su razón de ser¹⁷¹. A su vez, el MEC distingue que:

Las características de estos bienes y servicios difieren de las de otros productos dado que su sistema de valorización, que incluye una característica irreproducible, está vinculada a su apreciación o al placer que de ellos se puede derivar.¹⁷²

Por esta razón se agrega una consideración teórica adicional a la definición de las relaciones culturales: que el consumo de bienes o participación en actividades culturales se entiende como una voluntad de acercamiento a la cultura de origen.

La dimensión económica de las relaciones bilaterales se incorporará al análisis cultural no sólo por la impronta comercial que suele caracterizar las relaciones anglo-argentinas, sino porque puede ser un reflejo de las relaciones políticas. Generalmente en el plano de las relaciones bilaterales, cuando se atraviesa un período conflictivo en el ámbito político o diplomático, las consecuencias son sufridas inicialmente en el ámbito económico (mediante la implementación de sanciones, bloqueos, etc.). Dado que las relaciones culturales son afectadas por la dimensión económica, si se puede distinguir empíricamente que no existe una covariación entre las relaciones política-diplomáticas y las relaciones económicas, se podría comprobar en principio al desacople sistémico.

La presencia de una comunidad expatriada también se tomará en cuenta como indicador de las relaciones culturales. Esto reside en dos aspectos específicos de las

¹⁶⁹ *Ibid*, página 17

¹⁷⁰ Williams, Raymond, *Culture*, Fontana, London, 1981 en McGuigan, Jim, *Culture and the Public Sphere*, Routledge, London, 1996, página 6

¹⁷¹ *Ibid*.

¹⁷² Throsby, 2001 en “Marco de estadísticas culturales (MEC) de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)”, *Op.Cit.*, página 22

relaciones anglo-argentinas: primero, su ubicación geográfica. Dado que no comparten una frontera, una comunidad expatriada implica un punto de partida viable para el intercambio cultural. Además, la historia de Argentina como un “país de inmigrantes” sin una identidad consensuada implica que la inmigración conlleva un peso particular de cada grupo presente. Aunque se trate de varias generaciones de residencia argentina, aplica en manera pertinente la observación de Borges de los argentinos como “europeos en exilio”¹⁷³ dado que su procedencia europea se presenta muchas veces como parte de su identidad.¹⁷⁴ Nuevamente, como la provincia de Buenos Aires, y en particular la ciudad, fue la zona que más inmigrantes recibió, el estudio se restringe mayormente a esta parte del país.

Luego de esbozar las matices de su articulación, entonces, las relaciones culturales se entenderán como el flujo de activos culturales entre países, sean educativos, recreacionales o de comunicación, que reflejan la “programación colectiva” distintiva de su origen. Esto incluye el intercambio de productos y personas por actividades asociadas a la cultura y la presencia de una comunidad expatriada, representación clara de vínculo intercultural. Para los fines de esta tesis, el consumo de dichos bienes o participación en estas actividades implica una voluntad de acercamiento a la cultura en cuestión. A partir de estos ejes, estas interacciones interculturales pueden incluir (y por tanto ser medidas mediante): a) elementos demográficos, b) lazos comerciales, c) educación y d) recreación

2. *Elementos demográficos*

En términos numéricos, no hubo una ola masiva de inmigrantes provenientes del Reino Unido, pese a los esfuerzos de Domingo F. Sarmiento de fomentar su llegada. Su presencia nacional, sin embargo, no se vio afectada por ello: la figura británica en Argentina tuvo una alta difusión mediante los ferrocarriles que, además de constituir un símbolo de dicha cultura, otorgaba según Andrew Graham-Yooll una presencia nacional única que perduraría en la memoria popular¹⁷⁵. Por esta razón, debe considerarse la variación y no el tamaño comparativo de la población británica en la Argentina durante el período estudiado.

¹⁷³ Meneses, Juan Pablo, “País de Inmigrantes”, *Crónicas Argentinas*, *Clarín.com*, Redactado 13/11/2008, URL: http://weblogs.clarin.com/cronicas/2008/11/13/pais_de_inmigrantes/, Consultado 29/04/2014

¹⁷⁴ La Primera Guerra Mundial fue una instancia particularmente alevosa de este fenómeno dado que se vio un alto grado de polarización política y social en paralelo al avance del conflicto y las divisiones que se presentaban en el continente europeo. En contraste, se puede discernir que en los EE.UU existía una identidad general de las comunidades expatriadas con este país, con casos de inmigrantes yendo a pelear contra su propio país de origen (como fue el caso de varios italianos).

¹⁷⁵ Graham-Yooll, Andrew, Entrevista personal, 28/04/2014

Los únicos datos disponibles acerca del tamaño de la población británica provienen del censo nacional, lo cual conlleva varias limitaciones. Primero y principal, la cantidad de tiempo transcurrido entre cada censo: con intervalos de diez años, difícilmente podría llegarse a alguna conclusión acerca de cualquier variación que podría presentarse. Segundo, la característica de la Argentina como “país de inmigrantes” entra en juego: aquellos que tienen doble nacionalidad y no necesita aplicar para una visa para obtener la residencia en la Argentina no figuraría en estos dato. Aunque esto generalmente aplica a personas de segunda generación, es decir hijos de inmigrantes británicos, es necesario tener en cuenta que el número podría verse reducido por ello.

Otras limitaciones están relacionadas con los datos obtenidos en sí. Dentro del período estudiado se llevaron a cabo tres censos en los años 1991, 2001 y 2010: pese a los intervalos prolongados, los años se distribuyen en manera cuasi uniforme a lo largo de los veinte años en cuestión. La información presentada es el número de residentes extranjeros en la Argentina según el país de nacimiento, específicamente en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y la Provincia de Buenos Aires¹⁷⁶.

Sin embargo, el censo de 1991 no dispone de información desagregada en cuanto a los países de origen sino que se categorizó según continente: en el caso de los británicos, figuran bajo “Europa”. Considerando esto, se implementó una extrapolación calculando el tamaño relativo de la comunidad británica en relación a la población europea en el país en cada censo. Se tomó el porcentaje del número de europeos que implican los británicos en los censos del 2001 (0.67%) y el 2010 (1.25%): luego, se aplicó la media de estos valores al censo de 1991 (0.96%).

Asimismo, se presenta otro problema: en el censo del 2010, no se discriminó entre aquellos nacidos extranjeros que eran residentes y aquellos que no eran residentes. Es decir que existe la posibilidad que la persona que atendió al encuestador del censo podría haber sido un turista o un residente temporario. Sin embargo, se considera que este margen de error es intrínseco al método de la encuesta¹⁷⁷, lo cual no disminuye su utilidad. Además, esta no

¹⁷⁶ Fuentes: Censo nacional de población y vivienda, 1991, Resultados definitivos, características generales codificadas, Serie C Parte II, INDEC y, gracias al sector de Trabajos Especiales del Instituto Nacional de Estadística y Censos, la Base REDATAM del INDEC, URL: <http://200.51.91.245/argbin/RpWebEngine.exe/PortalAction?&BASE=CPV2010B>

¹⁷⁷ La mayor debilidad de la encuesta es en su naturaleza de trabajo de campo, en donde no hay garantía de un buen empeño del encuestador, una respuesta genuina del encuestado, la ausencia del sesgo, etc. Por esta razón existen estándares de calidad como la supervisión y la validación de respuestas. Dado que se trata de un censo de preguntas estandarizadas que cubre la población nacional, se puede decir, siguiendo a María Angeles Cea D’Ancona, que la información tiene una

discriminación se aplicó a todos los entrevistados, no sólo los británicos. A estas consideraciones se agrega al hecho que el censo implica una gran cantidad de casos lo cual, por la teoría estadística del límite central, conlleva una menor incidencia del error muestral¹⁷⁸. Por estas razones, se prosigue con la extrapolación anterior, la cifra marcada en *itálicos*¹⁷⁹.

Tabla 1. Cantidad de residentes nacidos en el Reino Unido y Europa según los censos de 1991, 2001, 2010. Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos, Argentina

| | 1991 | 2001 | 2010 |
|---|-------------|-------------|-------------|
| Residentes nacidos en el Reino Unido | 5,348 | 2,418 | 3,029 |
| Residentes nacidos en Europa | 557,060 | 357,449 | 241,879 |
| Porcentaje de británicos (%) | 0.96 | 0.67 | 1.25 |

Mirando las cifras, se puede apreciar un descenso marcado de la cantidad de europeos y paralelamente de británicos en el país. Al analizar las diferencias entre cada censo, se puede discernir además que la mayor disminución ocurrió luego de las gestiones de Menem, lo cual sugiere que no hay una covariación entre los incentivos diplomáticos por el acercamiento entre los países y la cantidad de personas. A diferencia de las fluctuaciones de la población europea, hubo un aumento de británicos entre el 2001 y el 2010, quizás por cuestiones comerciales (siendo esta la razón principal por la llegada de británicos al país) y una mejor calidad de vida. Sin embargo, se puede asertar que su cantidad no se vio afectada por los lineamientos generales de la política exterior hacia el Reino Unido durante este período, que eran globalmente negativos (por lo cual se esperaba que bajaran).

“significatividad” sumamente alta porque se ven minimizados los “errores de muestreo (cuestiones de diseño muestral)” y también “los errores ajenos al muestreo”, exceptuado el trabajo de campo remarcado, (estos siendo por ejemplo, la codificación y el tratamiento de datos). Cea D’Ancona, “La investigación social mediante encuesta”, página 240 en Cea D’Ancona, María Angeles, *Metodología Cuantitativa. Estrategias y Técnicas de Investigación Social*. Editorial Síntesis. Madrid, 1998, páginas 239-291

¹⁷⁸ La teoría del límite central postula que en grandes muestras aleatorias, la media de las estimaciones muestrales es igual al parámetro, lo cual implica que al incrementar el número de muestras, mayor es la probabilidad de obtener el parámetro. Aunque se observan *outliers* o anomalías, estas se compensan por otros casos extremos (todas las muestras siendo distribuidas en forma normal). Agresti, A y Finlay, B, “Probability Distribution”, página 93, Agresti y Finlay, *Statistical Methods for the Social Sciences. Fourth Edition*. Pearson-Prentice Hall, 2009, páginas 73-106

¹⁷⁹ La cifra de 5347.776 fue tomado como 5348, dado que se trata de una unidad discreta.

3. Lazos comerciales

Como ya se mencionó, los lazos comerciales han sido un elemento importante en las relaciones anglo-argentinas, particularmente durante el período de Menem en donde las buenas relaciones con el Reino Unido implicaban la apertura de la Comunidad Europea al mercado argentino. Asimismo, se ha esbozado que en general los lazos económicos son los primeros afectados cuando se atraviesan estragos a nivel político en una relación bilateral. En estados que no demuestran un desacople sistémico, entonces, sería de esperar una disminución en las relaciones económicas cuando hay tensiones políticas. Si existiera una covariación entre las variables, entonces, se apreciaría un aumento vertiginoso de intercambio económico durante el período de Menem y una caída notoria durante Kirchner y particularmente Fernández tomando en cuenta las graves tensiones que padecen las relaciones políticas entre 2010-2014.

Los datos presentados a continuación son las exportaciones e importaciones del Reino Unido hacia y desde la Argentina según la Oficina Nacional de Estadística del Reino Unido. Nuevamente se presentan ciertas dificultades en cuanto a la información porque no se distingue en manera desagregada los elementos que comprenden estos intercambios. Se incluye en el Anexo V la lista desagregada para el año 2013 pero no se sabe con seguridad si esto aplica a todos los años en cuestión.

Tabla 2. Reino Unido: exportaciones e importaciones con la Argentina, 1989-2012. Fuente: United Kingdom Office for National Statistics

| | 1989 | 1990 | 1991 | 1992 | 1993 | 1994 | 1995 | 1996 | 1997 | 1998 | 1999 | 2000 |
|---------------------------------|-------------|-----------|-----------|-----------|-------------|-------------|-----------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Exportaciones británicas | 14 | 36 | 70 | 119 | 179 | 225 | 234 | 332 | 487 | 469 | 296 | 286 |
| Importaciones argentinas | 98 | 144 | 135 | 125 | 141 | 171 | 252 | 286 | 270 | 208 | 197 | 185 |
| Total intercambio | 111 | 180 | 205 | 243 | 320 | 396 | 486 | 617 | 757 | 677 | 493 | 471 |
| Cambio porcentual | | 62.0% | 13.8% | 18.7% | 31.7% | 23.6% | 22.8% | 27.0% | 22.7% | -10.6% | -27.2% | -4.3% |
| Balance | -84 | -108 | -66 | -6 | 38 | 54 | -19 | 46 | 217 | 261 | 99 | 101 |
| A favor de | Argentina | Argentina | Argentina | Argentina | Reino Unido | Reino Unido | Argentina | Reino Unido | Reino Unido | Reino Unido | Reino Unido | Reino Unido |
| | | | | | | | | | | | | |
| | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 | 2009 | 2010 | 2011 | 2012 |
| Exportaciones británicas | 258 | 121 | 129 | 170 | 159 | 217 | 224 | 319 | 255 | 358 | 414 | 355 |
| Importaciones argentinas | 199 | 238 | 247 | 258 | 272 | 344 | 420 | 568 | 669 | 666 | 620 | 609 |
| Total intercambio | 457 | 359 | 376 | 428 | 431 | 561 | 644 | 887 | 924 | 1,024 | 1,034 | 964 |
| Cambio porcentual | -3.1% | -21.4% | 4.7% | 13.8% | 0.7% | 30.2% | 14.8% | 37.7% | 4.2% | 10.8% | 1.0% | -6.8% |
| Balance | 59 | -117 | -118 | -88 | -113 | -127 | -196 | -249 | -414 | -308 | -206 | -254 |
| A favor de | Reino Unido | Argentina | Argentina | Argentina | Argentina | Argentina | Argentina | Argentina | Argentina | Argentina | Argentina | Argentina |

Los números que denotan la cantidad de exportaciones e importaciones están en millones de libras esterlinas “corrientes”, es decir que no se toma en cuenta la inflación y los valores más extremos están marcados en negrillas. Puede notarse un crecimiento sostenido desde 1989 hasta 1997, donde el valor del intercambio llega a su pico en 757 millones de libras esterlinas- pese al pico de tensiones diplomáticas en 1995. A partir de este año se puede

apreciar una baja en el intercambio, con cambios porcentuales negativos durante el período correspondiente a la crisis de convertibilidad que padeció el país por la revaluación del peso hasta desembocar en la crisis económica del año 2001. Es menester recordar que 1998 y 1999 fueron los años auge en materia diplomática: sin embargo, se nota un declive en las importaciones y las exportaciones.

El intercambio tiene su valor más bajo en el año 2002, congruente con los problemas económicos del momento. Sin embargo, en el 2003 comienza a crecer nuevamente y a partir de entonces tuvo un crecimiento altísimo. Además, mientras que el intercambio de importaciones y exportaciones durante el período de “pizza y champagne”¹⁸⁰ funcionaba a favor del Reino Unido, a partir de la crisis y la asunción de Néstor Kirchner hubo un superavit fuertemente a favor de la Argentina (dado que son las cifras del Reino Unido, un valor negativo en su balanza comercial es positivo para la Argentina).

Empieza así una segunda etapa discernible: en el tiempo en donde parecían congelarse las relaciones bilaterales, hubo un crecimiento constante en las exportaciones argentinas al Reino Unido, llegando a duplicarse durante la gestión de Cristina Fernández. Por último, durante el período de Fernández, las exportaciones argentinas al Reino Unido llegaron a 1,034 millones de libras esterlinas en el año 2011, la cifra más alta de los veinte años en cuestión. En ese año, las relaciones diplomáticas ya habían padecido un año de tensiones altas. Luego de este año, puede comenzar a verse una disminución del intercambio comercial, de acuerdo a la recesión económica que llegó más tarde al país.

A partir de estos datos es posible considerar que las varianzas se alinean a problemas económicos y tienen un valor total hacia el final, donde las tensiones diplomáticas entre los países atraviesan sus puntos más álgidos. Tal como se apreció en los elementos demográficos, los lazos comerciales reflejan los vaivénes económicos de ambos países, no los vaivénes políticos de sus dirigentes: puede entenderse entonces que estragos diplomáticos y políticos no se sufren en el ámbito económico, sugiriendo un ejemplo de desacople sistémico.

4. Educación

La educación en las relaciones anglo-argentinas tienen una significancia histórica: como los ferrocarriles, las sociedades elites en donde congregaban los británicos eran un símbolo de su cultura, una materialización física de recrear su país de origen. Las escuelas no distan de

¹⁸⁰ “Pizza y champagne” era un término coloquial que simbolizaba al gobierno de Menem y el auge de la convertibilidad.

esto: formadas inicialmente con objetivos comerciales y de educar a los niños británicos para que completaran sus estudios en el Reino Unido, fueron un aporte no menor en materia de educación en la Argentina¹⁸¹. Su naturaleza bilingüe fue siempre vinculada a una vida privilegiada- la enseñanza de inglés en los colegios públicos argentinos fue una incorporación tardía- y un nivel académico elevado. La proliferación de colegios bilingües en el último siglo quizás dispuso un poco esta imagen, pero el aprendizaje del idioma inglés mantiene su condición de idioma priorizado y de cierto nivel económico en el país.

Se puede diferenciar entonces entre las instituciones viejas de enseñanza inglesa (y de la Argentina, en algunos casos) y las instituciones nuevas. Pese a la significancia que tienen las instituciones tradicionales por sus vestigios históricos, también es interesante notar el surgimiento (o el declive) de nuevas instituciones dado que marca una demanda y una capacidad de establecer este tipo de colegio. Sin embargo, estas características colocan a las escuelas más bien en la comunidad anglo-argentina, por lo cual no se enfocará en este ámbito sino en elementos que implican un mayor intercambio. Se puede apreciar de todos modos en Anexo VI que la cantidad de alumnos que se presentan para exámenes en inglés se mantienen pese a los cambios en política exterior¹⁸².

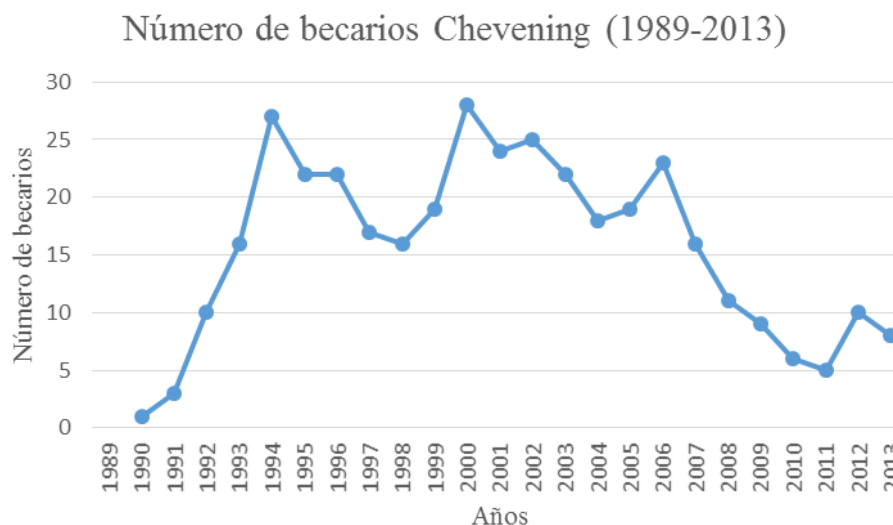
Una actividad educacional que denota las relaciones culturales entre dos países es el intercambio académico porque es un indicio particularmente nítido de una voluntad de acercamiento (el mudarse de un país a otro, aunque sea de manera temporaria). La información más completa que se dispone de un programa de este tipo es la cantidad de becarios Chevening¹⁸³ como indicador del intercambio educativo. Su condición de beca implica que su mantenimiento depende de una inversión directa del gobierno del Reino Unido, que permite la participación de los estudiantes extranjeros. Sin embargo, esto implica un sesgo importante ya que no puede desligarse por completo de las cuestiones diplomáticas y políticas. Asimismo, pese a que está orientada específicamente a “líderes jóvenes”, es el programa de mayor prestigio que se ofrece para estudiar en el Reino Unido.

¹⁸¹ Graham-Yooll, “*La colonia olvidada. Tres siglos de ingleses en la Argentina*”, Emecé, 2000

¹⁸² El número de candidatos no se tomó como indicador no sólo porque forma parte de la sociedad anglo-argentina establecida, si no que no puede distinguirse entre candidatos de las instituciones afiliadas a la *English Speaking Scholastic Association of the River Plate* (ESSARP) y aquellos que se presentan en manera individual. Asimismo, sólo están disponibles los datos del año 2005 en adelante.

¹⁸³ Las becas Chevening proveen un perfeccionamiento de posgrado en el Reino Unido financiado por el Foreign Office (Ministerio de Relaciones Exteriores). El programa se dirige específicamente a líderes jóvenes y es proporcionado con la condición del compromiso del becario de volver a su país, con la idea de beneficiarlo con su enriquecimiento.

Gráfico 1. Número de becarios Chevening entre 1989-2013. Fuente: Anuario Chevening Argentina



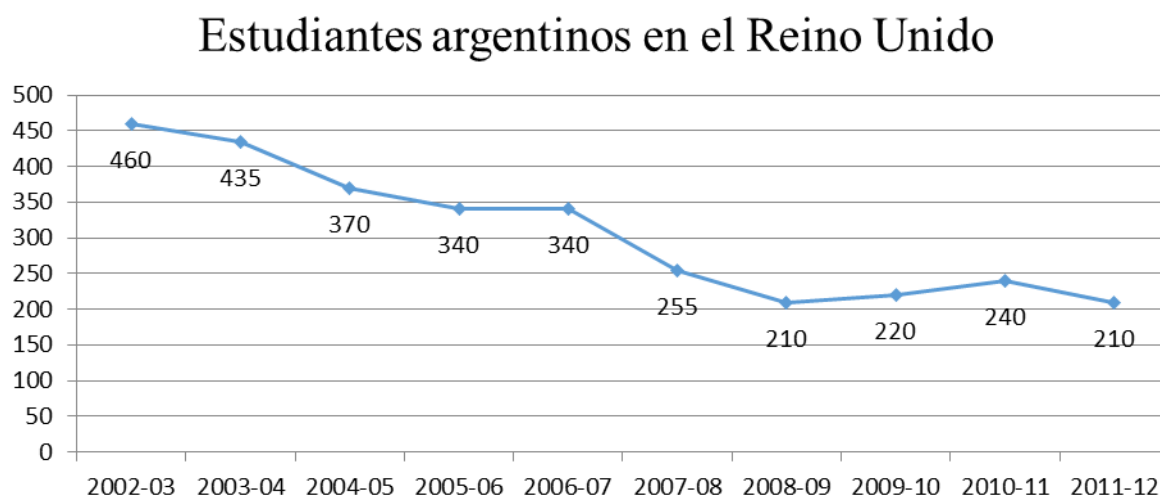
En cuanto al formato del gráfico, se utilizó una línea para apreciar con mayor facilidad las tendencias que se presenta: sin embargo, se trata de instancias anuales, por lo cual se debe aclarar que la pendiente entre cada punto no denota un crecimiento constante. Los primeros alumnos argentinos salieron del país en 1990: pese a que se declaró la existencia del programa en 1989, la naturaleza de aplicar a este programa implica que los alumnos viajan un año luego de su inscripción¹⁸⁴. Al igual que varios indicadores, hay un crecimiento enorme a principios de los años noventa luego de la normalización de las relaciones diplomáticas. A su vez, hay un declive en la segunda mitad de los noventa: podría tomarse en consideración las tensiones por las cuestiones de pesca y petróleo en 1996 y 1996 pero el declive persistió en 1998-1999 pese a que durante esos años hubo buenas relaciones bilaterales.

La crisis de convertibilidad no afectó la cantidad de becarios, probablemente porque se trata de una inversión del gobierno británico. A su vez puede verse una disminución grande de 2006 en adelante: esto podría ligarse a las relaciones bilaterales disminuidas pero llama la atención la repentina subida en el año 2012, cuando se profundizaba la crisis: se incluyó al año 2013 evaluar si se trató de un hito inesperado o un *outlier* pero tampoco puede postularse en manera definitiva se fue así sin más datos. Podría llegar a pensarse que el nuevo declive alude a la severa recesión que padece el Reino Unido y Europa hasta la actualidad, implicando una disminución en las inversiones.

¹⁸⁴ *Chevening Argentina, Anuario 1991-2013*, Chevening UK Government Scholarships, Disponible en <http://www.chevening.org/argentina/images/argentinayearbook>

Lo ideal sería entonces analizar la cantidad de estudiantes argentinos que van al Reino Unido a partir de convenios universitarios. Sin embargo, a diferencia de los becarios Chevening, un límite común para la documentación de estudiantes argentinos en el exterior es la posesión de un pasaporte europeo, lo cual descarta la necesidad de una visa estudiantil.

Gráfico 2. *Estudiantes argentinos en el Reino Unido (2002-2012)*, Cortesía de Marisa Miodosky de la Embajada Británica



Al contemplar el gráfico que muestra los números de estudiantes argentinos que van a estudiar al Reino Unido¹⁸⁵, si bien también hay un declive global, no es tan marcado como en el caso de los becarios Chevening. Existe la similitud de poder observar la mayor disminución también luego del 2006-2007, pero variaciones sumamente pequeñas luego de eso. A partir de estos gráficos podría decirse entonces que el año 2006 implicó un punto de inflexión en materia educacional en las relaciones culturales entre los países.

Aún así, se debe remarcar mayores dificultades en cuanto a la documentación general: en la búsqueda de un número global de estudiantes argentinos estudiando en el Reino Unido se encontró que no hay registro de aquellos que sí aplican para una visa estudiantil- los datos del gráfico anterior son fruto de un acuerdo institucional entre la Embajada Británica con el Higher Education Statistics Agency del Reino Unido. Esta falta de documentación se debe a que el proceso para obtener una visa estudiantil se ha tercerizado. Una empresa privada toma la fotografías y las huellas dactilares de los aplicantes y el proceso legal se lleva a cabo en Río de Janeiro, aunque la Embajada Británica en la Argentina dispone de la decisión final (para aquellos interesados, su aplicación por lo pronto precisará un envío internacional). Esto

¹⁸⁵ Esto incluye las carreras de grado, posgrado, doctorado y otros, según el Higher Education Statistics Agency de Reino Unido.

aplica a su vez a la renovación del pasaporte, que debe llegar a Washington para ser procesada.

En este apartado entonces se puede ver que aunque la cantidad de estudiantes que aplican y consiguen ir al Reino Unido no necesariamente es afectada por los lineamientos de política exterior (los datos no son suficientes para comparar con el período de Menem), el nivel institucional y burocrático sí padece estos cambios.

5. *Recreación*

Los elementos recreativos que existen entre el Reino Unido y la Argentina son aquellos que mejor caracterizan las relaciones culturales y son los que forman la mayor cantidad de “mitos” que proliferan alrededor de las mismas. Ya se mencionó la manera en que se formó la clásica rivalidad entre los países en la cancha de fútbol, y puede destacarse a su vez que el Reino Unido introdujo el deporte al país, siendo instrumentales en su desarrollo, con grades clubes de fútbol conservando sus nombres anglosajones hasta el día de hoy (Racing, All Boys y Banfield, por ejemplo).

Mientras tanto, se mantiene el amor tradicional por la música británica, con miles de fanáticos acudiendo a los estadios donde suenan bandas británicas: remitiendo a la introducción, el concierto “The Wall” de Roger Waters batió récords con la cantidad de espectadores que fueron a disfrutarlo. A partir de una serie de conciertos que hizo la banda británica Rolling Stones en 1995, por ejemplo, surgió una subcultura denominada como “rolinga”, una tribu urbana, particularmente en la zona oeste del conurbano de Buenos Aires, que se caracteriza por la estética basada en esta banda (su corte de pelo, apropiación del logo, etc.).

En los años 2000, a su vez, hubo una proliferación de festivales y bandas británicas como la vuelta de los Rolling Stones (que batió el récord de la cantidad de conciertos en el estadio de River en su momento), Jamie Cullum, Paul McCartney y Yes. También se puede observar una gran apreciación, esta vez un tanto nostálgica, por la música de origen británica por la cantidad de bandas tributo que existen en el país, tales como; “Genetics” (tributo a la banda progresiva Genesis), “The Beats” o “Danger Four” (ambas, entre otras, en homenaje a los Beatles), “The Police Station” (haciendo covers de The Police), “Géminis” (los Bee Gees), “Dios Salve a la Reina” (Queen), “The End” (Pink Floyd) y muchas más.

Actualmente, el British Council y el British Arts Centre son el epicentro de una plétora de grupos de teatro británicos, exhibiciones de arte británica y muestras de

cinematografía británica además de los miles de fanáticos acuden a los recitales ya mencionados. Por esta razón, puede resultar extremadamente sorprendente que no hay registros oficiales de semejante flujo de intercambio cultural: estas dos instituciones están en proceso de elaborar un cuadro de información pero la búsqueda ha resultado problemática.

6. *Reflexiones*

A partir de aquellos datos disponibles, se puede sugerir que los elementos de las relaciones culturales se rigen generalmente por la situación económica de ambos países, no los lineamientos generales de la política exterior que proporcionan un ámbito cooperativo y conflictivo. Sin embargo, esta tesina no dispone de datos suficientes para probar fehacientemente la hipótesis inicial, por cuestiones variadas de índole institucional y práctica.

Partiendo de esto, como el lector podrá apreciar, la información presentada es sumamente escueta y la obtención de ella implicó una búsqueda compleja y en la mayoría de los casos totalmente infructífera: en muchos casos, los archivos no estaban digitalizados y no se podían localizar, no estaba disponible al público la información o directamente no existía un registro de ella. Acudiendo a la Embajada Británica para información acerca de la población británica en el país, resultó que los pocos datos que disponía esta tesina eran mayores que los que tenía esta institución: la conversación atravesando así un viraje de 180° al ser solicitados por parte de la supuesta fuente consultada. En casos donde la información sí existía, debía transitarse un laberinto de autorizaciones o se trataba de un caso aislado de una persona que disponía de los datos. Graham-Yooll menciona cómo ocurrió esto con las pensiones de los veteranos británicos que habían peleado en la guerra de las Malvinas: la existencia de una lista de los individuos en cuestión se debía únicamente a la rigurosidad de dos funcionarios en la Embajada que la habían conservado a lo largo de los años.¹⁸⁶

Debe remarcar entonces que no se debe a ninguna voluntad adversa ni renuencia del personal, sino a una ausencia generalizada de información completa sobre las relaciones culturales anglo-argentinas. El hecho es que el hallazgo de información relevante y completa se trata de un descubrimiento fortuito. Por esta razón se debería considerar que la página de agradecimientos inicial lleva mayor peso que lo habitual.

Pese a que el análisis de los lazos comerciales podría en principio probar el desacople sistémico, no se pueden afirmar conclusiones decisivas a partir de la poca información

¹⁸⁶ Graham Yooll, Andrew, Entrevista personal, 23/05/2014

presentada. Aunque la hipótesis quede sin respuesta concreta, podría realizarse un ejercicio indiciario a partir de la experiencia de conseguir información acerca del tema de estudio. En esta búsqueda se atravesaron algunas instancias interesantes: por ejemplo, entre solicitar información por teléfono como alumna de tesis en castellano y repetir los mismos enunciados pero en inglés¹⁸⁷ existía una diferencia abismal. No sólo se lograba hablar con las personas indicadas, si no que no se cuestionaban los motivos del estudio. Sin embargo, cuando el interlocutor comprendía el ámbito de la investigación e identificando su autora como argentina, inmediatamente se percibía mayor cautela por parte de ciertos interlocutores: hasta advertencias de no citarlos ni hablar de la política, aun cuando se trataba de indicadores que no tenían connotaciones polémicas.

Esta dificultad de rastrear con exactitud las relaciones culturales anglo-argentinas puede atribuirse entonces a una falta de preocupación por las mismas y, tentativamente, a una sensibilidad aumentada debido a la mencionada remalvinización de la política. En este sentido, puede decirse que los elementos nacionalistas surgen frente a la mención explícita de las relaciones con el Reino Unido, haciendo la conexión inmediata con el conflicto de las Malvinas. Podría entenderse a la falta de documentación de las relaciones culturales como una cuestión política, dado que no se trata de la faceta primordial que se buscó destacar ni bajo el énfasis económico de Menem ni la remalvinización de Kirchner y Fernández.

Pese entonces a los esfuerzos de esta tesina de ir más allá de la conflictividad causada por las Malvinas en materia de política exterior, de cierta manera no se concretó. Como se mencionó en el ámbito educativo del análisis cultural, si bien los estragos diplomáticos no parecen afectar el interés, sí afecta los procesos para conseguirlos, como por ejemplo la obtención de las visas, y por ende la disponibilidad de la documentación sobre el intercambio cultural. Entonces en principio no se ve afectada la intensidad de las relaciones culturales, pero sí la evidencia de ella: por ejemplo, no se utilizó la categorización ordinal estipulada en la introducción porque no se puede elaborar una buena aproximación de ellas de manera global. La revelación más sorprendente de esto fue la falta de documentación de los elementos recreativos a cargo del British Council, el brazo cultural de la Embajada Británica, y el British Arts Centre, especialmente cuando se da cuenta de la cuantiosa magnitud de estos intercambios- particularmente en el ámbito musical.

Debido a esta sensibilidad, puede remitirse a una idea de Pujol cuando alude al rock progresivo (con sus orígenes claramente anglo-sajones): pese a que en la realidad se

¹⁸⁷ La autora de esta tesis es bilingüe nativa con un fuerte acento británico.

disfrutaba en la Argentina de diversas formas, “en el campo político [...] la afición rockera se vivía con culpa”¹⁸⁸. No se busca trazar líneas de comparación con la dictadura, que es el tema del libro de Pujol, si no plantear la posibilidad de que exista un desacople sistémico en cultura popular argentina. Puede considerarse que debido a que el Reino Unido es parte del pasado histórico compartido por los argentinos por la guerra de las Malvinas, cuando se alude a este país en materia política haga surgir estas reacciones mientras que en la realidad se disfruta de la cultura británica. Quizás por esta razón a nivel institucional se padece una renuencia de documentar estas relaciones culturales o facilitar la aproximación: la injerencia de los lineamientos de política exterior actuales se ejemplifican en las idiosincrasias del proceso de sacar una visa estudiantil, por ejemplo.

En todo caso, el hecho que la Argentina no parece poder ser indiferente frente a una cultura cuya representación en el país nunca se vio mediante una inmigración masiva, como se ha mencionado, ni un poder institucional fuerte (aunque sí comercial) es sumamente interesante. Según Andrew Graham-Yooll, este gran interés argentino en la cultura británica nace a partir de la nostalgia: la idea que “eran caballeros y éramos amigos; la Argentina era un país mejor y los argentinos más decentes”¹⁸⁹ durante el auge de las relaciones anglo-argentinas.¹⁹⁰

Queda entonces una pregunta: ¿por qué no puede usarse esta base cultural como punto de partida para resolver las relaciones bilaterales conflictivas? El intento de acercamiento cultural más claro desde las guerra de las Malvinas fue la política “Winnie the Pooh” implementado por el canciller Guido Di Tella, pero esta fue dirigida hacia la población de las Malvinas, no tanto al Reino Unido. Podría ligarse a la menor importancia económica que implica el Reino Unido para Argentina, pero esto es discutible hasta cierto punto dado que sigue presente en términos de inversiones. Además, la presentación de la causa Malvinas como causa nacional, la presentación de Argentina como un país mutilado en el aparato escolar sin dichas Islas y el detrimento que esta usurpación implicó para el destino glorioso del país ha llevado a un enfoque territorial y nacionalista en cuanto a la disputa de soberanía y por tanto las relaciones anglo-argentinas. Irónicamente, aquella alternativa que está siendo ignorada a causa de los rezagos del conflicto de las Malvinas, es decir, la faceta cultural,

¹⁸⁸ Pujol, Sergio A., *Rock y Dictadura. Crónica de una generación (1976-1983)*, Emecé, Buenos Aires, 2005, página 26

¹⁸⁹ Graham-Yooll, Andrew, Entrevista personal, 28/04/2014

¹⁹⁰ Puede trazarse aquí un paralelismo con la idea del decadentismo como núcleo de la cultural argentina de Palermo, donde la Argentina es considerada como una nación extraviada, que perdió su gloria pasada por haber escogido el camino erróneo.

podría justamente ser una vía a la reconciliación; el abordaje cultural que se percibe como obstaculizado por la incidencia continua de la guerra de las Malvinas podría proveer un canal para disipar las tensiones que lo rodean.

A pesar de esta posibilidad, si no existe la preocupación por documentar, ergo reconocer a nivel estatal, las relaciones culturales, tampoco puede realizarse un diagnóstico de las mismas ni articular una política cultural coherente. Acaso esta falta de registros no afecte la realidad de la cultura británica en el país, como ha sido el caso hasta la actualidad. Sin embargo, podría sugerirse que con un estudio riguroso de las relaciones culturales y una articulación de una política cultural bilateral basada en la realidad, podría esbozarse un marco para una convergencia de los mismos elementos que conforman el desacople sistémico.

Conclusiones

Esta tesis tuvo como propuesta estudiar las relaciones anglo-argentinas desde una perspectiva de intercambios culturales mediante el análisis concreto de distintos indicadores de los mismos. Lamentablemente, como se puede apreciar, no existen datos suficientes para probar fehacientemente que la variación en las relaciones culturales no se vincula a las relaciones políticas anglo-argentinas: de hecho, debido a la falta de información, no se puede estrictamente trazar tendencias marcadas para analizar cambios en las mismas.

Como se mencionó en la introducción de esta tesis, esta investigación nació principalmente de una percibida falta de indagación en la naturaleza de las relaciones culturales en la política exterior argentina, específicamente las relaciones anglo-argentinas que suelen rotar en torno a la cuestión Malvinas (sin quitar mérito a dichos estudios). Dicha inquietud no se atribuye únicamente al reconocer este nicho, sino a una tendencia de la producción teórica en cuestiones de política exterior marcada por Federico Merke: que “los principales motores de la práctica académica [son] eventos del “mundo real” que enfrentan diferentes países [y] las “necesidades del Estado” en términos de política exterior”¹⁹¹. Es decir que los ejes de los estudios argentinos de política exterior, o por lo menos su marco teórico, suelen tener origen en el ejemplo de los actores principales del plano internacional.

Dando cuenta de la mayor vigencia de la cultura en las consideraciones internacionales de política exterior (por ejemplo, la Agenda 21, el Tratado del Pacífico y la formación de identidades como el “Sur-Sur”) y considerando la observación de Merke, podría afirmarse que implementar una política cultural concreta en Argentina queda pendiente como una “necesidad de Estado”. Dicho esto, si se concretaran semejantes medidas culturales, su aplicación probablemente sería en el ámbito regional, que ha sido el eje de estudios argentinos en materia de política exterior.

Sin embargo, existe otra razón más allá de mantener a Argentina en la primera línea del análisis internacional: como “país de inmigrantes”, las relaciones exteriores de Argentina gozan de ciertas afinidades culturales bajo la definición de este estudio de relaciones culturales (en particular, la presencia de comunidades expatriadas). Entonces, este tipo de

¹⁹¹ Merke, Federico, “El campo de las Relaciones Internacionales en la Argentina”, Seminario: “El estado de la disciplina de las Relaciones Internacionales en América”, *Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales*, URL: http://interamericanos.itam.mx/documentos/merke_disciplina_ri.pdf, Consultado 06/03/2014

análisis se puede considerar como una “necesidad de Estado” particularmente vigente de Argentina, un país formado por un entramado de lazos culturales. Asimismo, se puede identificar otra utilidad potencial: con información completa de este tipo se podría analizar de manera concluyente el efecto de las políticas externas en cada uno de los países en cuestión- la meta ideal que se buscaba inicialmente en esta investigación.

Esta necesidad aplica, como ya se ha mencionado, a la falta de reconocimiento de la cultura británica como parte del país: como postula Ema Cibotti, el entendimiento del pasado es vital para evitar o mejor comprender el resquebrajamiento que existe en las relaciones anglo-argentinas y avanzar como país. Partiendo de esta noción, se puede plantear nuevamente lo siguiente: ¿por qué no se intenta utilizar la rica tradición cultural que comparten el Reino Unido y la Argentina para avanzar en cuestiones diplomáticas? Sin embargo, esto no es posible sin un estudio a fondo de las relaciones culturales ni una transparencia institucional que provea información. La utilidad de esta investigación reside, entonces, en su carácter de punto de partida para el análisis cultural, particularmente en cuanto al Reino Unido y Argentina, y sus potenciales beneficios.

Bibliografía

Libros

- Agresti, A y Finlay, B. *Statistical Methods for the Social Sciences. Fourth Edition*. Pearson-Prentice Hall, 2009
- (Coord.) Canclini de Figueroa, Judith Ana, Jalabe, Ana Ruth, *Década de encuentro, Argentina y Gran Bretaña 1989-1999*, Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI), Grupo Editor Latinoamericano, 2001
 - García del Solar, Lucio, “Normalización de las relaciones entre la Argentina y el Reino Unido. Acuerdos de Madrid de 1989/1990. Antecedentes y Análisis”, páginas 73-98
 - Sabia de Barbaris, Gladys, “Análisis de las comisiones creadas a partir de los acuerdos de Madrid”, páginas 99-120
- Cea D’Ancona, María Angeles, *Metodología Cuantitativa. Estrategias y Técnicas de Investigación Social*. Editorial Síntesis. Madrid, 1998
- (Comp.) CEDIT, *Argentina en Perspectiva. Reflexiones sobre nuestro país en democracia.*, Instituto Torcuato Di Tella, La Crujía, 2005
 - Torre, Juan Carlos, “La operación política de la transversalidad. El presidente Kirchner y el Partido Justicialista”, páginas 13-28
 - Corigliano, Francisco, “La política exterior del gobierno de Kirchner: gestos reactivos, lineamientos de cambio y continuidad”, páginas 61-66
- Cibotti, Ema, *Queridos Enemigos: de Beresford a Maradona, la verdadera historia de las relaciones entre ingleses y argentinos*, Aguilar, Argentina, 2006
- (Comp.) Cisneros, Andrés et al, *Argentina: Historia de un éxito*, Sudamericana, Buenos Aires; 1998
- Cottam, Marta, Dietz-Uhler, Beth, Mastors, Elena & Preston, Thomas; *Introduction to Political Psychology*, Segunda edición, Psychology Press, 2010
- *Diálogo argentino británico: gobernabilidad y democracia*, Embajada Británica de Buenos Aires, Prensa y Asuntos Públicos, Buenos Aires, 2005
- Escudé, Carlos,
 - *El Estado parasitario: Argentina: ciclos de vaciamiento, clase política delictiva y colapso de la política exterior*, Buenos Aires, Ediciones Lumiere, 2005
 - *El realismo de los estados débiles. La política exterior del primer Gobierno Menem frente a la teoría de las relaciones internacionales*, The Center for International Affairs Harvard University, Grupo Editor Latinoamericano, 1995
- Escudé, Carlos, *Patología del nacionalismo. El caso argentino*, Instituto Torcuato Di Tella, Editorial Tesis, Buenos Aires, 1987
- Ferns, H.S, *Gran Bretaña y Argentina en el siglo XIX*, Solar Hachette, 1968
- Fontana, Andrés, “Política exterior argentina 1983-2005: visiones y cursos de acción”, en Berensztein, S. y Rodríguez Larreta, H. (Eds.), *Agenda para el desarrollo equitativo y sustentable*, Buenos Aires, Editorial Temas, 2006, Disponible en: http://www.ub.edu.ar/investigaciones/dt_nuevos/239-fontana.pdf
- Garrone, Valeria y Rocha, Laura, *Néstor Kirchner. Un muchacho peronista y la oportunidad del poder*, Grupo Editorial Planeta, Buenos Aires, 2003

- Graham-Yooll, Andrew, *La colonia olvidada. Tres siglos de ingleses en la Argentina*, Emecé, 2000
- Grivil, Roger, *The Anglo-Argentine Connection 1900-1939*, Boulder Co., Westview Press, 1985
- Guber, Rosana, *¿Por qué Malvinas? De la causa nacional a la guerra absurda.*, Segunda Edición, Fondo de Cultura Económica, Argentina, 2012
- Hall, Edward, *The Hidden Dimension*, Anchor Books, Random House, U.S.A, 1990
- (Ed.) Hennessy, Alastair y King, John: *The Land that England Lost*: British Academic Press, 1992
- Jervis, Robert, *Perception and Misperception in International Politics*, Princeton University Press, 1976
- López, Gustavo, *Las industrias culturales en la legislación argentina*, Ediciones del Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gardini, Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, 2009
- Malamud, Andrés, “Argentine Foreign Policy under the Kirchners: Ideological, Pragmatist or Simply Peronist?” en (Ed.) Gardini, Gian Luca y Lambert, Peter, *Latin American Foreign Policies. Between Ideology and Pragmatism.*, Palgrave Macmillan, 2011, páginas 87-102
- McGuigan, Jim, *Culture and the Public Sphere*, Routledge, London, 1996
- Míguez, María Cecilia, *Los partidos políticos y la política exterior argentina*, Ariel, Buenos Aires, 2013
- Mora y Araujo, Manuel; *La Argentina bipolar, Los vaivenes de la opinión pública (1983-2011)*, Editorial Sudamericana, 2011
- Palermo, Vicente; *Sal en las heridas, Las Malvinas en la cultura argentina contemporánea*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2007
- Pavón, Héctor, *Los intelectuales y la política en argentina. El combate por las ideas 1983-2012*, Debate, Buenos Aires, 2012
- Pujol, Sergio A., *Rock y Dictadura. Crónica de una generación (1976-1983)*, Emecé, Buenos Aires, 2005
- (Ed.) Russell, Roberto
 - “*La Política Exterior Argentina en el nuevo orden internacional.*”, G.E.L., Buenos Aires, 1992
 - “*Los ejes estructurantes de la política exterior argentina: Apuntes para un debate*”, FLACSO, Buenos Aires, 1994
- Wendt, Alexander, *Social Theory of International Politics*, Cambridge, Cambridge University Press, 1999

Revistas y artículos

- Amoretti, Esteban Abel , “Análisis de la política exterior argentina durante la administración del Dr. Menem y la nueva ubicación de la Argentina en el plano mundial”, Revista N°1, Agosto 2007 en “América Latina del Siglo XX: Repensando la década del noventa”, *Revista de Ciencia Política de Buenos Aires a la Aldea Global*, URL: <http://www.revcienciapolitica.com.ar/num1art5.php>
- *Clarín.com*, “Para Navidad, Di Tella les envió a los kelpers el libro de un osito”, Política, Redactado 14/12/1998, Consultado 25/05/2014, URL: <http://edant.clarin.com/diario/1998/12/14/t-01401d.htm>
- *Clarín*, “Mejorar las relaciones bilaterales. La Visita del Príncipe de Gales”, Redactado 10/03/1999, URL: <http://www.lobospublicidad.com.ar/suple/pcarlos1.htm>, Consultado 29/03/2014

- Byman, Daniel y Pollack, Kenneth, “Let Us Now Praise Great Men: Bringing the Statesman Back In”, *International Security*, Vol. 25, No.4, Spring 2001, páginas 107-146, Disponible en <http://www18.georgetown.edu/data/people/dlb32/publication-31933.pdf>
- Corigliano, Francisco
 - “Desafíos para la política exterior argentina a partir del 2008”, *Boletín del ISAE* N° 43, Octubre 2007, URL:https://www.academia.edu/866932/Desafios_para_la_politica_exterior_argentina_a_partir_del_2008, Consultado 26/01/2014
 - “Elementos de cambio y continuidad y cuestiones pendientes en las políticas exteriores de los gobiernos peronistas: de Perón a Kirchner”, *Anales de la Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas*, Tomo XXXII-2005, Buenos Aires, 2006
 - “La política exterior del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner: una típica política peronista del siglo XXI”, *Revista Mural Internacional*, Junio 2011, URL:http://www.academia.edu/1365407/La_politica_exterior_del_gobierno_de_Cristina_Kirchner_una_tipica_politica_peronista_del_siglo_XXI
 - “Los modelos de relaciones especiales en la política exterior argentina (1862-2008): De Bartolomé Mitre a Cristina Fernández de Kirchner”, *Boletín del ISAE* N° 45, Abril 2008, URL:
https://www.academia.edu/866928/Los_modelos_de_relaciones_especiales_en_la_politica_exterior_argentina_1862-2008_de_Bartolome_Mitre_a_Cristina_Fernandez_de_Kirchner
 - “Veinte años no es nada: un balance de los debates teóricos acerca de la política exterior argentina”, documento presentado para el 20° Aniversario de la Maestría de Relaciones Internacionales de *FLACSO-Argentina*, Buenos Aires, diciembre de 2006, Disponible en: http://www.fes-seguridadregional.org/images/stories/docs/3699-001_g.pdf
- Dall’Ongaro, Federico, “El Bicentenario: ejes de la política exterior argentina”, Sesión académica a cargo de Natalio Botana, Carlos Pérez Llana y Roberto Russell, *Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales*, Sitio web del CARI: www.cari.org, URL: <http://www.cari.org.ar/recursos/cronicas/bicentenario25-08-10.html>
- Devés Valdés, Eduardo, “La constitución de un pensamiento latinoamericano sobre asuntos internacionales”, *Instituto de Estudios Avanzados Universidad Santiago de Chile*, URL: <http://www.fder.edu.uy/contenido/rrii/pensamiento-lat-asuntos-internacionales.pdf>
- Dodds, Klaus
 - “Stormy Waters: the Falkland Islands and UK-Argentine relations”, en *International Affairs*, N°88. Blackwell Publishing Ltd., USA, Julio 2012
 - “Towards rapprochement? Anglo-Argentine relations and the Falklands/Malvinas in the late 1990s”, en *International Affairs* N°74, pp. 617-630, Blackwell Publishing Ltd., USA, Julio 1998
- Gil, Sebastián, “Las Malvinas y la Política Exterior Argentina durante los ’90: Acerca de su Fundamento Teórico y de la Concepción de una Política de Estado”, Conferencia Grupo Joven, *CARI*, 5 de julio 1999
- Herrero, Luciano, “La Cuestión Malvinas en la Política Exterior Kirchnerista”, en *Contexto Internacional Edición Especial*, N° 36, “Recuperando Nuestro Lugar en el Mundo: Diez años de política exterior autónoma”, Abril-Junio 2013, URL: http://www.fundamentar.com/archivos/publicaciones/contexto_internacional/pdf/CI_N%C2%BA_36.pdf#page=60

- Hofstede, Geert, “The Cultural Relativity of Organizational Practices and Theories”, *Journal of International Business Studies*, Vol. 14, No. 2, Special Issue on Cross- Cultural Management, Palgrave Macmillan Journals, 1983
- Iriye, Akira, “Cultural Relations and Policies” en (Ed.) DeConde, Alexander, Burns, Richar D., & Logevall, Fredrik, *Encyclopaedia of American Foreign Policy*, Segunda Edición, Cronología A-D, Charles Scribner’s Sons, U.S.A, 2002, páginas 409-426, Disponible en: <http://www.americanforeignrelations.com/A-D/Cultural-Relations-and-Policies.html>
- Machinandiarena de Devoto, Leonor, y Masana, Sebastián, “Relaciones con los países europeos (1989-1999)”, en Escudé, Carlos, (Dir.), *Historia General de las Relaciones Exteriores de la República Argentina*, Tomo XV, Capítulo 3, en sitio www.argentina-rree.com
- Makin, Guillermo. S, “Argentine approaches to the Falklands/Malvinas: was the resort to violence foreseeable?”, *International Affairs*, Vol. 59, No. 3 (Summer, 1983), pp. 391-403
- Merke, Federico, “El campo de las Relaciones Internacionales en la Argentina”, Seminario: “El estado de la disciplina de las Relaciones Internacionales en América”, *Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales*, URL: http://interamericanos.itam.mx/documentos/merke_disciplina_ri.pdf, Consultado 06/03/2014
- Nystad, Guro, “La ausencia de realismo en la política argentina”, Revista N°17 “Integración y Relaciones Internacionales”, Diciembre 2012, *Revista de Ciencia Política de la Ciudad de Buenos Aires a la Aldea Global*, URL: <http://www.revcienciapolitica.com.ar/num17art10.php>
- Wendt, Alexander, “Collective Identity Formation and the International State”, *American Political Science Review*, Vol.88, N°2, Junio 1994

Artículos de diario

- *Clarín.com*, “Charly se distendió con Biasatti”, Espectáculos, Redactado 07/12/1997, URL: <http://edant.clarin.com/diario/1997/12/07/c-01510d.htm>, Consultado 05/05/2014
- *Clarín.com*, “Roger Waters se despidió de Argentina de la mejor manera”, Espectáculos, Redactado 21/03/2012, URL: http://www.clarin.com/espectaculos/musica/Roger-Waters-despidio-manera-Argentina_0_667733427.html, Consultado 01/12/2013
- Avignolo, María Laura,
 - “Debut Laborista para Di Tella”, Malvinas, *Clarín Digital*, Redactado 23 de julio 1997, URL: <http://edant.clarin.com/diario/1997/07/23/t-01201d.htm>, Consultado 01/05/2014
 - “Malvinas es una alta prioridad para Argentina, pero no para los ingleses”, Reportaje a Federico Mirré, Malvinas 25 años después, *Diario Clarín*, Redactado 27/05/2007, Consultado 08/03/2014, URL: <http://edant.clarin.com/diario/2007/05/27/elpais/p-01415.htm>, Consultado 01/05/2014
- Crawshaw, Steve, “Prince Charles and the great Falklands gaffe that wasn’t”, *The Independent*, Redactado 14/03/1999, URL: <http://www.independent.co.uk/news/world/prince-charles-and-the-great-falklands-gaffe-that-wasnt-1080620.html>, Consultado 23/04/2014
- Fraga, Rosendo, “Cuando a Inglaterra le preocupaba la Selección argentina”, Opinión, *Clarín.com*, Redactado 02/06/2014, URL: http://www.clarin.com/opinion/Inglaterra-preocupaba-Seleccion-argentina_0_1149485084.html, Consultado 10/06/2014
- Glanville, Brian, “Sir Alf Ramsey”, *The Guardian*, theguardian.com, Redactado 05/05/1999, URL: <http://www.theguardian.com/football/1999/may/01/newsstory.sport15>, Consultado 03/09/2013

- Jalil, Oscar, “Por qué The Cure rompió su promesa y vuelve después de 26 años”, *Noticias Rolling Stone*, Redactado 09/04/2013, URL: <http://www.rollingstone.com.ar/1571066-por-que-the-cure-rompio-su-promesa-y-vuelve-despues-de-26-anos> , Consultado 10/09/2013
- Meneses, Juan Pablo, “País de Inmigrantes”, *Crónicas Argentinas, Clarín.com*, Redactado 13/11/2008, URL: http://weblogs.clarin.com/cronicas/2008/11/13/pais_de_inmigrantes/ , Consultado 29/04/2014
- Palena, Walter, “Borges y la guerra de Malvinas”, *Diario La Capital*, Edición impresa, Redactado 01/04/2012, URL:http://www.lacapital.com.ar/ed_impresa/2012/4/edicion_1244/contenidos/noticia_5420.html , Consultado 10/05/2014
- Sánchez Bonifato, César, “Inusual dureza de la Presidenta con Gran Bretaña por las Malvinas”, *Política, La Nación*, lanacion.com, Redactado 17/06/2011, URL: <http://www.lanacion.com.ar/1382226-cont-malvinas-dura-embestida-presidencial>, Consultado 08/04/2014

Documentos

- (Ed.) Graham-Yooll, Andrew, Suplemento de Educación, *Buenos Aires Herald*, Ejemplares Marzo 1995-Septiembre 1998
- “Censo nacional de población y vivienda, 1991, Resultados definitivos, características generales codificadas”, Serie C Parte II, *Instituto Nacional de Estadística y Censos*
- Russell, Roberto, “Las relaciones Argentina-UE en los años noventa: adelantos y perspectivas”, Documento de trabajo N°42, *Instituto de Relaciones Europeo-Latinoamericanas*, 1999

Recursos electrónicos

- Autoría colectiva (Dir). Andrés Cisneros, Carlos Escudé, “Historia General de las relaciones exteriores de la República Argentina”, Grupo Editor Latinoamericano, Actualizado 01/01/2000; URL < <http://www.argentina-ree.com> >
- Disposición transitoria primera de la Constitución Nacional de la República Argentina, 1994, Disponible en UPCN Congreso, http://www.upcncongreso.org/?page_id=43
- “Grupos nacionales de Solidaridad con la Cuestión de las Islas Malvinas”, *Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto*, URL: <http://www.mrecic.gov.ar/es/la-cuesti%C3%B3n-de-las-islas-malvinas/grupos-nacionales-de-solidaridad-con-la-cuesti%C3%B3n-de-las-islas>
- “Marco de estadísticas culturales (MEC) de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)”, *Instituto de Estadística de la UNESCO (UIS)*, 2009 URL; <http://www.uis.unesco.org/culture/Documents/framework-cultural-statistics-culture-2009-spa.pdf>
- Recuperación de Datos para Áreas pequeñas por Microcomputador (base de datos REDATAM) del Instituto Nacional de Estadística y Censos, URL: <http://200.51.91.245/argbin/RpWebEngine.exe/PortalAction?&BASE=CPV2010B>

Otros

- Cibotti, Ema, Hora, Roy & Gallo, Klaus, *Mesa redonda “Argies y piratas: las relaciones anglo-argentinas en los mitos y la historia”*, Universidad Torcuato Di Tella, 16/04/2013

- Gallo, Klaus, *Relaciones anglo-argentinas, de las invasiones inglesas a Maradona*, Ciclo de charlas, Agosto-Septiembre 2013
- Graham-Yooll, Andrew, Entrevistas Personales, 28/04/2014 y 23/05/2014

Anexos

Anexo I

“COMUNICADO CONJUNTO DE LAS DELEGACIONES ARGENTINA Y BRITANICA A LA CUARTA REUNION DEL GRUPO DE ALTO NIVEL

1. Los días 3 y 4 de octubre se reunió en Londres por cuarta vez el Grupo de Alto Nivel. Este Grupo fue creado para explorar las implicaciones de las medidas legislativas sobre la plataforma continental anunciadas por la Argentina y el Reino Unido el 22 de noviembre de 1991, así como las posibilidades de cooperación en cualquiera de las actividades derivadas de dichas medidas.

2. La reunión se llevó a cabo bajo la fórmula de soberanía sobre las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur y los espacios marítimos circundantes, acordada por ambos Gobiernos en el Punto 2 de la Declaración Conjunta Argentino-Británica del 19 de octubre de 1989.

3. Las delegaciones mantuvieron un amplio intercambio de información sobre las respectivas propuestas de ambos gobiernos. Acordaron continuar considerando las propuestas y sugerencias de cooperación hechas por ambas partes.

4. La reunión se llevó a cabo en una atmósfera cordial y constructiva.

Londres, 5 de octubre de 1994.”

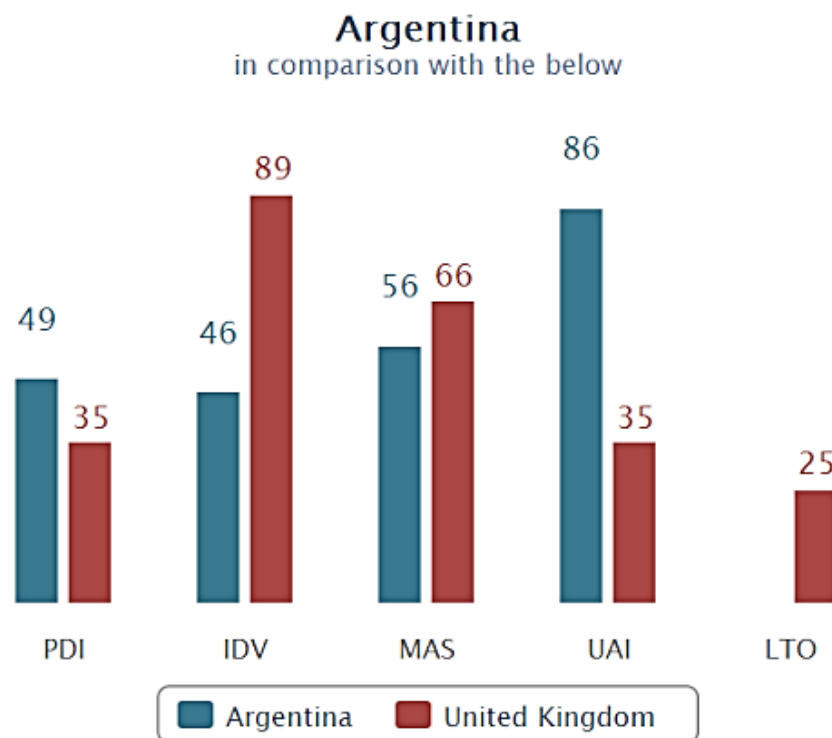
Fuente: (Coord.) Canclini de Figueroa, Judith Ana, Jalabe, Ana Ruth, *Década de encuentro, Argentina y Gran Bretaña 1989-199*, Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI), Grupo Editor Latinoamericano, 2001, página 317

Anexo II

“El chiste del “Daily Telegraph” sintetizó los dos grandes temas”

Fuente: Graham-Yooll, Andrew, *La colonia olvidada. Tres siglos de ingleses en la Argentina*, Emecé, 2000, página 347

Anexo III



Fuente: “Country Comparison”, Cultural Tools, *The Hofstede Centre*, URL: <http://geert-hofstede.com/countries.html>

Si bien no se incluyeron las cinco dimensiones de Hofstede en el análisis de las relaciones anglo-argentinas, es interesante notar las diferencias entre las dimensiones culturales del Reino Unido y Argentina. Podrían utilizarse a su vez como punto de partida para analizar las percepciones distintas que presentan estos países y los obstáculos que ellas proporcionan a las relaciones bilaterales. En este caso, se pueden ver discrepancias altas en cuanto a las dimensiones de evasión de incertidumbre e individualismo vs. colectivismo. Asimismo, aunque la cifra de la orientación de largo plazo del Reino Unido es muy baja, es destacable que Argentina no tenga resultados para esta dimensión.

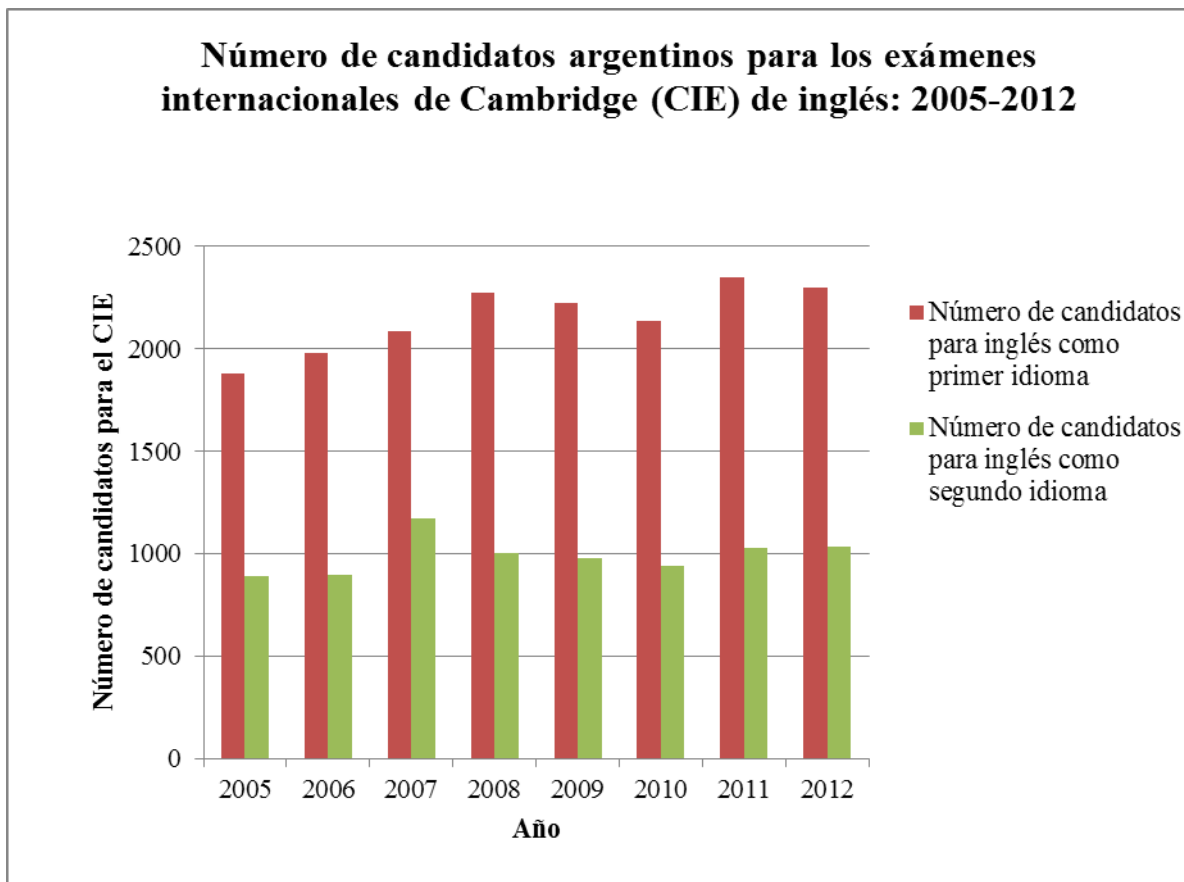
Llevar a cabo este tipo de investigación implicaría un conocimiento íntimo de las decisiones de los dirigentes de cada país y sus procedimientos (como el libro “Essence of Decision: Explaining the Cuban Missiles Crisis” de Graham Allison)- razones como esta hicieron imposible este tipo de análisis para el período escogido.

Anexo IV

| OCUPACIONES CULTURALES | | | |
|--|--|--|---|
| Dominio | Función | CIUO 08 | Descripción |
| A. Patrimonio Cultural y Natural | Creación | 2632 | 1 Sociólogos, antropólogos, y profesionales afines |
| | Difusión | 3433 | Técnicos de galerías, bibliotecas y museos |
| | Exhibición/Transmisión | 1349 | 2 Gerentes de servicios profesionales, n.c.p. |
| | Archivística/Preservación | 2133 | 3 Profesionales de protección del medio ambiente |
| B. Presentaciones artísticas y Celebraciones | Creación | 2621 | 4 Archivistas y curadores |
| | | 2659 | 5 Artistas creativos e interpretativos n.c.p. |
| | | 2652 | Músicos, cantantes y compositores |
| | Producción | 2653 | Bailarines y coreógrafos |
| | | 7312 | Fabricantes y afinadores de instrumentos musicales |
| | | 2310 | 6 Profesores universitarios y de educación superior |
| Educación/Capacitación | 2320 | 6 Profesores de enseñanza vocacional | |
| | 2354 | Otros profesores de música | |
| C. Artes Visuales y Artesanías | Creación | 2651 | Artistas visuales |
| | | 3118 | Delineantes y dibujantes técnicos |
| | Producción | 3431 | Fotógrafos |
| | | 7313 | Joyereros, orfebres y plateros |
| | | 7314 | Alfareros y afines |
| | | 7315 | Sopladores, modeladores, laminadores, cortadores y pulidores de vidrio |
| | | 7316 | Redactores de carteles, pintores decorativos y grabadores |
| | | 7317 | Artesanos en madera, cestería y materiales similares |
| | | 7318 | Artesanos de los tejidos, el cuero y materiales similares |
| | | 7319 | Artesanos, n.c. p. |
| | | 7522 | Ebanistas y afines |
| | | 7531 | Sastres, modistos, peleteros y sombrereros |
| | | 7532 | Patronistas y cortadores de tela y afines |
| | | 7533 | Costureros, bordadores y afines |
| | | 7534 | Tapiceros, colchoneros y afines |
| 7535 | Apelambradores, pellejeros y curtidores | | |
| 7536 | Zapateros y afines | | |
| 7549 | Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios, n.c.p. | | |
| | Educación/Capacitación | 2310 | 7 Profesores de universidades y de la enseñanza superior |
| | | 2320 | 7 Profesores de formación profesional |
| | | 2330 | 7 Profesores de enseñanza secundaria |
| | | 2355 | 8 Otros profesores de artes |
| D. Libros Prensa | Creación | 2641 | Autores y otros escritores |
| | | 2642 | Periodistas |
| | Producción, difusión | 2643 | Traductores, intérpretes y lingüistas |
| | | 2622 | Bibliotecarios documentalistas y afines |
| Archivística/Preservación | 4411 | Empleados de bibliotecas | |
| | E. Medios Audiovisuales e Interactivos | Producción | 2513 |
| 2654 | | | Directores de cine, de teatro y afines |
| 2655 | | | Actores |
| 3435 | | | 9 Otros profesionales de nivel medio en actividades culturales y artísticas |
| Difusión | | 2656 | Locutores de radio, televisión y otros medios de comunicación |
| Educación/Capacitación | 2310 | 10 Profesores universitarios y de educación superior | |
| | 2320 | 10 Profesores de enseñanza vocacional | |
| F. Servicios de Diseño y Creativos | Creación | 2161 | Arquitectos |
| | | 2162 | Arquitectos paisajistas |
| | | 2163 | Diseñadores de productos y de prendas |
| | | 2164 | Urbanistas e ingenieros de tránsito |
| | | 2165 | Cartógrafos y agrimensores |
| | | 2166 | Diseñadores gráficos y multimedia |
| | | 3432 | Diseñadores y decoradores de interior |
| | Producción | 3118 | Delineantes y dibujantes técnicos |
| | Difusión | 1222 | Gerentes de publicidad y relaciones públicas |
| | | 2431 | Profesionales de marketing y publicidad |
| Educación/Capacitación | 2310 | 11 Profesores universitarios y de educación superior | |
| | 2320 | 11 Profesores de enseñanza vocacional | |
| G. Turismo | Difusión | 4221 | Empleados de agencias de viajes |
| | | 5111 | Auxiliares de servicio de abordó |
| | | 5113 | Guías de turismo |
| H. Deportes y Recreación | Producción | 3421 | Atletas y deportistas |
| | Difusión | 1431 | 12 Gerentes de centros deportivos, de esparcimiento y culturales |
| | | 4212 | Receptores de apuestas y afines |
| | | 4213 | Prestamistas |
| | Educación/Capacitación | 3422 | Entrenadores, instructores y árbitros de actividades deportivas |
| | 3423 | Instructores de educación física y actividades recreativas | |

Fuente: "Cuadro 4. Ocupaciones culturales definidas con arreglo a códigos CIUO 08" en "Marco de estadísticas culturales (MEC) de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)", *Instituto de Estadística de la UNESCO (UIS)*, 2009 URL; <http://www.uis.unesco.org/culture/Documents/framework-cultural-statistics-culture-2009-spa.pdf> , página 73

Anexo VI



Fuente: Paula Corti, Gerente de Exámenes de la English Speaking Scholastic Association of the River Plate (ESSARP)